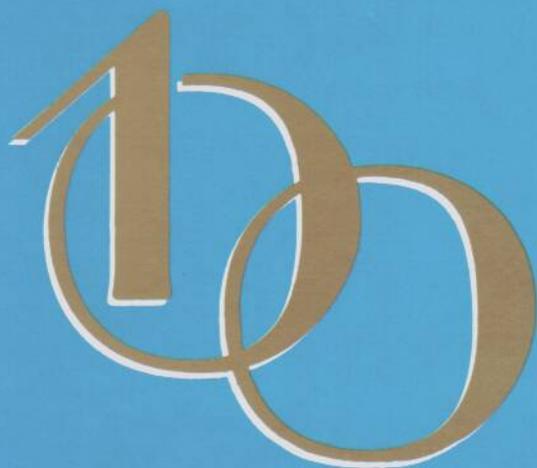


*Edición Especial*



# TAVA

TAMUZ - ELUL 5756      Nº 100  
JULIO - SEPTIEMBRE 1996      (2ª Época)      **ESCUDO**

REVISTA TRIMESTRAL DE LA ASOCIACION ISRAELITA DE VENEZUELA  
Y DEL CENTRO DE ESTUDIOS SEFARDIES DE CARACAS



AL SERVICIO DEL PUEBLO JUDIO  
Y DE SU CULTURA



AL SERVICIO DEL PUEBLO JUDÍO Y DE SU CULTURA



# TAMUZ



# ESCUDO

REVISTA TRIMESTRAL DE LA ASOCIACIÓN ISRAELITA DE VENEZUELA  
Y DEL CENTRO DE ESTUDIOS SEFARDÍES DE CARACAS

Nº 100 (2ª Época)

TAMUZ - ELUL 5756

JULIO - SEPTIEMBRE 1996

### DIRECCIÓN

Dr. Moisés Garzón Serfaty

### CONSEJO EDITORIAL

Dr. Abraham Levy Benshimol

Dr. Jacob Carciente

Sr. León J. Benohel

Sr. Amram Cohén Pariente

Dr. Abraham Botbol Hachuel

Prof. Isaac Benarroch

### REDACCIÓN

Asociación Israelita de Venezuela

Avenida Principal de Maripérez

Los Caobos - Caracas, 1050

Teléfono: 574.3953 (Máster)

Depósito legal: pp 76-1523

ISSN: 0798-1961

### SUMARIO

- 2 El primer Editorial.  
*Moisés Garzón Serfaty*
3. Editorial Maguen-Escudo Nº 100  
*Moisés Garzón Serfaty.*
5. La Inquisición se fue de vacaciones.  
*Dr Alberto Osorio Osorio*
- 9 Grandes figuras sefardíes III El fascinante descubrimiento del reino de los kazares.  
*Joseph D. Benmaman, Ph D.*
20. Una descripción del reino de Chile por un judío «portugués» a comienzos del siglo XVIII.  
*Prof. Dr. Günter Böhm*
25. Elías David Curiel Apuntes para su obra biblio-hemerográfica. *Prof. Zenemig Gménez.*
42. Los mejores de nosotros *Moshé Shaul.*
45. Judíos de Andalucía y del Magreb.  
*Prof. Hatm Zafrani.*
- Traducción *Moisés Garzón Serfaty*
53. Antonio Enríquez Gómez (¿1600?-1661) y su *Sansón Nazareno*  
*María del Carmen Artigas*
61. Una descripción anónima de Tánger en 1674.  
*Prof. Dr. Isaac Benarroch.*
- 72 Spinoza: el filósofo de la immanencia.  
*Dr. Moisés Garzón Serfaty.*
74. Comunidad lingüística y traducción el caso del judeo-español.  
*Dra. Elitsa Cohen de Chervonagura.*
- 77 Los chuetas *Dr. Marcko Glijfenschi.*
80. Antisemitismo. Vivencias, acusaciones y refutación *León J. Benohel.*
92. La nacionalización por Marruecos en 1962 del colegio-piloto de la «Alliance Israélite Universelle» en Tetuán.  
*Prof. Juan Bautista Vilar*
97. Apuntes sobre *O Judeu (1861)*, de Camilo Castelo Branco. *Dr. José Schratbman*
101. Índice General

Las opiniones expresadas por los articulistas en sus trabajos no reflejan necesariamente las de la Asociación Israelita de Venezuela ni las del Centro de Estudios Sefardíes de Caracas.

IMPRESO EN ITALGRÁFICA S.A



# EDITORIAL

---

Al aparecer ante la colectividad judía venezolana este primer número de "MAGUEN" (ESCUDO), Boletín de la Asociación Israelita de Venezuela, queremos hacer llegar un saludo fraternal a todos nuestros correligionarios radicados en Venezuela y a las Instituciones hermanas que en una forma u otra, pero todas guiadas por la misma noble finalidad e impulsadas por el mismo entusiasmo; laboran por el engrandecimiento de la judería venezolana y de esta patria ancha, abierta, hidalga y generosa en la que hemos nacido muchos de nosotros y que a todos nos alberga con su tradicional hospitalidad.

También queremos expresar nuestra salutación a la digna Representación Diplomática del Estado de Israel, con el que indudablemente nos sentimos identificados, con el que indisolublemente estaremos unidos por diversos y poderosos lazos comunes y con el que, sumados a las diversas Kehillot de la Diáspora, formamos el pueblo eterno de Israel, el pueblo que podríamos llamar "de la gran responsabilidad", "el pueblo de la pesada pero dulce carga".

Hemos dado a nuestro Boletín el nombre de "MAGUEN" (ESCUDO), considerándolo altamente sugestivo. En primer lugar, porque es uno de los atributos de Dios Todopoderoso, el Escudo de Israel, el Protector de Su Pueblo, y, en segundo lugar, porque por debajo del Escudo de Dios, cada uno de nosotros debe mantener su propio escudo o ser él mismo un escudo construido con fé, con abnegación, con sacrificio personal, con abandono de todo egoísmo, en defensa de nuestra condición de judíos, de nuestra inalienable vida de hombres libres para que todos los hombres sean libres.

Nuestras páginas estarán abiertas para dar cabida a los anhelos, y a las ideas de todos, sin excepciones, sin inclinación hacia ningún grupo o grupos. Nos guiará únicamente el interés común que es el que todos debemos defender. La colaboración de todos, con la que contamos de antemano, nos será de gran utilidad para llevar adelante nuestra tarea de informar y divulgar el quehacer de nuestra comunidad y los valores de nuestro pueblo. Es bueno aclarar que cuando decimos "Comunidad", no hacemos distinciones de ninguna especie entre hermanos de distintos orígenes o procedencias, de costumbres y ritos disímiles, pues todos pertenecemos a la misma comunidad judía venezolana y al pueblo de Israel con los mismos derechos e idénticos deberes.

Así pues, al agradecer a todos por anticipado la favorable acogida que nos dispensen, la benevolencia y colaboración que nos brinden, les decimos: Venid con nosotros y, de la mano, transitemos juntos nuestra senda. La tarea es pesada, el esfuerzo continuo, la dedicación absoluta, el deseo de servir es grande, el premio no existe ni lo anhelamos, pero la satisfacción de ser útiles al prójimo y de trabajar por la colectividad es por sí misma valioso trofeo.

Y Dios estará con nosotros...

MOISÉS GARZÓN SERIATY

## MAGUEN-ESCUDO



*Para una revista de las características de Maguen-Escudo, más de 25 años de vida y la publicación del N° 100 es todo un record. Generalmente, este tipo de publicaciones desaparece en poco tiempo por razones de falta de financiación, de apoyo y de lectores. Afortunadamente, hasta ahora, nada de esto nos ha faltado. Hemos contado con la Asociación Israelita de Venezuela, con nuestros anunciantes y patrocinantes y con el estímulo de nuestros lectores en Venezuela y en otros lugares del planeta y hoy, quiero decirles que estamos orgullosos, aunque no del todo satisfechos por la labor cumplida en estos 25 años, ya pasados, de la vida de Maguen-Escudo y en cada uno de esos cien números que puntualmente llegaron a las manos y a los corazones de quienes han sabido apreciarla, quererla y apoyarla.*

*Mis compañeros del Consejo Editorial, del Centro de Estudios Sefardíes de Caracas, de la Asociación Israelita de Venezuela y quien esto escribe, aún conscientes del éxito alcanzado, del renombre adquirido, no nos conformamos, porque conformarse es comenzar a morir un poco.*

*Ese éxito y ese renombre son al mismo tiempo un reto que D.M. nos disponemos a afrontar, para seguir cumpliendo mejor la misión de difundir la voz de una cultura milenaria, de una historia rica y variada, de un pensamiento profundo y aleccionador y de una tradición que exige nuestra fidelidad. En todo esto reside nuestra sobrevivencia y nuestra razón de ser.*

*Queremos expresar nuestro agradecimiento y respeto hacia nuestros sostenedores y nuestros lectores, las críticas y las palabras de aliento recibidas en este trayecto de cien apariciones, pues sabemos que los que así se acercan a la revista son los que se preocupan por la salvaguarda de esos valores que hemos venido alentando, con sacrificios, pero con inmenso placer, los que hemos sacado adelante la publicación durante más de 25 años. Casi nada. Un cuarto de siglo...*

*Por ello es que deseamos mejorar y seguir en una línea ascendente contando con la ayuda de las instituciones y personas que tradicionalmente nos han apoyado y otras que esperamos se sumen, con las plumas prestigiosas de nuestros colaboradores en diversos lugares del mundo, que igualmente esperamos aumenten y con las sugerencias, críticas y comentarios de todos.*

*Hemos tratado de mantener un contenido variado, alternando dosificadamente, trabajos capaces de satisfacer a un público general y al lector con inquietudes culturales, al académico, al investigador, que no son, afortunadamente, especies en extinción, sino todo lo contrario.*

*Creemos que vamos por buen camino y que cubrimos un área de divulgación de la cultura judía en español, con especial énfasis en lo sefardí, que es un tema con «gran demanda» hoy en día y, se podría decir, de una riqueza inagotable. Nos esforzamos porque nuestra calidad sea digna de esa gran riqueza, por hacer la mejor selección de materiales, por mantener una línea pluralista en cuanto a dar cabida en nuestras páginas a los hechos y pensamientos judíos del pasado y del presente, sin entrar en polémicas de tipo político-partidista, como es nuestra tradición editorial*

*Queremos que Maguen-Escudo siga siendo la revista que se lee, se disfruta, se colecciona y se consulta. Es por eso, para continuar en el camino iniciado que pedimos que nos sigan ayudando en esta nueva etapa de Maguen-Escudo. Nuevamente, gracias a todos y continúen junto a Maguen-Escudo hasta el número mil y más.*

MOISÉS GARZÓN SERFATY

# EL ALITAL



**SU LINEA AEREA CON LAS MEJORES  
CONEXIONES Y HORARIOS DESDE LOS  
ESTADOS UNIDOS Y EUROPA A ISRAEL**

**Consulte nuestras  
tarifas promocionales**

**Para mayor información,  
llame a su Agente de Viajes Amigo  
o a nuestros teléfonos:**

**762-9901 y 762-9902**

# LA INQUISICIÓN SE FUE DE VACACIONES

DR. ALBERTO OSORIO OSORIO

Especial para *Maguen-Escudo*

*El fuego está encendido... quemará fasta que falle cabo al seco de la leña, que será necesario arder fasta que sean desgastados e muertos todos los que judaizaron... que no quede ninguno.*

ANDRÉS BERNÁLDEZ,  
Cura de Los Palacios

Sin norte preciso, deambulo por el centro histórico de Lima, el óptimo florón de Pizarro y del Perú. Urbe señorial, de virreyes y marqueses, de frailes y gentes de armas, de arzobispos y oidores, de monjas esclarecidas como Rosa y de un pueblo menudo que descende, ya de España, ya de la más auténtica estirpe de Manco Capac y Atahualpa.

También, subrepticamente, es la Lima de los judaizantes, de los sefaradíes marranos que forman un conglomerado pertinaz, que desafía abiertamente el poder eclesiástico omnímodo, omnipresente y ominoso.

Se empeñan en creer y practicar una fe diferente a la oficial del Estado hispano implantado en tierra americana.

Corre el siglo XVII, el del asentamiento institucional de España en todo el vasto continente. Lima y su puerto son uno de los centros claves del sistema administrativo civil y religioso de las colonias. Aún hoy lo atestiguan sus templos riquísimos, su amplia Plaza de Armas, nobles residencias y conventos, la Catedral y el Cabildo frente a frente en perfecta imbricación del altar y el trono.

Instintivamente, giro a la derecha de la Plaza Mayor y, de pronto, aparece el Palacio de la Inquisición, transformado hoy en museo. Antaño fue la sede del temible tribunal religioso, encargado de inquirir, investigar y detectar la presencia heterodoxa en la nación ultra católica.

Quise entrar a la Inquisición. No obstante, sus instalaciones se encontraban cerradas por asueto del personal. Me fue imposible tener acceso a los lugares exactos donde tantos de nuestros antepasados judíos iberos y lusitanos fueron sometidos a juicio, a tormento, a la afrenta personal extensiva a sus descendientes, a sentencias de muerte.

Los judaizantes arribaron al Nuevo Mundo con el deseo de rehacer sus existencias, mantenerse con decoro y esquivar la deshonra o la cárcel. ¡Vana ilusión! Bien expresa García de Proodian que,

[...] en aquella orilla del Atlántico se encontraron con igual rabioso menosprecio, con la misma pasión intransigente que les había impulsado a abandonar, en compañía de los suyos, su país de origen.

Me detuve en honda reflexión dando paso al recuerdo inevitable: En la plazoleta que se abre junto a aquel recinto histórico, cargado de dolor y de esperanza, evoqué episodios relevantes para el acontecer, no sólo del Perú, sino de toda América Latina y de toda la humanidad.

El Santo Oficio, la Suprema, funcionaba hacía más de un siglo en la Península. Sus acciones han sido estudiadas por especialistas del análisis historiográfico.

En 1569, la Corona, o más explícitamente Felipe II, dispuso que se estableciesen en Lima y Nueva España sendas representaciones inquisitoriales. El cronista Alcedo se refiere a esta decisión real en términos de una «merced» para las dilatadas posesiones de ultramar donde conversos y judaizantes se escabullían y en secreto profesaban el mosaísmo. Había que encontrarlos.

A su vez, los primeros inquisidores destinados al Perú, Antonio de Bustamante y Serván de Cerezuola, estimaban que la fundación del Tribunal serviría a ambas majestades, la divina y la hispánica, en simbiosis de intereses coincidentes

Yo recordé a aquellos campeones de la fe de Israel, los que se enfrentaron a estructuras de poder que controlaban las ideas, la libertad de pensamiento y de culto y con denuedo defendieron el derecho a ser distinto al practicar ritos que la religión oficial reputaba disidentes y abrían una rasgadura en la túnica inconsútil del pueblo cristiano.

De los amarillentos expedientes que con celo se conservan en archivos y bibliotecas surgen personalidades concretas, seres de carne y hueso con antecedentes de venerables genealogías judaicas. Desde los viejos papeles que describen sus causas, nos transmiten un legado inolvidable, amen del sacrificio de sus propias vidas.

El transcurso inexorable del tiempo, en vez de borrar su memoria, la acentúa. Insisten en el valor de la tolerancia y el respeto, que ninguna religión que predique la fraternidad universal es capaz de acercarse a Dios a menos que exalte al hombre y admita lo más íntimo que este posee: su fuero interior. Habrá que esperar ciento cincuenta años más, cuando las luces de la razón esclarezcan senderos para el progreso del hombre.

Los judaizantes latinoamericanos coinciden con la edad de oro de regiones como Flandes (Holanda y Bélgica) donde mantenían frecuentes correspondencias mercantiles.

Entre tanto, el Santo Oficio de la Inquisición organizará una verdadera red detectivesca en la cual, lenta pero inexorablemente van cayendo los marranos atrapados. En equivalente sinonimia, los portugueses serán el primer blanco de sus invectivas.

Serán frecuentes los autos de fe, eventos públicos de castigo ornados con todo el oropel del tiempo para escarmiento de condenados y de la fiel comunidad por igual. Abundarán las torturas físicas y psíquicas, confesiones arrancadas bajo intimidación, testigos y jueces venales que no se amilanan ante ancianos, mujeres y jóvenes obligados a llevar una vida doble y que confesaban la fe estatal mientras, a escondidas, mantenían una inquebrantable fidelidad a la religión ancestral de sus mayores.

Hechiceros, alumbrados, apóstatas, nigromantes y blasfemos fueron asimismo víctimas de las implacables redadas.

Mirando la Inquisición limeña, temporalmente cerrada, rememoré a los Maldonado de Silva, los Vaez Pereyra, los Manuel Bautista Pérez, los Magro de Almeyda y tantos otros que fueron aprehendidos, procesados, confiscados sus bienes, vejados y confinados a galeras, sanbenitados, arrojados al fuego o reconciliados *in articulo mortis*.

La Inquisición no privaba a nadie de la vida. Su ámbito se reducía al orden espiritual. Atañía a las autoridades civiles aplicar las penas correspondientes a quienes eran «relajados», librados al brazo secular. Ingenioso recurso para que las dos potestades permanecieran en sus respectivas y legítimas esferas.

Retrocedí en segundos varias centurias para imaginar reunidos «en sus juntas» a Pedro de León Portocarrero, Alvaro Cardoso, Manuel de Fonseca y al sacerdote Manuel Núñez Magro de Almeyda celebrando el Ayuno Grande de Kipur de 1609. Guardaron la tradición, absteniéndose de alimento y, a falta de apropiados textos litúrgicos, leyeron el libro de Ezra el Escriba sobre la restauración del Reino de Israel. Asombroso y valiente Yom Kipur el de aquellos portugueses que nunca abandonaron la esperanza de que el Eterno recogería al pueblo elegido, ahora sufriente, y lo llevaría de retorno a la Tierra

que prometió a sus padres. Los marranos esperaron que brillara la primera estrella para concluir la solemnidad. Fue Magro de Almeйда quien había asegurado, por palabras de su Breviario sacerdotal, que «no faltará el cetro de Judá hasta que venga el que ha de ser ynviado». La expectación mesiánica le indicaba que estando abatidos «como uva en el lagar», era imperioso aguardar al Libertador.

Continué mi peregrinaje mental por los acontecimientos:

Allí estaba el espíritu del propio Magro de Almeйда, sacerdote y oculto judío que en las tristes prisiones de la Inquisición hizo huelga de hambre y murió de consunción antes que renegar de su fe y pronunciar el nombre de Jesús a que querían urgirlo sus confesores.

Allí estaba Francisco Maldonado de Silva. Los jueces insistían en que besara la cruz y por ella jurara. Selló su suerte al exclamar que sólo juraría por el Dios viviente y creador que Israel adora. La hoguera puso fin a sus dolores e inmortalizó su nombre.

Allí estaban Rodrigo Vaez Pereira, Isabel su mujer, Juan Acuña de Noroña, Luis de Valencia, Manuel Alvarez de Espinosa y las almas de tantos otros que con entereza arrastraron a sus detractores y verdugos, armados sólo con la fuerza de una creencia milenaria que ha desafiado los tiempos.

Quienes perecieron a manos de la Inquisición en España, Portugal, Lima, Méjico o Cartagena son nuestros mártires, héroes conocidos unos, anónimos otros. Traspasaron el umbral al otro mundo rindiendo homenaje supremo al Nombre Santo, al Kidush Hashem. Es obvio que no hay prueba superior que la de ofrendar la existencia por una convicción que no se mide en parámetros lógicos ni se explica con palabras humanas corrientes. Los adalides de la fe judía dieron testimonio máximo y ejemplo de supervivencia en un medio que les era hostil.

Por ellos, emocionado, recité un Kadish que alaba al Innombrable y reclama vida para nosotros y para cuantos nos suceden en el decurso temporal.

Cada judío es un eslabón de la cadena dorada que proviene de Abraham y el Pacto del Sinaí, cruza las edades, las gestas de los personajes bíblicos, la defensa de la identidad de los hermanos Macabeos y Bar Kojba, los perseguidos del Santo Oficio, se renueva en Herzl que profetizó el advenimiento del Estado en la tierra antigua, pasa por los campos de exterminio de Auschwitz y Bergen Belsen y cristaliza pujante con Ben Gurion, Golda Meir e Isaac Rabin.

La cadena que fue interrumpida en diversos momentos de la historia, ha continuado y renacido en nosotros. Hemos de dar rendidas gracias por hallarnos vivos y perpetuar en nuestros hijos el linaje del pueblo que proclamó el monoteísmo, la ley ética fundamental y no ha cesado de entregar al mundo ejemplares irrepetibles en las ciencias, las artes y la espiritualidad en permanente culto al genio, a las potencialidades infinitas creadoras.

Quise preguntarme en Lima si en realidad y de una vez por todas, la Inquisición se fue de vacaciones, si la intolerancia ha sido clausurada temporal o definitivamente. Hubo un instante de trescientos años en que la religión del amor y la hermandad se convirtió en instrumento de división, de persecución, de incomprensión y se aspiraba, mediante procedimientos denigrantes, lograr unidad política, territorial y espiritual donde no tenían cabida los seguidores de la Ley de Moisés.

Los parámetros cerrados y unilaterales de enfocar al hombre han de ser suplantados por criterios más «iluminados» para abolir y arrancar de raíz cuanto aminore la dignidad de nuestra especie.

Yo he orado por los que murieron estoicamente calcinados, por los del potro con sus «vueltas de mancuera», por los débiles que renegaron de su fe en la hora del martirio, por los huidizos que flaquearon y prefirieron camuflarse desapareciendo en la sociedad colonial.

¿Está de vacaciones el Santo Oficio? Confiamos que su ausencia sea contundente y que el encuentro reemplaze a la desconfianza, el diálogo a los conceptos impuestos, la fe en el hombre a visiones distorsionadas y fanáticas, la comprensión al pensamiento inflexible y obcecado.

No más holocaustos inquisitoriales ni nazis. No más terror contra el espíritu judío.

Hemos de fomentar la floración de conciencias sinceras porque la humanidad es una y las fes, ponderadamente entendidas, son rutas hacia el bien, la verdad y la justicia.

El hombre contemporáneo que ve asomarse el siglo XXI, impetra amor y exige entrega.

No perdamos la dimensión de la gracia que, al decir de un filósofo actual, su gradual debilitamiento y desaparición constituirán nuestra única desgracia como signo negativo del período que nos corresponde vivir.

Seremos comprendidos en la misma proporción en que seamos condescendientes y preparemos un mundo digno de ser habitado por las progenies futuras.

De esta suerte podremos sentarnos bajo la vid nueva, en paz con nosotros y nuestros semejantes.

En las horas más oscuras de la historia del pueblo hebreo, nuestros sabios jamás perdieron la confianza y el optimismo por mejores días.

La Inquisición, símbolo despótico y opresor, respondió a las pretensiones de una mentalidad estrecha que ha asumido muchos rostros según las coyunturas.

En su Carta a las Generaciones, Najmánides asegura que El eleva a los oprimidos y derriba los encumbrados.

Para los judíos, la Torah es una escala de ascenso hacia la perfección moral. Maimónides enseñó que «...todas las virtudes morales sólo conciernen a las relaciones de los hombres entre ellos». A renglón seguido añade: «La perfección moral que posee un hombre [...] no hace sino disponerlo para ser útil a los demás».

Por la observancia asidua de *hesed* (benevolencia), *mishpat* (justicia) y *zedaká* (caridad) advendrá un Shabat permanente de alegría, paz, equidad y orden para toda la raza humana.

Qué diferencia de óptica de lo que se vivió durante el furor de la Inquisición cuando se consideraba que eliminar a quien creía distinto era hacer un servicio a Dios que redundaba en la tranquilidad social

Se extinguieron la Inquisición y el Reich. El Pueblo del Libro puede ver en lontananza un futuro promisorio. Sin rencor mira hacia el pretérito sacando de las lecciones de la historia vigor y confianza inquebrantables.

Así medité un día ante la Inquisición de Lima, aspirando a que la libertad señoree sobre toda la tierra. Mis cavilaciones terminaron entonando en silencio la profesión maimonidea de la fe, el Ani Maamin con sus trece estrofas teológicas y el verso pletórico de vida del bardo Ibn Nagrella:

*[...] los días del invierno frío han transcurrido,  
y llegaron los días de la húmeda primavera,  
han aparecido ya las tórtolas en nuestros alcores»*

Que sea un tiempo de paz, y digamos AMEN

Panamá, 31 de enero de 1996 / 10 Shevat 5756



# GRANDES FIGURAS SEFARDÍES

## III. EL FASCINANTE DESCUBRIMIENTO

### DEL REINO JUDÍO DE LOS KAZARES

JOSEPH D. BENMAMAN, PH.D.

Professor Emeritus

Medical University of South Carolina

Especial para *MAGUEN-ESCUDO*

#### *Introducción*

Las fuentes históricas que nos informan sobre la vida de Hasdai Ibn Shaprut describen sus extraordinarias cualidades que le hicieron sobresalir como médico, lingüista, humanista, diplomático y gobernante.

Después de haber sido elegido médico personal del califa de Córdoba, Abderrahman III descubrió la habilidad de Hasdai en el manejo de los asuntos de estado y sus vastos conocimientos lingüísticos por lo que le nombró Director General de Aduanas así como Encargado de Asuntos Extranjeros. Sin haberle otorgado oficialmente el nombre de ministro para no herir las susceptibilidades de los dignatarios árabes designando a un judío para estas altas categorías estatales, Hasdai ejercía prácticamente como ministro de Finanzas y ministro de Asuntos Exteriores. En su doble calidad de estos cargos controlaba el intercambio comercial así como era el funcionario del Califato que entrevistaba a todos los embajadores y representantes de los gobiernos extranjeros los cuales debían tener la aprobación de Hasdai antes de poder ver al soberano. Esta privilegiada posición permitía a Hasdai obtener ayuda y protección para sus correligionarios en países bajo control cristiano.

A pesar de estar tan ocupado con los asuntos de estado, Hasdai era también el dirigente de las comunidades judías de la España musulmana y era designado con el título de *nasí*. Estableció como misión de su vida procurar el bienestar de sus correligionarios y el desarrollo cultural del judaísmo. No escatimó esfuerzos para mejorar las condiciones en que vivían los judíos en muchos países usando su alta posición e influencia en la corte de Abderrahman III. Mantuvo correspondencia con estos países y envió emisarios a muchos de ellos. Son conocidas históricamente sus gestiones en favor de los judíos de Palestina, Irak, Francia, sur de Italia y el Imperio Bizantino. Se conservan varias cartas suyas dirigidas al emperador Constantino de Bizancio y al rey Otto de Alemania (en aquella época, el sur de Italia pertenecía a Bizancio y el sur de Francia dependía de Alemania).

En el marco de las relaciones con el mundo judío de su tiempo, Hasdai llegó al fascinante descubrimiento del reino judío de los Kazares, uno de los más románticos acontecimientos de la historia judía.

Entre los numerosos pueblos que formaban parte del mundo de la Edad Media surge uno, los kazares, que representa un misterio histórico pues su origen y establecimiento no han sido descifrados completamente. La investigación histórica ofrece dificultades a pesar de que existen referencias para conseguir información sobre el reino de Kazaria. La mayor dificultad depende de un simple hecho: las fuentes de información están escritas en idiomas no muy conocidos en el mundo occidental como árabe, armenio, chino, griego, hebreo, persa, turco y ruso. Este inconveniente se agrava aún más debido a las contradicciones e imprecisión de la información existente. Muchas de las referen-



director de la gran yeshivá de esta ciudad. El famoso médico y filósofo Isaac Israeli (855-955) nacido en Egipto, vivió en Kairuán después del año 905 en que fue nombrado médico de la corte del príncipe Ziadeh-Alah. Su discípulo fue Dunasil Ben Tamim (900-960), astrónomo y médico.

Eldad el danita llegó a Kairuán alrededor del año 875 contando fantásticos relatos. Decía que era descendiente de la tribu de Dan y que procedía de la tierra de Havilah. Según los cronistas de la época, Eldad manifestó que su tribu había emigrado del reino de Israel después de su conquista por Senaquerib (719 antes de la era común), para no tomar parte en la guerra civil durante la secesión de Jeroboam y que israelitas de las tribus de Dan, Naftalí, Gad y Asher vivían en el reino de Havilah, cerca de Etiopía, eran guerreros e independientes y su rey se llamaba Addiel. Próximo a ellos vivían los hijos de Moisés al otro lado del río Sambatión que en lugar de agua tenía arena y piedras que corrían tempestuosamente durante la semana pero cesaban en el sábado.

Los historiadores acusan a Eldad de haber sido un mentiroso muy astuto que se aprovechaba de la credibilidad de la gente. Muchos no le creyeron pero despertó esperanzas en sus corazones acerca de la existencia, en un lugar lejano, de un estado judío independiente y soberano.

Hasdai estaba familiarizado con las narraciones de Eldad el danita, que había estado en España muchos años antes del nacimiento de Hasdai. Según información de los cronistas, Eldad el viajero visitó España alrededor del año 880 y hablaba hebreo. Algunos investigadores creen que Eldad no conocía el idioma árabe por lo que opinan que era oriundo de los países de habla griega. Este misterioso personaje nombra a los kazares en sus narraciones. Por esto, algunos sostienen que era un kazar.

Hasdai había escuchado, de embajadores y comerciantes llegados a España relatos sobre un reino judío, Kazaria, situado en una región lejana. Esta noticia reforzó sus esperanzas en la redención de Israel por lo que excitó su curiosidad. Nada se sabía con certeza pues los mismos que lo referían decían que se basaban en rumores. Hasdai se empeñó en averiguar más acerca de Kazaria. Preguntó a numerosos embajadores que llegaban a Córdoba procedentes de diversos reinos y encargó a los emisarios y embajadores del califato que visitaban numerosas tierras indagar sobre la existencia del reino de los kazares. De este modo llegó al conocimiento de que verdaderamente existía un reino judío llamado Kazaria situado al sur de Rusia entre el mar Negro y el mar Caspio. Hasdai concibió la noción de que los kazares eran parte de las Diez Tribus perdidas. Se propuso averiguarlo para lo cual procuró establecer contacto con ellos.

Hasdai averiguó que los kazares constituían un poderoso país dedicado a la guerra y al que sus enemigos temían. Estaban en continua lucha con el califato de Bagdad, con los persas y con el Imperio Bizantino. Obtuvo esta información de enviados comerciales de Khorazán (país situado al sureste del mar Caspio) y embajadores de Bizancio que visitaron la capital del califato español. Las persistentes indagaciones de Hasdai produjeron un hallazgo positivo que impulsó en él el deseo de establecer contacto con el rey de los kazares. Buscó la mejor forma de hacerlo. Esta oportunidad se presentó cuando en el año 947 otro embajador de la corte de Bizancio llegó a Córdoba. Hasdai le hizo varias preguntas acerca del reino de los kazares. La información que obtuvo le convenció de que verdaderamente existía un reino judío independiente cuyo rey se llamaba Yosef, así como la distancia entre Constantinopla e Itil, la capital de Kazaria.

Esta era una buena ocasión para comenzar contactos directos. Se dio cuenta que el asunto requeriría un verdadero tacto diplomático debido a la religión de los kazares que eran judíos y conocía muy bien el odio que los griegos de Bizancio sentían hacia los judíos. El emisario le informó de las relaciones que existían entre el Imperio Bizantino y los kazares y el intercambio comercial entre los dos reinos. Hasdai pensó que la forma más fácil de relacionarse con el rey de los kazares era desde Constantinopla, capital del Imperio Bizantino.

Una comisión de emisarios del califato estaba a punto de salir hacia la corte de Bizancio. Hasdai Ibn Shaprut designó a Isaac bar Natan, diplomático de gran experiencia, como enviado especial, que se unió a esta comisión con el el cargo de viajar desde Constantinopla hasta Itil (actualmente Astrakan) y entregar al rey Yosef una carta y regalos de Hasdai, así como una comitiva para acompañarle en esta misión.

Eliyahu Ashtor (1914-1984), profesor de historia musulmana en la Universidad Hebrea de Jerusalén, considerado como uno de los más autorizados historiadores de la Edad Media, escribió la mejor reseña biográfica sobre Hasdai Ibn Shaprut en un extenso capítulo de su obra monumental *Korot Hayehudim Bi-Sefarad Ha-Muslemim* (Historia de los Judíos en la España musulmana) (referencia # 1). Informa Ashtor que Hasdai escribió una carta dirigida a Helena, la esposa del emperador bizantino que se ocupaba de los asuntos de estado. Constantino VII Porfirogenitus (913-959) era un hombre ilustrado que se dedicaba más a escribir libros que a las actividades del gobierno. En esta carta, Hasdai intercede por los judíos del sur de Italia, que eran perseguidos y pide que su emisario Isaac bar Natan sea transportado en un barco del gobierno bizantino a través del Mar Negro hasta Kazaria. Es interesante hacer resaltar el hecho que el momento para estas peticiones era muy oportuno porque el Imperio Bizantino y el califato de Córdoba acababan de establecer una alianza. Lo que sí se sabe es que Constantino accedió a la primera demanda anulando las persecuciones y conversiones forzosas de los judíos iniciadas por el co-emperador Romanus Lecapenus.

Pero el emperador no accedió a la segunda petición de Hasdai de ayudar a Bar Natan en su viaje a Kazaria. No podía negarse abiertamente a la solicitud de un estadista tan influyente del califato como era Ibn Shaprut. Constantino actuó de este modo porque creía que no era conveniente para el bienestar del Imperio Bizantino fomentar relaciones de los kazares, que eran enemigos del Imperio, con una potencia como el califato de Córdoba. Era mejor para él mantener a Kazaria aislada de los países del mar Mediterráneo. Por este motivo el emperador usó un pretexto diciendo al enviado de Ibn Shaprut que no era posible atravesar el Mar Negro debido a las grandes tormentas del invierno y que estas aguas no eran navegables salvo durante muy pocas veces al año. Añadió que las regiones que tenían que atravesar por tierra desde el Mar Negro hasta Itil, la capital de los kazares en el mar Caspio, no eran seguras debido a las continuas guerras de sus habitantes

Isaac Bar Natan y su comitiva permanecieron en Constantinopla seis meses. Durante este tiempo el emisario de Ibn Shaprut conoció un judío de Kazaria que le proporcionó abundante información acerca del reino de los kazares. Bar Natan le pidió poner sus palabras por escrito en forma de carta dirigida a Hasdai Ibn Shaprut, a lo cual el kazar accedió. Esta carta fue escrita en griego y traducida al hebreo. Una de estas traducciones se conserva actualmente en la biblioteca de la universidad inglesa de Cambridge y se conoce como *Documento de Cambridge*. Esta versión que aún existe no es completa, faltando el principio y el final. Yehuda al-Barceloni (talmudista del siglo XII) obtuvo una copia de este manuscrito y lo menciona en su obra *Sefer Ha-Hittim* (Libro de los Tiempos). Dice Yehuda:

*Hemos encontrado un texto que un judío escribió en su propio idioma en Constantinopla referente a los reyes de Constantinopla y el rey Aaron y también acerca de las guerras entre ciertos reyes gentiles y el rey Yosef ben Aaron y que los kazares eran conversos.*

El profesor Ashtor informa que Simha Assaf (1889- 1953) profesor de historia y literatura de la Universidad Hebrea de Jerusalén descubrió este pasaje y lo publicó en Berlín en 1925 en la revista *Yeshurun* (5: 107-13, sección en hebreo). El fragmento original de este documento fue descubierto por Salomón Schechter en la guenizá de El Cairo en 1897 y publicado en 1912 en el *Quarterly Jewish Review*. Es de gran valor histórico pues relata la conversión de los kazares al judaísmo y las guerras de los kazares

contra el Imperio Bizantino y otros reinos. Este documento relata muchos hechos acerca de la historia de los kazares.

Los hunos, una horda de tártaros procedentes de las estepas asiáticas, invadieron el imperio romano y se establecieron en Europa. Su caudillo Atila fue derrotado en el año 451 y murió en 454. A su muerte, el imperio de los hunos se desmembró. Muchas de sus tribus, de la rama turcomana, se agruparon formando una entidad nacional, los kazares, que se establecieron en la región del Cáucaso, entre los años 570 y 580, fundando el reino de Kazaria .

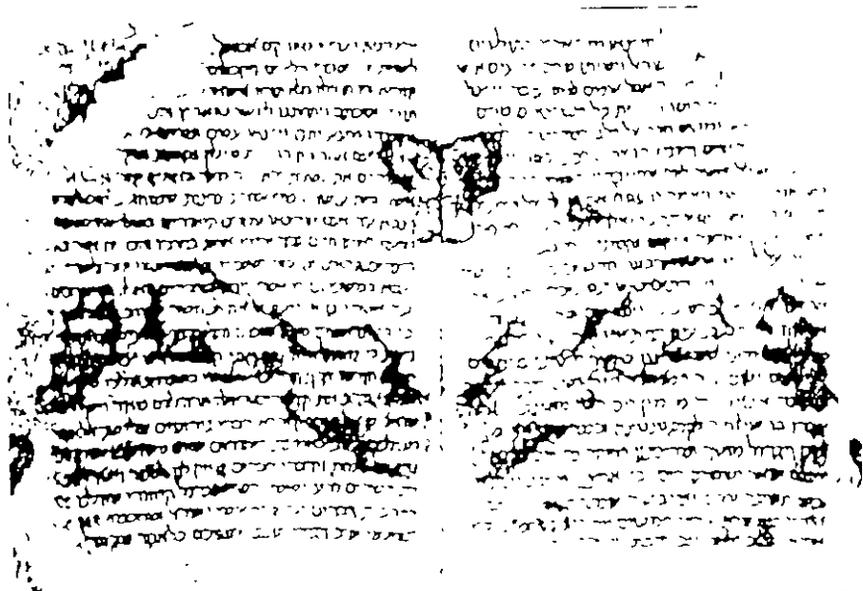
El origen del nombre no se conoce con certeza. Se ha aceptado que la palabra kazar significa nómada y procede del idioma turco. Los kazares alcanzaron su apogeo alrededor de 950. No mucho tiempo después, empezó su decadencia. Douglas M. Dunlop, profesor de historia de la universidad de Columbia en Nueva York, en su *Historia de los kazares judíos* (referencia # 4). refiere que según la *Crónica Rusa (Publications de l'Ecole des Langues Orientales, II série, XIII, 1884)* el líder ruso Sviatoslav invadió el reino de los kazares y los derrotó en el año 965. Añade Dunlop que los geógrafos medievales árabes Istahkri e Ibn Hawqal informaron que Itil, la capital de Kazaria, fue destruida. Los kazares nunca se recuperaron completamente después de estos acontecimientos. Según Dunlop, el reino de los kazares subsistió hasta finales del siglo X u XI. Otros historiadores como Grayzel afirman que los kazares perduraron hasta mediados del siglo XIII.

Por muchos años, los soberanos de Constantinopla (Bizancio, la capital del Imperio Bizantino) pagaron tributos a los kazares pues temían que éstos invadiera sus dominios y saquearan el imperio. Otros reinos que tenían fronteras con los kazares, también les pagaban impuestos por la misma razón. Los kazares eran vecinos de los árabes y estaban en continua lucha con ellos. Los kazares impidieron la invasión de Europa por los ejércitos del califato de Damasco (y posteriormente del de Bagdad) derrotando a éstos en la región del Cáucaso en el sur de Rusia impidiendo la expansión de los árabes en el sureste de Europa. Paralelamente, Charles Martel, el rey de los francos en Francia, salvó también a Europa de la invasión árabe cuando derrotó en la batalla de Poitiers (año 732) al emir Abderrahman de Córdoba, deteniendo el avance de los musulmanes en el suroeste del continente. El curso de la historia de la cristiandad y del islam fue cambiado completamente por las derrotas de los ejércitos árabes en el Oriente por los kazares y en el Occidente por los francos.

Los kazares eran idólatras. El rey Bulan sentía aversión por estas creencias hasta tal punto que eliminó la idolatría como religión oficial del reino. Según refieren los cronistas de la época, en sus esfuerzos por encontrar un modo adecuado de servir a Dios, convocó una reunión a la que invitó a representantes de las tres religiones monoteístas judaísmo, cristianismo e islam. El Imperio Bizantino y el califato de Bagdad enviaron un eclesiástico cristiano y un clérigo musulmán que junto con un rabino, asistieron en presencia de los dignatarios de la Corte, para discusiones explicando sus respectivas religiones. Como consecuencia de este debate, el rey Bulan se convirtió al judaísmo, así como los nobles del reino, en el año 740. La historicidad de este acontecimiento ha sido confirmada por varias fuentes de información. A continuación, la mayoría de la población abrazó la misma religión. El informador Graetz informa que el rabino que ayudó en estas conversiones se llamaba Isaac Sangari.

Es interesante considerar la falta de información sobre los kazares entre las autoridades religiosas judías de la Edad Media. Algunos investigadores atribuyen esto a que los kazares practicaban el judaísmo y al mismo tiempo conservaban todavía algunas costumbres idólatras como informan algunos historiadores árabes.

Después de su conversión, el rey Bulan y los nobles de Kazaria instituyeron el judaísmo como religión oficial del estado. El gobierno no impuso esta religión sobre los ciudadanos. El rey demostró ser tolerante con las otras religiones de la población. Todos



*Dos páginas del Documento de Cambridge mostrando la carta de Ibn Shaprut al rey Yosef de Kazaria. Fragmento descubierto en la Guenizah de El Catro*

los ciudadanos tenían los mismos derechos excepto el de ascender al trono. Según una ley del reino los reyes debían ser judíos. Existía una corte suprema de justicia formada por siete jueces de los cuales dos eran judíos, dos musulmanes, dos cristianos y un pagano para los súbditos de sus respectivas creencias. Nadie era molestado por sus convicciones religiosas en el reino de los kazares, acontecimiento extraordinario en los países de la Edad Media. El historiador Graetz refiere que un sucesor de Bulan, el rey Obadiah se esforzó en impulsar el judaísmo en el reino de los kazares. Invitó a rabinos y eruditos a establecerse en Kazaria y enseñar la religión judía, fundando sinagogas, estableciendo escuelas para el estudio de la Biblia y del Talmud, proporcionando un gran impulso al desarrollo del judaísmo.

Volvamos a Isaac Bar Natan, el enviado especial de Hasdai Ibn Shaprut a la corte de Constantinopla con el encargo de pedir permiso para ser transportado con su comitiva desde la capital del Imperio Bizantino al reino de los kazares. Mencionamos antes que el emperador Constantino, por motivos políticos, no accedió a la demanda de Ibn Shaprut de ayudar a Bar Natan a llegar al reino de los kazares desde Constantinopla, dándole toda clase de pretextos. El enviado de Hasdai no podía viajar a través del Mar Negro sin el permiso y la ayuda de Constantino. Finalmente Bar Natan fue enviado de regreso a Córdoba con los embajadores del califa con una carta del emperador bizantino donde éste comunicaba a Ibn Shaprut toda clase de dificultades para llegar a Kazaria desde Constantinopla. El intento de Hasdai de establecer contacto directo con el rey Yosef terminó en fracaso. Junto con la carta de Constantino, Bar Natan entregó también a Hasdai la carta del kazar judío de Constantinopla.

Esta segunda carta suministró nueva información a Hasdai sobre los kazares y como consecuencia de ello aumentó aún más su deseo de entrar en contacto con ellos. A tal efecto decidió establecer contacto recurriendo a otros medios.

Hasdai era un benefactor de los judíos de Palestina. Les escribió preguntando si le podían ayudar en su intento de comunicarse con los kazares. Le contestaron sugiriendo que debía enviar su mensaje a través de Mesopotamia a Armenia y de aquí a Kazaria.

Hasdai estaba estudiando esta posibilidad cuando se le presentó una ocasión mejor para realizar su propósito con éxito. El embajador del rey Otto de Alemania llegó a Córdoba. En su comitiva había dos intérpretes judíos, Saúl y Yosef, que en una reunión con Hasdai se comitaron de su gran deseo de comunicarse con el rey de los kazares y de su fracaso al hacerlo por medio de Constantinopla. Se ofrecieron a llevar una carta de Hasdai al rey de los kazares prometiendo a Hasdai que solicitarían permiso del rey Otto para enviar esta carta a los judíos de Hungría que la harían llegar a los judíos de Bulgaria los cuales la transmitirían a sus vecinos los kazares. Hasdai decidió hacerlo así. Encargó a su secretario Menahem Ben Saruk escribir una carta en hebreo dirigida a Yosef rey de los kazares. La carta empieza con una introducción que es un poema de alabanza al rey con un acróstico doble conteniendo los nombres de Hasdai Ibn Shaprut y Menahem Ben Saruk. Hasdai se presenta indicando su posición como ministro del califa Abderrahman III pasando luego a describir el califato de Córdoba, su posición geográfica, extensión, productos y comercio. Explica Hasdai cómo llegó al conocimiento de la existencia del reino de los kazares, sus intentos para establecer contacto, el fracaso de sus emisarios al no conseguir llegar a Kazaria desde Constantinopla y finalmente sus contactos con Saul y Yosef, miembros de la delegación enviada a Córdoba por el rey Otto y con los que estaba enviando esta carta.

Hasdai manifiesta al rey Yosef que los intentos realizados para comunicar con él no los hizo para su propio honor sino para averiguar si en verdad existía un reino judío independiente. Y añade:

*Si yo supiera que este reino judío existe, entonces despreciando toda mi gloria, abandonarí a mi alto cargo, dejaría a mi familia, cruzaría colinas y montañas, atravesaría mares y tierras hasta llegar al palacio donde mi señor el rey reside, para poder ver su grandeza y la gloria de su majestad y la de sus sirvientes y ministros y la tranquilidad de los sobrevivientes de Israel y contemplando esto, mis ojos brillarían, daría rienda suelta a mi regocijo y de mis labios fluirían alabanzas a Dios que no ha abandonado a sus afligidos.*

Finalmente la carta de Hasdai llegó a su destino. Fue entregada al rey Yosef por Isaac Ben Eliezer, un judío centro-europeo. Lo que Ibn Shaprut no consiguió por medio de emisarios a Bizancio lo logró gracias a los judíos de Hungría, Rumania y Bulgaria que transportaron la misiva de una comunidad a otra hasta Itil, la capital de Kazaria donde Isaac Ben Eliezer entregó personalmente este mensaje histórico al rey de los kazares. El monarca contestó con una larga carta escrita también en hebreo.

La carta de Yosef dirigida a Hasdai Ibn Shaprut contesta a varias preguntas del estadista del califato de Córdoba. Explica el origen de los kazares y su conversión al judaísmo. Relata el debate religioso de los tres representantes de las religiones monoteístas y de las discusiones que siguieron entre los miembros de la Corte. Finalmente refiere como al final el rey Bulan se dirige al sacerdote cristiano preguntándole:

—De las dos religiones, israelita y musulmana, ¿cuál es la mejor?

A lo que el sacerdote contestó:

—La religión de Israel es la mejor.

Entonces el rey preguntó al clérigo musulmán:

—De las dos religiones, israelita y cristiana, ¿cuál es la mejor?

A lo que el musulmán dijo:

—La religión de Israel es la mejor.

Después del debate, el rey y los nobles del reino decidieron elegir la religión de Israel y se convirtieron al judaísmo. El rey Yosef describe la conversión detalladamente.

La impresión que la misiva de Hasdai Ibn Shaprut produjo al rey Yosef viene expresada en las siguientes palabras de la respuesta del rey de los kazares al ministro judío de Abderrahman III:

*Finalmente, mencionas el deseo de conocerme. Yo también deseo ver tu honorable cara, contemplar tu sabiduría y magnificencia. Si ocurriera como tú y yo deseamos y nos fuera concedido este deseo de vernos, tú serías mi padre y yo tu hijo. Mi pueblo te rendiría homenaje: de acuerdo con tu palabra y tu recto consejo yo conduciría mi vida. Shalom rab.*

La carta de Hasdai Ibn Shaprut enviada al rey de los kazares es uno de los mensajes más famosos escritos por un judío a través de los tiempos. Algunos han negado la autenticidad de esta carta y la respuesta del rey Yosef. Ambas cartas se conocen con el nombre de la correspondencia kazar. En el curso de mis profundas investigaciones sobre los kazares no he encontrado ninguna evidencia contemporánea que demuestre la falsedad de la correspondencia de Kazaria. Todo lo contrario, la autenticidad de estas cartas ha sido fuertemente establecida y es aceptada en la actualidad por la mayoría de las autoridades en la materia. Se ha comprobado esta legitimidad epistolaria después de un riguroso estudio crítico de manuscritos, traducciones, artículos, libros y otras fuentes fidedignas de información de la misma época y de tiempos posteriores. Hemos estudiado con mucho cuidado varios de éstos y las opiniones de sus defensores y detractores llegando a la misma conclusión aceptada por las autoridades en la materia. No nos es posible tratar de todos ellos. Resumiremos nuestros hallazgos que no son exhaustivos. Para aquéllos lectores que estén muy interesados en los pormenores de estas pruebas, recomendamos consulte: las referencias de este trabajo, particularmente la brillante exposición del profesor Dunlop en su magna *Historia de los kazares judíos* (referencia # 4) que hemos mencionado repetidamente. El texto de ambas cartas traducidas al inglés se encuentra en la obra de Franz Kobler *Cartas de los judíos a través de los tiempos* (referencia # 13) publicada por la Sociedad Judía de Publicaciones de América.

Dunlop refiere que M. Landau en su libro *Beiträge Zum Khazar-Problem* (Contribución al estudio de la cuestión de los kazares. Breslau. 1938) y en su artículo «La presente posición del problema de los kazares (Zion 1942, en hebreo) comparó los trabajos de Menahem Ben Saruk con la carta de Hasdai afirmando que desde el punto de vista del estilo literario no hay duda de que dicha carta fue escrita por Saruk, secretario de Hasdai Ibn Shaprut. Landau defendió la autenticidad de las dos cartas añadiendo que la carta del rey Yosef fue escrita en hebreo de estilo diferente al de la carta de Hasdai.

El profesor Dunlop, erudito no judío, experto historiador de los kazares, afirma que puede reconstruirse la historia de los kazares sin tener que recurrir a estas cartas. Añade Dunlop que aun en el caso de que estas cartas fueran falsas, la existencia de los kazares y su conversión al judaísmo son hechos históricos de los que no se puede dudar debido a las pruebas innegables de las numerosas y autorizadas fuentes independientes de información de que disponemos. Las referencias usadas por Dunlop en su libro abarcan varios manuscritos, artículos y otros escritos cuyos autores son considerados las más acreditadas autoridades de la historia de los kazares. Citaremos solamente algunos de ellos como los más destacados y consultados por todos aquellos que desean conocer con detalle los varios aspectos históricos de los kazares:

- 1) Los manuscritos de al-Istakri y al-Masudi, geógrafos árabes de la Edad Media.
- 2) El Documento de Cambridge
- 3) El manuscrito de Christ Church de Oxford.
- 4) Los escritos de Ibn Hawqal y Buxtorf el joven.
- 5) *El Sefer Ha-Kuzari* de Yehuda Halevi (Referencia # 11).

- 6) *El Sefer Ha-Kabbalah* de Abraham Ibn Daud.
- 7) Los trabajos de Landau.
- 8) Las publicaciones de Poliak en hebreo: libro *Khazaria* y el artículo «La conversión de los kazares al judaísmo»
- 9) El libro de Kokovtsov *Evreis-Khazarskaya Perepiska V X Veke* (La correspondencia hebraico-kazar del siglo x), publicado por la Academia rusa de Leningrado en 1932.
- 10) La excelente bibliografía de los kazares compilada por la División eslava de la Biblioteca Pública de Nueva York con comentarios de A. Yarmolinsky (Boletín de 1938).
- 11) La obra de Artamonov sobre la historia de los kazares *Ocherski Drevneishei Istorii Khazar* publicada en Leningrado en 1937.
- 12) El libro de D. M. Dunlop (Referencia # 4).

Y otros muchos.

No es nuestro propósito presentar una crítica detallada de la correspondencia kazar. Esta clase de crítica puede llevarse a cabo en la actualidad gracias a la excelente edición de 1932 de la correspondencia por Kokovtsov, hebraísta ruso no judío (1861-1942). Nos limitaremos a examinar brevemente algunas consideraciones y documentos relativos a esta correspondencia así como algunas observaciones importantes para el estudio de la misma.

Existe una discrepancia acerca de la fecha de conversión de los kazares al judaísmo según las fuentes de información árabe y judía. El geógrafo Masudi refiere que esta conversión tuvo lugar alrededor del año 800, durante el reinado de Harun al-Rashid, califa de Bagdad. De acuerdo con Yehuda Halevi (1086-1141) en su obra *Sefer Ha-Kuzari* (El libro de los kazares) (Referencia # 12), al que nos hemos referido en otro trabajo (Referencia # 3), esta conversión ocurrió en el año 740.

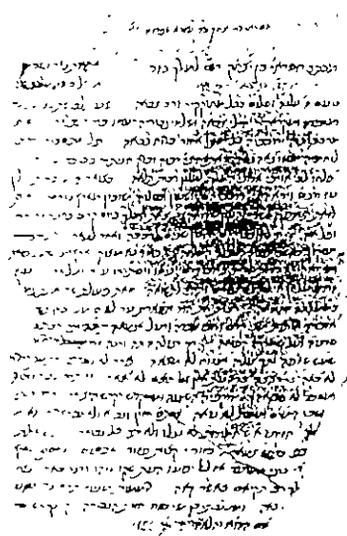
La fuente judía más antigua acerca de la existencia de los kazares, según Harkavy, es Saadia Gaon (892-942), el famoso dirigente de la Academia rabínica de Sura, que los menciona más de una vez.

Ibn Hawkal, geógrafo árabe, menciona a Hasdai Ibn Shaprut en un manuscrito (año 1086) donde describe las montañas de Kazaria. Ibn Hawkal estuvo en España donde conoció a Hasdai.

Yehuda Ben Barzilay de Barcelona (fines del siglo xi-siglo xii) menciona la carta del rey Yosef a Hasdai en su libro *Sefer Ha-Hittim*.

Abraham Ibn Daud (1110-1180), en su *Sefer Ha-Kabbalah* (Libro de la tradición), que en esencia es una historia de los judíos, hace referencia a la correspondencia entre Yosef, rey de los kazares y Hasdai Ibn Shaprut, ministro de Abderrahmah III. Relata también Ibn Daud que en su tiempo había personas de Kazaria en Toledo.

Johannes Buxtorf II, el joven, hebraísta no judío (1599-1664), hijo de Johannes Buxtorf I (1564-1613), y como su padre, profesor de Biblia y estudios hebreos en la universidad de Basilea (Suiza), publicó en 1660 la edición impresa de la versión latina del *Sefer Ha-Kuzari* (Referencia # 11) de Yehuda Halevi que él mismo tradujo del hebreo con el nombre de *Cosri* (Kuzari) En esta publicación incluyó también el texto hebreo y la traducción latina de las dos famosas cartas. Buxtorf menciona que copió esta correspondencia de un libro impreso en hebreo, *Kol Mebasser*, cuyo autor era Isaac Ben Abraham Akriah (nacido en 1530), talmudista y viajero que fue ayudado generosamente en Constantinopla por Don Yosef Nasi (1524-1579) para encargarse de copiar manuscritos.



Fragmento de la carta de Hasdai Ibn Shaprut al rey de los kazares. Manuscrito de la biblioteca de Christ Church, Oxford (siglo x).

El gran mérito de la publicación de Buxtorf fue haber hecho asequibles estas cartas en los países del Occidente. Pero a pesar de haber sido un hebraísta erudito, Buxtorf fue el que inició las dudas acerca de la autenticidad de la correspondencia kazar constituida por las dos cartas, la primera escrita por Hasdai y la segunda por el rey de los kazares. Expliquemos el motivo por el cual Buxtorf sospechó de la legitimidad de esta correspondencia. Cuando leyó el texto de la carta de Hasdai Ibn Shaprut en el *Kol Mebasser* de Akrish, no reconoció el nombre de Hasdai. Buscó en la obra *Zemah David* (Descendencia de David, Praga 1592) que es una crónica de la historia de los judíos escrita por David Ben Salomón Gans (1541-1613). Buxtorf no pudo encontrar nada referente a Hasdai Ibn Shaprut que fue ministro del califa Abderrahmah III de Córdoba en el siglo x. Solamente encontró los nombres de Hasdai Crescas y Shem Tob Ben Isaac Ibn Shaprut, ambos del siglo xiv. Crescas era un filósofo y teólogo de Barcelona. Shem Tob Ibn Shaprut de Tudela era conocido por haber participado en un debate religioso en Pamplona convocado por el cardenal Pedro de Luna que llegó a ser papa con el nombre de Benedicto XIII. Por lo tanto, Buxtorf dudó de la existencia de Hasdai Ibn Shaprut. Aparte de esto, cuando vio el nombre de los kazares, los confundió con los Kosroes de Persia, cosa que le hizo pensar que los kazares no existieron como habitantes de la región situada entre el Mar Negro y el mar Caspio. Esto último confirmó sus sospechas y creyó de buena fe que las cartas eran falsas y habían sido intercaladas en la edición impresa del *Kol Mebasser* de Akrish.

Existe un manuscrito del siglo x en la biblioteca de Christ Church de Oxford. Este manuscrito contiene las dos cartas que constituyen la correspondencia kazar. Es muy similar a la edición impresa del *Kol Mebasser* de Akrish como se puede ver después de examinar y comparar ambos. Kokotsov opina que este manuscrito sirvió como fuente original para copiar el texto impreso del libro de Akrish.

Hay otro manuscrito en la Biblioteca Pública de Leningrado (Ms. heb. 157 de la segunda colección de Firkovitch) que contiene una versión más larga de la carta del rey Yosef que la encontrada en la edición impresa de Akrish y en el manuscrito de Oxford pero no tiene la carta de Hasdai. Albert Harkavy (1835-1919) especialista ruso en manuscritos orientales y una autoridad en la historia de los kazares afirmó en su obra sobre el reino de Kazaria (1874) que este manuscrito es sin duda el original que sirvió para copiar el manuscrito de la biblioteca de Christ Church de Oxford. De las dos

versiones que existen de la carta del rey Yosef, la versión larga está incluida en el manuscrito de Leningrado y la versión corta está en el manuscrito de Oxford. Harkavy y Chwolson opinan que el manuscrito de Leningrado con la versión larga es mucho más antiguo que la edición impresa de Akriah que tiene la versión corta. Debido a todas estas irrefutables evidencias, la veracidad de estas cartas ha sido confirmada. En la actualidad se acepta la autenticidad de la correspondencia kazar.

Esperemos que la narración de este episodio de los kazares haya avivado el interés de nuestros lectores por la historia de nuestro pueblo al igual que despertó la curiosidad de Hasdai Ibn Shaprut cuando descubrió la existencia del reino de los kazares. Mucho se ha criticado, investigado, debatido y comprobado acerca de la famosa correspondencia entre Hasdai y el rey Yosef. Nos complace haber aprendido este estudio y corroborar una vez más las palabras del poeta marrano del siglo XVII: «*Contra la verdad no hay fuerza*».

### Referencias

1. Eliyahu Ashtor: *The Jews of Moslem Spain*. (3 volúmenes). Volume I, pp 155-227 The Jewish Publication Society of America. Philadelphia, 1973-1984
2. Joseph D Benmaman: «El relato de Montezinos y el origen de los primeros pobladores de América». *Maguen Escudo*, Número 54, enero-marzo 1985, pp 3-18.
3. Joseph D Benmaman: «Grandes figuras sefardíes. I Estudio filosófico-religioso del concepto de libre albedrío en el pensamiento sefardí de la Edad Media. Primera parte: Bahya Ibn Pakuda y Yehuda Halevi». Revista *Maguen Escudo*, Número 92, julio-septiembre 1994, pp 10-25.
4. Phillip Birnbaum: *Encyclopaedia of Jewish Concepts*. Hebrew Publishing Company New York, 1975
5. D. M. Dunlop *The History of the Jewish Khazars*. Schocken Books New York, 1967
6. Encyclopaedia *Encarta* Microsoft (R) Encarta (c) 1993 Microsoft Corporation Copyright (c) 1993 Funk & Wagnall's Corporation. (Huns. Khazars, Charles Martel).
7. *Encyclopaedia Judaica* (16 volumes). Keter Publishing House Ltd., Jerusalem. 1971. (Eliyahu Ashtor, 3:737, Bulan, 4:1478; Buxtorf, 4:1543-1544, Chwolson, 5:558-560. Dunlop, Index p. 45. Gans, 7:310-311 Harkavy, 7:1339-1341; Khazars. 10:944-953; Kokovtsov. 10:1157-1158.)
8. Rabbi Zechariah Fendel: *Masters of the Mesorah: Early Rishonim*. Hashkafah Publications, Hashkafah History Series. New York. 1990
9. Heinrich Graetz: *History of the Jews* (4 volumes) Vol. 3. The Jewish Publication Society of America Philadelphia, 1967
10. Solomon Grayzel. *A History of the Jews*. The Jewish Publication Society of America. Philadelphia, 1984
11. Yehuda Halevi. *Sefer-Ha-Kuzari*, Traducción del árabe al hebreo por Judah Ibn Tibbon. Hadaran Publishers. Israel, 1949.
12. Yehuda Halevi: *Book of Kuzari*, traducción del árabe al inglés por Hartwig Hirschfeld. Pardes Publishing House, Inc , New York, 1946.
13. Franz Kobler, editor: *Letters of Jews through the Ages*. (2 volumes) Vol. 1 pp. 97-115
14. Rufus Lears: *Historia del Pueblo Judío* Editorial Israel. Buenos Aires, 1959
15. Jacob R. Marcus. *The Jew of the Medieval World*. Atheneum. New York, 1981
16. Max Margolis and Alexander Marx *A History of the Jewish People*. Atheneum New York, 1975
17. Rabbi Avram Muken. Comunicación personal Mayo, 1996 Charleston, South Carolina.
18. Israel Zinberg: *A History of Jewish Literature*. (12 Volumes). Vol. 1: «The Arabic and Spanish period» The Press of Case Western Reserve University. Cleveland, Ohio, 1972.



# UNA DESCRIPCIÓN DEL REINO DE CHILE POR UN JUDÍO «PORTUGUÉS» A COMIENZOS DEL SIGLO XVIII\*

PROF. DR. GÜNTER BÖHM

Cortesía del autor hacia *Maguen-Escudo*

Gracias al hallazgo de un manuscrito anónimo, atribuido a un judío, documento que actualmente se encuentra en la Biblioteca Nacional de París<sup>1</sup> y cuya existencia fue divulgada en 1910 por el eminente historiador peruano, José de la Riva-Aguero, conocemos la primera, aunque muy breve, descripción de Chile colonial, hecha por un judío portugués, quien residió como católico aparente en Lima durante los primeros años del siglo XVII.<sup>2</sup> Muy buen observador de la vida y costumbres de la población de los países latinoamericanos que visita, es, al mismo tiempo, un informante confidencial para sus correligionarios residentes en Europa, no sólo en cuanto a las necesidades de las distintas mercaderías que convendría traer a los países de la costa del Pacífico, sino también, y muy especialmente, en lo que se refiere a la capacidad defensiva militar con que contaban las diferentes ciudades y puertos de las colonias españolas de ultramar.

Así, por ejemplo, de Buenos Aires comenta que «la ciudad no tiene ninguna fuerza; tendrá hasta cuatrocientos vecinos españoles [...]» Otra ciudad como:

[...] Córdoba, ciudad del Tucumán, tiene de vecindad hasta quinientas casas de españoles. Y no tiene ninguna defensa. No saben por aquella tierra que es una pieza de artillería [...].

No cabe duda que este judío portugués<sup>3</sup> se dirige a los gobernantes de Holanda o a los directores de la «Compañía de las Indias Occidentales», a cuyas «Señorías» dedica su obra. Asimismo, se refiere a la expedición del almirante holandés, Joris van Spilbergen, y a su escuadra, destacando cómo «entraron en el Estrecho de Magallanes cinco navíos de estas tierras», o sea, de los Países Bajos. El origen judío del autor del manuscrito mencionado, queda de manifiesto no sólo por la falta de referencias al nombre de Jesús o de invocaciones a santos, sino también, por la forma despectiva con que habla de jesuitas, frailes, monjas y clérigos. Al describir la ciudad de Lima, por ejemplo, y mencionar el edificio destinado al Santo Oficio, dice

Aquí está la Inquisición, tan aborrecida y temida de todas las gentes [...].

Al referirse en una oportunidad a la destrucción de Jerusalén por los romanos, usa la transcripción en hebreo: «Jerusalaim», y, en general, en su manuscrito afloran, en numerosos pasajes, sentencias que corresponden sólo a autores de indiscutible origen judío. El autor de la «Discricion» vivió en el Perú por lo menos entre 1605, año de un gran terremoto que le toca presenciar en aquel país, y 1615, año en que Spilbergen intenta desembarcar en el puerto del Callao, evento que describe como testigo ocular.

Durante su permanencia en Lima, se dedica nuestro informante judío a las actividades comerciales. La cantidad de «portugueses», cristianos nuevos y judaizantes había aumentado notablemente durante los primeros años del siglo XVII. Estos desarrollaban sus actividades en

---

\* Este artículo corresponde a un capítulo inédito del libro *Judíos en Chile Colonial*. Vol. II, del Prof. Dr. Günter Böhm. (N. de la R.)

---

Discricion general Del Reyno  
del peru, en particular De <sup>suppl. ff. 5057</sup>



El peru Prouincia y Reyno Rico y poderoso  
donde se allan ricas minas de plata y oro y azoge  
y plomo y estano y cobre: abastecida de todo genero  
de susienta tierra rica y abundante de ganados  
todas suertes de susienta y aves y pescador tierra ten-  
plada y limpia de serpientes y animales ponsono-  
sos y traños tierra de muchas y ermas y cosas  
miracivales: se reparte este reyno en tres par-  
tes que son llano tierra y andes: Los llanos se  
entende toda la costa del mar del sur, y entoda  
esta costa y llanos no llueue en mas de seis cien-  
tas leguas ansi en mar como en tierra entre  
la mar y la sierra son Los llanos que de la mar  
a la sierra y partes donde empieza a llouer no a  
mas de diez o de doce leguas y de la sierra baxan  
Los rios a los llanos y por donde corren estos rios  
estonde estan las villas y toda suerte de poblacion  
y acañan las aguas destes rios sacadas en gran-  
des acequias de ambas partes de orilla de los rios

Página inicial de la crónica. Descripción inédita del virreinato del Perú de comienzos del siglo xvii.

[...] la calle más principal que es por la calle de los mercaderes, donde siempre hay por lo menos cuarenta tiendas llenas de mercaderías surtidas de cuantas riquezas tiene el mundo. Aquí está todo el principal negocio del Perú, porque hay mercaderes en Lima que tienen un millón de hacienda, y muchos de quinientos mil pesos y de doscientos, y de ciento son muchísimos [...] Aquí fian las mercaderías por lo menos por un año, y si son memorias grandes las fian por un año y dos y tres, por sus tercios la pagan [...]

como puede leerse en la «Discricion» mencionada. Además, continúa en su crónica,

[...] por las grandes riquezas que tiene el Perú y la abundancia de todas las cosas [...] se dice quien va al Perú de cien no vuelve uno, porque, demás de su grande abundancia y hartura, hay en ella pocos tributos, pocos derechos, pocas aduanas, pocas alcabalas [...].

Pero ya pocos años más tarde, los Inquisidores de Lima, alarmados por este permanente flujo de «portugueses» judaizantes, toman medidas drásticas en contra de ellos, a

muchos de los cuales no sólo les iba a costar su fortuna, sino también terminar sus vidas en las cárceles secretas de la Inquisición o sufrir el suplicio del quemadero en el Auto de la Fe. Para darse cuenta de la preocupación de los Inquisidores sobre esta afluencia de judaizantes, basta citar parte de un informe que ellos despacharon desde Lima con fecha 18 de mayo de 1636<sup>4</sup>.

[...] es muy grande la cantidad de portugueses que ha entrado en este reino del Perú [...] Estaba esta ciudad cuajada de ellos, muchos casados, y los más solteros habiáanse hecho señores del comercio; la calle que llaman de los mercaderes<sup>5</sup> era casi suya; el callejón todo; y los cajones los más; hervían por las calles vendiendo con petacas, a la manera de los lanceros en esa Corte; todos los más corrillos de la plaza eran suyos; y de tal suerte se habían señoreado del trato de la mercancía; que desde el brocado al sayal, y desde el diamante al comino, todo corría por sus manos. El castellano que no tenía por compañero de tienda a portugués, les parecía no había de tener subceso bueno. Atravesaban una flota entera con crédito que se hacían unos a otros, sin tener caudal de consideración, y repartían con la ropa sus fatores, que son de su misma nación, por todo el reino [...]<sup>6</sup>.

En su «Discricion» el judío portugués también da más informes sobre el despacho de las mercaderías a países vecinos, entre ellos a Chile

[...] aunque las mercaderías van al Callao a desembarcar, todas pasan a Lima, que en el Callao no hacen más que registrar para pagar los derechos del rey, que son bien pocos, y las mercaderías que han de ir por mar a otras tierras las vuelven a embarcar al Callao y allí se embarcan para donde las quieren enviar [. .] Siempre están en el puerto del Callao más de cuarenta navíos y fragatas que andan al trato por toda la costa del Perú y para Chile y Tierra Firme y Nicaragua y México [...].

No sólo mercaderías traen los navíos hacia y desde Chile. También se embarcan permanentemente tropas y marineros para reforzar las diferentes guarniciones españolas. Así, menciona en su escrito uno de los tantos hechos pintorescos que le llaman la atención.

Que yo vide un soldado que vino de Chile y se fingió cojo de entrambas piernas y se fue a tener un novelario y a velar en una capilla desierta, devoción que está en el monasterio de los dominicos, y al cabo de los nueve días fingió que por virtud de aquel santo había sanado y se levantó saltando y corriendo como el que no tiene mal alguno. Y por aquel milagro hicieron procesión, y al cabo se conoció ser un grande embustero [...]

Naturalmente, el autor de la «Discricion» dedica gran parte de su texto a las posibilidades de incrementar el comercio del Perú Colonial con los demás países que están bajo los dominios españoles y con Europa<sup>7</sup>.

Que Lima constituía el centro del comercio de la costa del Pacífico, era conocido por todos, ya que, como lo expresa en su manuscrito,

[...] de Lima van mercaderías al Novo Reino de Granada y al Tucumán y al Reino de Chile y llevan por cuenta del rey todos los años cien mil pesos de mercadería y cosas pertenecientes para los soldados y gente de guerra de Chile.

El párrafo que el judío portugués dedica a Chile en su «Discricion» es relativamente breve, aunque aparezca con un subtítulo:

De Córdoba se pasa por otro camino la cordillera, que son las altas montañas que atraviesan todo el Perú hasta Tierra Firme, y se entra en el Reino de Chile abundantísimo de ganado y vino y frutas, reino donde hay mucho oro que llaman de Valdivia. Sólo de ganado cabruno matan todos los años más de cincuenta mil reses para se aprovechar de los cueros y del sebo, y queman la carne, porque no hay gente que pueda comer tanta como hay en la tierra. Y llevan estos pellejos a Lima, que es el mejor marroquí que tiene el mundo, y llevan el sebo de que hacen candelas que vale un quintal dellas en Lima cincuenta reales. Si sucede algunas veces en el Perú de haber falta de trigo, llevan de Chile navíos cargados de él, conque se corren a Lima, y es cada grano de trigo como un piñón y muy limpio. Llevan navíos cargados de manzanas y unos cocos de palma. Este reino es la mejor tierra que tienen las Indias, si no fueran por las guerras que hay más de setenta años que duran sin nunca poder en domar ni sujetar los indios araucanos desde que se alzaron con Lautaro, valeroso indio, en tiempo del capitán Pedro de Valdivia. Este Valdivia tenía para cada día diez mil pesos de oro de renta, que por lo menos valen un peso de oro diez y seis reales, dicen que la causa de no se poderen dominar estos indios, que es por que no tienen ciudad, villa ni castillo, y así no los pueden cercar ni coger juntos en ninguna parte, demás que ellos son valientes y animosos, y con las guerras que siempre tienen con los españoles están muy diestros y tienen muchas armas que les han tomado y muchos españoles se pasan a ellos cada día. Estos indios chilenos tienen sus bohíos por los bosques, y donde les parece hacen su casa de fajina cubierta con paja, que estas casas son los bohíos. Y cortan donde quieren del bosque y hacen una rasada y siembran una fanega de maíz y de una cogen trescientas, y así se burlan de los españoles, y tan buenas pastoregadas les dan como les pegan y les hacen mil befas y burlas. Y nunca falta guerra entre los indomables aracaunos y los belicosos españoles, ellos se las tienen tesas y salen con todo lo que quieren y aprietan muchas veces con los castellanos de manera que los hacen morir de hambre. La principal ciudad de Chile se llama Santiago, donde asiste un obispo y el gobernador de todo el reino y Audiencia Real y todos los oficios pertenecientes al seglar y eclesiástico gobierno. Otra ciudad se llama la Imperial y otra que se llama a (orno) [Osorno] y otras muchas villas y lugares de indios. Estas ciudades están lejos de la guerra. Valdivia y la Concepción y otros lugares de españoles están en la frontera de los indios de guerra.

De Chile se navega a Lima siempre viento a popa, porque por la mar y llanos del Perú siempre corre el viento sur, en las montañas corren otros vientos. También de Chile se puede pasar al Perú por tierra la cordillera, más son grandes despoblados. Corriendo la costa del mar se llega a Arica, puerto el más cercano de Potosí y Oruro y las demás ciudades que están en su contorno. Aquí se vienen a embarcar las gentes y oro y plata y las demás cosas que vienen de Potosí y otras partes para Lima, también van allí a parar todas las mercaderías que vienen de Lima para Potosí y más partes de arriba y todos los vinos de los llanos y otras muchas cosas. Allí va todo a desembarcarse para subirlo a la montaña. Arica está a ochenta leguas de Potosí y doscientas y veinte de Lima.

Otra alusión a Chile aparece en este manuscrito entre los numerosos comentarios que el cronista dedica a la situación de los indígenas, los que, según él «ahora con la

comunicación con los españoles y el mal trato que le hacen están muy acabados y abatidos». En otra parte observa sus costumbres y se interesa por su lenguaje. Escribe, al respecto:

Los indios llamaban el mar morcocha y la espuma vira, y así llaman a los españoles viracocha como si dijese hijos de la espuma del mar, porque cuando vieron gentes tan extrañas nunca vistas ni imaginadas dellos, entendían que la misma mar los brotaba y de su espuma se habían criado, lo que más les atemorizó fue verlos disparar los arcabuces, porque entendían que eran relámpagos y truenos, y viendo cosas para ellos tan nunca vistas ni imaginadas, fue fácil cosa el vencerlos, y entendían que el hombre y el caballo que eran en todo una misma pieza. Y también en este tiempo sujetaron a los indios de Chile, más después que los indios chilenos los conocieron y entendieron sus cosas se alzaron contra ellos y les fazen guerra. Y se tiene fuertes con ellos y animosamente se defienden [...].

En una fecha no determinada del año 1615, abandona Lima nuestro cronista anónimo. ¿Sería por motivos económicos, o porque el Tribunal del Santo Oficio de la Inquisición ya poseía algunos datos sobre su origen? No lo explica en su narración y de él se pierde todo rastro. ¿Dónde redactó su manuscrito? El historiador peruano, Guillermo Lohman Villena<sup>8</sup> supone, con mucha razón, que este judío portugués —a quien identifica como Pedro de León Portocarrero— lo escribe en Sevilla. No cabe duda de que su «Discreción» recibió en Holanda la atención que merecía. El autor pone fin a su extensa crónica de manera solemne:

Con esto hemos concluido con nuestra historia de las Indias, a gloria y honra de Dios y de servicio de Vuestras Señorías, a quien El se sirva de aumentar y hacer señoras de grandes reinos y señoríos. Todo para su santo servicio y bien de Vuestras Señorías.

## Notas

1. Fondos Españoles, Cota N° 280; no corresponde al original autógrafo, sino que es una copia posterior, posiblemente del siglo XVIII. El texto completo del manuscrito se publicó en el Instituto de Investigaciones Históricas de la Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional del Litoral, en la República Argentina, Rosario, 1958. El prólogo, las notas y la edición se deben al Prof. Boleslao Lewin. El título de la publicación es *Descripción del Virreinato del Perú. Crónica inédita de comienzos del siglo XVII*.
2. El historiador peruano, Guillermo Lohmann Villena, lo identifica con el «cristiano nuevo» Pedro de León Portocarrero en un ensayo titulado. «Una incógnita despejada: La identidad del judío portugués autor de la «Discreción» general del Perú». *Revista Histórica de la Academia Nacional de Historia*, Tomo XXX, pp. 26-93, Lima, 1967
3. Su origen portugués, que se manifiesta principalmente en ciertos giros idiomáticos correspondientes al lenguaje usado en su manuscrito, lo analiza G. Lohmann Villena: *Op. cit.* p. 28, nota 9
4. El texto completo de este informe se reproduce en el Apéndice Documental que aparecerá en mi libro *Judíos en Chile colonial* Vol II.
5. Esta calle, todavía a comienzos de nuestro siglo, era conocida como la «Calle de los Judíos».
6. Gran parte de los portugueses que se mencionan en este informe aparecen en la relación del Auto de la Fe, celebrado en Lima, a 23 de enero de 1639
7. En el Apéndice Documental incluimos una «Memoria de todos los géneros de mercaderías que son necesarios para el Perú y sin ellas no pueden pasar, porque no se fabrican en la tierra [...]», ya que nos da a conocer detalladamente las necesidades más urgentes de productos europeos y de ultramar que debían importarse tanto para el Perú como para el Reino de Chile.
8. *Op. cit.* p. 93

# ELÍAS DAVID CURIEL

## Apuntes para su obra biblio-hemerográfica

PROF. ZÉNEMIG GIMÉNEZ\*

Especial para *Maguen-Escudo*



*Elías David Curiel*

Nieto de Joseph Curiel y Debora L. Maduro, sefardíes que arriban a las costas de Coro en 1824, es Elías David Curiel quizás el poeta cuya producción más ha intrigado a estudiosos del tema en Venezuela. Erudita y angustiada, a veces incomprensible o teñida de desconsuelo, la poesía de Curiel es de las más profundas y a veces extrañas de las hasta ahora conocidas en el país; una producción que sin aspirar al atrevido despropósito de rotularla, luce a ratos desconcertante, esencialmente intelectual, ingeniosamente procesada, ayuna de emoción, por oposición a una poesía espontánea, pero de elevada creatividad y sorprendentemente culta, en la que se muestra arraigada la rica formación bíblica que en el autor labraran sus padres, David Curiel y Exilda Abenatar!

Coro, ciudad donde nació y murió y de la que apenas se separó por pocos días, absorbió la triste y huidiza presencia del bardo a lo largo de su existencia. *Delgado, pequeño... los lentes cabalgando sobre su nariz hebrea..., pobre y solitario dentro de los muros de su vieja casa*, lo recuerda Julio Díez. «*La torre más alta que ha visto es la de la catedral de su pueblo*», asienta en 1906 el poeta Fernández García en *El Cojo Ilustrado*, cuando, admirado, escribe sobre la creación de Curiel. *Vivo vida monótona*, comienza Curiel su soneto «Zona ambiente», donde, afligido, insiste sobre el tedio y la soledad que a los treinta años le agobiaban en su lar nativo.

Sentimientos parecidos lo persiguen once años después, cuando felicita a su amiga Polita de Lima ante el éxito de ésta en Coro por su drama *Anatolia*, en abril de 1917. En esa ocasión, con sinceridad no exenta de amargura, escribe a la autora. «*Cuando sus admiradores sinceros y conscientes hayan terminado de rendirle tributo, asistiré de nuevo a las domésticas veladas literarias, con que usted, sus inteligentes hermanas y yo, actores y espectadores únicos, casi matamos, a fuerza de idealismo estético, la tediosa monotonía urbana*».

En su ciudad natal, donde se le admira con fervor, se han editado tres selecciones de sus cantos. Más allá de los resultados satisfactorios en cuanto a labor de recopilación y divulgación, siendo como es de exquisita y variada la creación de Curiel, ninguna colma ni sistematiza la producción del poeta a quien el atinado juicio de Fernando Paz Castillo apreció como «*uno de nuestros más grandes líricos*». La edición de las *Obras Completas* de Curiel fue apreciada por el culto Juvenal López Ruiz como un *conjunto abigarrado, desigual...* explicable en parte por la decisión de sus recopiladores, quienes «*respetaron deliberadamente la voluntad compiladora del autor*. Y, dentro de las selecciones publicadas, la ofrecida con mayores aspiraciones —y naturalmente esperada como superación de las anteriores—, una vez impresa fue considerada *huérfana de sentido crítico y de la necesaria apreciación literaria*. En síntesis, la observación general lamenta en ellas la falta de un criterio para la escogencia, apareciendo éstas estructuradas un tanto al azar; y donde, al menos en torno a una de las selecciones, no escaseó la censura sobre fidelidad de los textos y hasta errores de transcripción.

Sin entrar en consideraciones sobre la excelencia del estudio que requiere un lirismo de tanta complejidad como el de Curiel, asunto que no es objeto de este trabajo, la razón de las deficiencias anotadas quizás comienza en la dificultad de acopiar y ordenar la variada producción del poeta, dispersa en distintos periódicos locales, extraviados o incompletos, la que no pocas veces era reproducida de otras publicaciones, circunstancia que a su vez complica el ya notable esfuerzo de búsqueda y la minuciosidad y lentitud requeridas en un estudio de estas características.

De allí la importancia de este aporte bibliográfico cronológico, directo e indirecto, acopiado en libros, periódicos y folletos en torno a la producción en verso, prosa y misceláneas de —y sobre— Elías David Curiel. El mismo ha sido recopilado en documentación que reposa casi totalmente en la Biblioteca y Hemeroteca Nacional de Caracas, así como en algunas bibliotecas privadas. Se presenta a través de fichas dispuestas en orden cronológico, donde cada registro muestra el título que identifica el trabajo, el primer verso de la composición y detalles conexos, ampliándose con información entre corchetes responsabilidad del compilador. Se agrega el lugar y fecha de la publicación y, en algunos casos, el año en que aparece escrita o firmada la producción. Las fuentes o referencias del documento donde se tomó el dato se identifican al final de cada registro, agregándose, nuevamente entre corchetes y cuando ha sido necesario, el comentario del autor de la Bibliografía.

Se ha procedido así, cuando ha sido posible, a fin de diferenciar la información recogida e interpretada por otras personas —con el riesgo que ello entraña— y la necesidad de ampliar esa información, cotejándola con la que aparece como su publicación inicial. Asunto éste nada fácil de determinar, pero que equivale a aproximarse a la documentación original de la composición poética. Esta metodología proporciona mayor confianza al lector o al investigador en cuanto a la certeza del dato que adquieren trabajos de esta naturaleza, contribuyéndose de paso a nuevas recopilaciones y una mejor comprensión de la obra escrita por —y acerca de— el genial poeta coriano.

Lo que resta queda en manos de aquellas instituciones que a través de un equipo eficiente y disciplinado, ofrezcan el impulso indispensable para acceder, transcribir, ordenar y comentar la esperada obra completa de quien hoy se muestra como un poeta de excepción en el devenir de la poesía venezolana.

CURIEL, ELÍAS DAVID  
(19.08.1871-24.09.1924):

\_\_\_\_\_: «En la sombra» (*Cuando estoy solo y triste en mi aposento*), poema, por \_\_\_\_\_. En quincenario *Armonía Literaria*, nº 54. Coro, agosto 15, 1893, p. 799;

[N. del A.: Sólo se transcribe el primer verso La Revista, con paginación corrida, circuló desde feb 15 de 1891 y su editor era Abraham Haim Senior]

[Tamb pub en Revista *Penumbra*, Coro, mayo 15, 1914. Ref.: Carta de Elías D. Curiel a R. Castillo Arévalo, Director de la publicación, donde el poema reclama errores de transcripción de lampos por ampos y nostalgia por blasfemia... que empeoran mi composición. Cita de Domínguez, Luis A., «Vida y obras de Elías D. Curiel», en Medina, Virgilio, *Elías D. Curiel. Vida y Obra* {Coro?, s.i. ni a.}, p. 121]

\_\_\_\_\_: «En el álbum de Dalia» (*Es tu amistad como frondosa palma / a cuya sombra a reposar me siento*). por \_\_\_\_\_. En *Armonía Literaria*, nº. 73. Coro, agosto 15, 1894, p. 14.

\_\_\_\_\_: «Lumen», «Religio» y «Nada sobre nada», sin más datos. Ref.: Notas. En quincenario *Flores y Letras*, nº 2 (vol III). Coro, agosto 15, 1894, p. 23;

[Anónimo que reseña haber leído la poética revista de nuestro amigo Elías D. Curiel y donde se le recuerda como feliz autor de las tres composiciones arriba anotadas]

\_\_\_\_\_: «Ecuador» (*Oh, Ecuador! no refrena la Victoria*), soneto. En Id., nº 79, feb. 1895, p 101. Incluido en su *Obra poética*, Coro, 1961, p 82. aunque aparece fdo.: 1903 [¿impresión errada por 1902?]. En Id.: «Héroes muertos», soneto (*La torva tiranía con su aliento / la libertad de América derrumba*), p. 104.

\_\_\_\_\_: «A la Srta. Lola Pachano» En su álbum (*Eres estatua gloriosa, tallada en mármol viviente*). En Id., no. 80. Coro, marzo 28, 1895, pp 116-17.

\_\_\_\_\_: «La gloria de Sucre» (*Sol de Pichincha. desde tu alto asiento / radiante trono de celeste llama*). En Id., no. 81. Coro, abril 25, 1895, pp. 147-151 (fdo : Coro, feb. 4, 1895);

[Recitada por el autor en el acto del Colegio Federal de Ia. Categoría del Edo. Falcón para conmemorar el 1er. centenario del Gran Mariscal de Ayacucho]

\_\_\_\_\_: «Madrigal» En el álbum de Marta (*Y tú que siendo hermosa y siendo honesta*). En *Armonía Literaria*, no. 82. Coro, mayo 20, 1895, pp 167-8;

\_\_\_\_\_. «A Carmen», poema para el álbum de Carmen Brigé (*Cuando sus notas al laud arrancas / perfumas a la par que centelleas*), por \_\_\_\_\_. [sin fecha]. En: Hernández Ch., Pbro. Jesús, *Falconianas Ilustres*, Caracas, 1959, p 281

\_\_\_\_\_: «Lux» [Dedicado] a Eleazar Faría (*Del infinito el tempestuoso seno / cruzando el cóndor al mortal asombra*) Autógrafo. En: quincenario *El Cojo Ilustrado*, no 97 Caracas, enero 1, 1896, p 31 (fdo.: Coro).

\_\_\_\_\_: «Eros» A Regino Pachano Plaza (*Cuajó su eterna juventud el arte*), poema por \_\_\_\_\_. En semanario *El Porvenir*, no. 2. Coro, enero 28, 1897.

\_\_\_\_\_: «Del álbum de confidencias / de la señorita Polita De Lima», poema (*La cualidad que prefiero en una mujer .. / La hermosura, más no aquella / que sobre el cuerpo fulgura*), por \_\_\_\_\_. En semanario *El Estado*, no. 4. Coro, abril 22, 1897;

[El poeta hilvana admirablemente confidencias en un imaginario álbum de la poetisa]

- \_\_\_\_\_: Prólogo de Polita De Lima Salcedo. *Atomos*. 1897.
- \_\_\_\_\_: «Alma enferma» (*Cuántas veces la dicha mi sendero*). fdo.: 1898, por —. En: Agustín García, «Nuestros intelectuales...», Revista *Orto*, Coro, oct. 31, 1924.
- \_\_\_\_\_: «La pluma», soneto [Dedicado] A la Sra. Virginia Gil de Hermoso (*Imita al ruiñeñor! ¡Cómo gorgéa!*), por —. En: semanario *El Obrero*, no. 1. Coro, dic. 11, 1900.
- \_\_\_\_\_: «Oh Genio» Para El Obrero (*Oh mago! al recitar tus oraciones*), por \_\_\_\_\_. En *El Obrero*, no. 2. Coro, nov 2, 1900:  
[También publicado en quincenario *La Unión*, no. 3. Coro, agosto 1, 1904; y en su *Obra Poética*, 1961, p. 42 La composición fue recitada por el joven Luis R. Asprino H en velada infantil en el Teatro Armonía, la noche del 28 de julio de 1904 [de Coro]
- \_\_\_\_\_: Figura — junto a Regino Pachano Plaza, como redactor del semanario *El Obrero*, desde su no. 9, a fines de feb de 1901. Administrador es Angel V. Kranwinkel y entre sus colaboradores figuran los hermanos José, José David y Elías David Curiel Abenatar; Isaac Cohen Henríquez, Salvador De Lima, Isaac y José López Fonseca; Horacio y Juan Jacobo Salcedo]
- \_\_\_\_\_: «Para Mina» [De Lima Salcedo de Rodríguez Lucena], cuatro versos [*Oh Mina! tu pecho de oro / guarda de amor un veneno*], por \_\_\_\_\_. En *El Obrero*, no. 9. Coro, feb. 9, 1901.
- \_\_\_\_\_: «Sueño trágico» (sic), poema, [Dedicado] A Alejandro Salcedo (*La niña, de pie sobre el musgo*), por \_\_\_\_\_. En *El Obrero*, no. 12. Coro, marzo 2, 1901.
- \_\_\_\_\_: «Espectro gris» (*Vecina a un lago, la ciudad reposa*), por \_\_\_\_\_. En *El Cojo Ilustrado*, no. 236. Caracas, oct 15, 1901, p 641; tamb en su *Obra Poética*, 1961, p 208, aunque en ésta el primer verso cambia *reposa* por *albea*.
- \_\_\_\_\_: «Toda la gama» (*Amo la boca en que arde / la púrpura del beso*), por —. En: *El Aguila*, no. 113. Coro, abril 1904.
- \_\_\_\_\_: «Para el inspirado autor de Hostia Pro Patria», prosa, por \_\_\_\_\_. En *El Cojo* no. 293. Caracas, marzo 1, 1904, p 148 (fdo.: enero 30, 1904);  
[Curiel alude el hermoso canto que con este título, dos meses antes, firma Carlos Borges en *El Cojo Ilustrado*, en no.290, pp 57-60 Caracas, enero 15, 1904]
- \_\_\_\_\_: «Postales», poema, [Dedicado] A Faustina Bermúdez (*En la red de tus encantos*), por \_\_\_\_\_. En quincenario *La Juventud*, no. 3. Coro, mayo 15, 1904.
- \_\_\_\_\_: «Oh Genio», poema, por \_\_\_\_\_. En quincenario *La Unión*, no. 3, año 1, mes II. Coro, agosto 1, 1904; Recitada por el joven Luis R. Asprino H. en la velada infantil efectuada en el Teatro Armonía en la noche del 28 de julio [1904], a beneficio del Templo San Francisco [Coro];  
[Pub inicialmente en *El Obrero*, Coro, nov 1900, tamb incl en su *Obra Poética*, 1961, p 42]
- \_\_\_\_\_: «Mal de luna», soneto [Dedicado] A Antonio Smith (*Aúrea noche. Me enfermo de mal de luna. Un prado. Surtidores*), por \_\_\_\_\_. En semanario *La Paz*, no. 20 Coro, marzo, 2, 1905.
- \_\_\_\_\_: «El triunfo de la vida», soneto, por Antonio Smith [Dedicado] a Elías David Curiel (*Desde la alta tribuna diserta el cura*). En semanario *La Paz*. no.22 (año 1, mes VI). Coro, marzo 17, 1905.
- \_\_\_\_\_: «Ley Etnica», soneto [Dedicado] A Pedro Manuel Arcaya (*Qué extraño maleficio, de modo artero, pudo / encadenar mi propia voluntad a la ajena*). En *La Paz*, no. 21. Coro, marzo 10, 1905, p. 2; tamb pub en *El Cojo Ilustrado*, no. 347. Caracas, junio 1, 1906, pp. 362-4.

\_\_\_\_\_ : «El hijo de la piedra», soneto [Dedicado] A J.M. Capriles (*Luis Diego, el pobre expósito, vivió treinta años ciego*), por \_\_\_\_\_. En quincenario *Arte y Letras*, no. 1. Coro, agosto 15, 1905 (fdo.: agosto 1905). En Id. «Edgar Poe» [Dedicado] A Antonio José Pacheco (*La incoherencia pavorosa de las negras pesadillas*), soneto, por \_\_\_\_ (fdo.: agosto 1905).

\_\_\_\_\_ : «El triunfo del mármol» [Dedicado] Al selecto crisólogo y psicólogo, Manuel Díaz Rodríguez. Ofrenda del autor (*Noche de luna. Frondosa arboleda*), por \_\_\_\_\_. En *Arte y Letras*, no. 2. Coro, agosto 30, 1905, pp 9-16;

[En id.: «Terrón» (*El sol como un rojizo copón derrama*), soneto, por Antonio Smith [Dedicado] A Elías D. Curiel. Fdo.: 1905]

\_\_\_\_\_ : «Religio...» (*Dijiste que era ateo, pues no oraba*), por \_\_\_\_\_. En *Arte y Letras*, no. 3. Coro, sept. 5, 1905, citado por *Flores y Letras*, Coro, agosto 15, 1894. En Id.: «Musa Victrix» (*En la proficua copa de naranjos triunfales*), por \_\_\_\_\_,

[ De «Religio» hay evidencia que había sido escrito para agosto de 1894 ]

\_\_\_\_\_ : «Un poeta de provincia» [Semblanza y foto de Elías David Curiel, desplegada a lo ancho de la página], por A. Fernández García. En: *El Cojo Ilustrado*, no. 347, año XV. Caracas, junio 1, 1906, pp. 362-4 (fdo.. Caracas, 1906); tamb reprod en *El Día*, Coro, 1924;

[El tamb poeta Fernández alaba la calidad creativa de \_\_\_\_\_ e incluye en su estudio las composiciones «Santa Orgía» (*Brindo por los efebos y por las diosas*); «Revelación» (*Nací poeta En mi niñez temprana / cuando aún la savia intelectual germina*). soneto; y uno de sus «Símbolos» (*A una princesa...*);

[Al final del estudio, Fernández agrega cinco composiciones de \_\_\_\_\_ «A los metrómanos» (*En el nombre santo* .); «Ley étnica»; y «Zona ambiente», sonetos; «Fue un minuto de eternidad»; y «Flor de abrojo»]

\_\_\_\_\_ : «Preludio Nupcial» (*No venía la novia soñada, / entrevista en un claro de aurora*). En: *El Cojo...*, no. 351. Caracas, agosto 1, 1906, p 476; tamb pub en *El Aguila*, no 199, mes XII, año VI. Coro, oct. 12, 1906.

\_\_\_\_\_ : «Pensamiento», prosa, por \_\_\_\_\_. En Semanario *El Aguila*, Id.;

[Con motivo del 6to. aniversario del semanario coriano *El Aguila*, donde José Isidoro Curiel figura como director-editor-propietario, así como de la Imprenta del Comercio, en Coro]

\_\_\_\_\_ : «Invocación» (*Alma, hilandera lírica, no empañes / la azul diafanidad de mis creaciones*), por \_\_\_\_\_. En: *El Cojo...*, no.353. Caracas, sept 1, 1906, p 550; tamb pub en su *Poemas en flor*, Caracas, 1944]

\_\_\_\_\_ : «La tristeza de la carne» Poema en siete cuartetos (*Amo la boca en que arde / la púrpura del beso*). En: *El Cojo...*, no.354 Caracas, sept. 15, 1906. p 576.

\_\_\_\_\_ : «Símbolo» (*Aprisionó colérico un gigante, / para despedazarla, una doncella / que lavando en la fuente su semblante*), poema. En: *El Cojo...*, no. 355. Caracas, oct 1, 1906, p 602.

\_\_\_\_\_ : «Encantamientos» (*Tu piel de armiño / besa el sol niño / desde la cuna*) En: Id., no 356. Caracas, oct. 15, 1906, p 632

\_\_\_\_\_ : «Símbolo» (*A una princesa de cabellos rubios / amaba un rey de lengua barba blanca*). En: Id., no. 358. Caracas, nov 15, 1906, p 697;

[Otro de los Símbolos de \_\_\_\_\_. Pub en Id., no 355, oct 1, 1906, p 602, texto diferente al así titulado en oct 1906]

\_\_\_\_\_ : «Aben-almulek» [Dedicado] A la potente y exquisita mentalidad de Rufino Blanco Fombona (*Cuando cumplió seis lustros se encaminó al desierto*), poema, por \_\_\_\_\_. fdo.: 1906. Incl en su: *Obra poética*, Coro, 1961, p 151;

\_\_\_\_\_: «Filosofía de antaño» [Dedicado] a S[alomón]. López Fonseca (*Cómo es engañadora la esperanza! y qué iluso*), fdo.: 1908. Ref.: «Nuestros intelectuales...», por Agustín García, Coro, 1924.

En 1911, Elías D. Curiel publica avisos donde ofrece inscripciones para el Colegio de Coro, Plantel de Enseñanza Primaria, Secundaria y Superior que aceptaba alumnos externos, internos y semi-internos. Los segundos vivían en la residencia de Curiel. Referencia: Beaujon, Oscar, *Historia del Estado Falcón*, Caracas, 1982, 246; y semanario *El Conculiador* [de Eugenio Blanco Salcedo] año X, mes III, no.146. Coro, oct 2, 1911.

\_\_\_\_\_: «Confederación suramericana» (*Venezuela: La ley es la unidad. Desde la gota / de rocío hasta el mar*), por \_\_\_\_\_. Trólogo en verso representado en la velada del 5 de julio. En: Nucete, Manuel Vte. *Libro del centenario* (Mérida en el primer centenario de la independencia nacional), Mérida, 1911. pp 84-89; Reprod tamb en su *Obra Poética*, Coro, 1961;

[La composición habría sido escrita en 1904. De los Personajes, sólo hablan Venezuela, Colombia, Ecuador. Las siete restantes Repúblicas sur-americanas permanecen mudas en la última escena]

\_\_\_\_\_: coautor (y Gezéz López Fonseca): *Himno a Bolívar (Gloria al Padre de Cinco Naciones / gloria al Genio Sublime del sur / que hizo a golpes de rayos la Aurora / e inundó un continente de luz)*, 1911?

[Sólo se citan los versos del coro. La letra corresponde a E D. Curiel, la música es de G. López Fonseca. Compuesto por seis estrofas y un coro, cada una consta de cuatro versos. En: Sánchez, R., comp. (folleto), *Coro, aspectos históricos* [s.p.i.], p 16]

\_\_\_\_\_: «El Caballero de la Paz» (*Hoy que la libertad cumple un siglo de gloria*). Poema en el 5 de julio de 1911, por \_\_\_\_\_. En *Album de Letras* (Prosa y Verso), Coro, 1912, pp 112-113,

[Reprod en Torres Molina, Bhillá (y Virgilio Medina), comps, *Bolívar, visión falconiana*, Caracas, 1983, p 37]

\_\_\_\_\_: «Con motivo de Al través de mi vida, por Elías D. Curiel». Carta de Fco. Domínguez Acosta a \_\_\_\_\_. Reprod en Domínguez Acosta, *Letras y Filosofía*, Caracas, 1977, pp 55-7 (fdo.: F. Domínguez A., Caracas, junio 22, 1914);

[Tamb incl en Medina, Virgilio, *Elías D. Curiel. Vida y Obra* [Coro?, s i ni a.], pp 89-91;

\_\_\_\_\_: «La Voz del Silencio» [Dedicado] A F Domínguez Acosta (*Dios, que es monocromática esencia, de sí sopla*) Fdo.: 1914. En. López Ruiz, J., *La Voz del Silencio*, Caracas, 1985. pp 236-8;

\_\_\_\_\_: Nota que informa de la enfermedad de la anciana madre de los intelectuales José David y Elías David Curiel. Anónimo. En *El Nuevo Diario*, Caracas, viernes, enero 17, 1913.

\_\_\_\_\_: Carta de \_\_\_\_ a Polita De Lima, donde la felicita por la exitosa presentación de «Anatolia», drama de la poetisa estrenado en Coro. Fdo.: Coro, abril 26, 1917, 11 am. En: Hernández Chapellín, Pbro Jesús, *Falconianas Ilustres*. Caracas, 1959, pp. 103-4.

\_\_\_\_\_: «Al través de mi vida» [Dedicado] A José David Curiel (*Oh mi alma, sueño de un dios; incoherencia / De un dios atediado (sic) de su omnipresencia!*), por \_\_\_\_\_. En *El Cojo Ilustrado*, no. 540. Caracas, junio 15, 1914, p 355 (fdo.: Coro, 1914); tamb incl en Medina, Virgilio, *Elías D. Curiel. Vida y Obra* [Coro?, s.i. ni a.], pp 187-200;

\_\_\_\_\_: «Desorientación» (*Desorientado en medio de la llanura*), fdo.: 1920. Ref.: «Nuestros intelectuales...», por García, Agustín, Coro, 1924

\_\_\_\_\_: Carta de Jacobo Pariente, pdte de la Asociación Israelita de Venezuela, a \_\_\_\_\_. Fdo.: Caracas, enero 13, 1922. Ref.: Aizenberg, Edna, «Elías David Curiel. Influencias y

Temas», en *RNC*, Caracas, 1971, reprod en Medina, Virgilio, *Elías David Curiel. Vida y Obra*; y en López Ruiz, Juvenal, *La Voz del Silencio*, Caracas, 1985, pp 71-2;

[Pariente responde carta de Curiel para felicitarle . . . por vuestros sentimientos en pro de la causa hebrea, pues vemos como, a pesar del medio no propicio, vuestro culto por la memoria de nuestros padres continúa latente y viva. E Aizenberg anota que, desgraciadamente, la carta de Curiel a la Asociación, de fecha 7 de dic [1921] está extraviada]

\_\_\_\_\_ : «Elías David Curiel», soneto (*Es un poeta olímpico. En su verso, / milagroso joyel de poesía*), por Edmundo Van Der Biest. En: Medina, Virgilio, *Elías D. Curiel. Vida y Obra* [Coro?, s. i. ni a.], p 69, s.f.;

[No se indica la fuente. Habría sido pub antes de morir Curiel]

\_\_\_\_\_ : «Se fue el poeta» [E.D. Curiel], por Ramón Castillo Arévalo, en quincenario *Penumbra* (Revista literaria), Coro, sept 1924.

\_\_\_\_\_ «Salmo» A la memoria del poeta — (*El cordero Pascual te dio su albura, / mas te besó en la frente la tristeza, y así marchaste con tu desventura / en pos de un vellocino: la Belleza*), soneto, por Angel S. Domínguez, en su: *Obras Selectas* (poemas), Caracas, 1977, p 247. Fdo.: Puerto Cumarebo, sept 27, 1924.

\_\_\_\_\_ : «Elías David Curiel», por Pastor Ollarves. En *Semanario*, Coro [Venezuela], sept. 1924. En: Bueno, Luis A., comp., *De Coro y de corianos*, Caracas, 1976, pp 128-9; y en Medina, Virgilio, *Elías D. Curiel. Vida y Obra* [Coro?, s.i ni a.], pp 105-6 (fdo.: Coro, sept 1924).

\_\_\_\_\_ : «Nuestros intelectuales Elías David Curiel», prosa, por Diógenes D. Laertes [seud. de Agustín García]. En *Revista Orto*, no. 24. Coro, oct 31, 1924, pp 5-7, incl tamb en su *Novelas y cuentos*, Caracas, 1980, p 321;

[Ante la trágica desaparición de E.D. Curiel, el escritor A. García escribe su semblanza, acompañada de selecciones de Curiel; «La Mañana» (*Encima de las cúspides descurre*); «Desorientación» (*Desorientado en medio de la llanura*), fdo. 1920; «Necrofilia», soneto (*Psiquis en absoluta hiperestesia*), «Alma enferma» (*Cuántas veces la dicha mi sendero*), fdo. 1898; y «Filosofía de antaño» [Dedicado] A S[alomón]. López Fonseca (*Cómo es engañadora la esperanza! y qué iluso*), fdo.: 1908]

\_\_\_\_\_ . «Oro viejo. Flor de Abrojo», poema (*Hay una lira que tiene*), por \_\_\_\_\_. En semanario *Patria*, no. 96. Coro, abril 22, 1928 (fdo.: Coro, 1899);

[Reprod. por A. Fernández García con el título «Flor de Abrojo», en *El Cojo...*, Caracas, junio 1, 1906]

\_\_\_\_\_ : «Elías David Curiel», por Antonio Simón Calcaño. En: *El Meridiano*, Caracas, marzo de 1931,

[Ref : Domínguez, L.A., *Revista Al Oído*, no. 63, Caracas, abril 1981, p 76]

\_\_\_\_\_ : «Un poeta olvidado / Elías David Curiel», por Miguel Otero Silva. Reprod en Medina, Virgilio, sel., *Elías D. Curiel. Vida y Obra* [Coro?, s. i. ni a.], pp 47-50 (fdo: Barcelona, mayo 1941);

[Originalmente pub en diario *El Universal*, Caracas, 1941? Protesta MOS el haberse omitido a E.D. Curiel en la *Antología de la moderna poesía venezolana*, compil por Otto D'Sola y pról de M. Picón Salas. En su prólogo «Marginalia», 1943, Rafael Vaz Capriles tamb hace suya esta opinión de MOS]

\_\_\_\_\_ : *Poemas en flor*, Pub del Ejecutivo del Edo. Falcón, Tip La Nación (?), Caracas, 1944. 126 pp. 23 cms., con pról ( 'Marginalia') del poeta coriano Rafael Vaz Capriles;

[Oscar Sambrano Urdaneta (*Contribución a la Bibliografía General de la Poesía Venezolana en el siglo XX*, Caracas, 1979, p 56), El *Anuario Bibliográfico Venezolano*, 1944, 35; Villasant, A.R., en *Ensayo de un Repertorio Bibliográfico Venezolano*, II 472; y Carciente, Jacob, *La comunidad judía de Venezuela*, 1991, 72, informan de una ed del año 44 (¿la misma?) en Tip Americana, Caracas. Hay Reseña por José Nucete

Sardi en *Revista Nacional de Cultura*, Caracas, no 43, p 145, Caracas. Fdo. L.D [La Dirección];

[El pról de Vaz, «Marginalia», es tamb incl en Medina, Virgilio, *Elías D. Curiel. Vida y Obra* [Coro?, s. i. ni a ], pp 59-61. Fdo.: Caracas, dic 1943]

\_\_\_\_\_ : «Esteban Smith Monzón» (*Turpial que embriagó de vino / uva a uva, la emoción*), soneto, por \_\_\_\_ En su *Poemas en flor*, Caracas, 1944

\_\_\_\_\_ . «José Ladislao Andara» (*Táctico de la vida y de la idea*), por \_\_\_\_ . En Id.

\_\_\_\_\_ : «Esbozo» (*En la línea de cal el claro oscuro. / Las grietas, que practica el descalabro*), soneto, por \_\_\_\_ En Paredes, Pedro Pablo, *El soneto en Venezuela* (Antología), Caracas, 1985, p. 98,

\_\_\_\_\_ : *Poetas parnasianos y modernistas*, por Luis León, seud de Leopoldo Landacta, Caracas, 1988, p. 230, 231 [la 1a ed es de 1946],

[Incluye los sonetos «Del salón en el ángulo oscuro» (*Contempla con sus ojos de diamantes la Noche, / o la ingente pupila de plata de la luna*), «A los metrómanos» (*En el nombre santo del crisenio Apolo*); y «Lei-Etnica» (sic) [Dedicado] «A P.M Arcaya». Este último tamb pub en semanario *La Paz*, Coro, 1905 y en su *Obra Poética*, 1961, p 75, aunque aparece fdo : 1906 [¿impresión errada?]

\_\_\_\_\_ : «Elías David Curiel» (*Naces poeta, con la fe sencilla*), soneto, por Rafael Vaz [Capriles], en su *Tiesto*, Caracas, 1950.

— \_\_\_\_\_ : «Elías David Curiel, Un gran poeta olvidado», por Ernesto Silva Tellería, en *Revista Elite*, Caracas, agosto 13, 1958; tamb en su *Prólogos, Discursos, Perfiles*, 117-134 (fdo.: Caracas, abril 1955):

[Entre otras composiciones, incluye «Haz de Uvas» (*Bajo la acción del tiempo tu hermosura*), soneto; «A una adolescente» (*Siempre dulces himnos canta*), y «Fantasía Musical», del cual Silva Tellería, confiesa posee el original, 'de puño y letra de Curiel',

\_\_\_\_\_ : «Elías David Curiel», semblanza, por Agustín García En *Jornada*, Coro [Venezuela], sept 1, 1955, tamb incl en Medina, Virgilio, *Elías D. Curiel. Vida y Obra* [Coro?, s.i. ni a ], pp 95-99 (fdo.: Coro, 1924),

[El autor aclara que esta especie de semblanza, una de mis primeras producciones literarias, fue pub en *El Día* [Coro]..., a raíz de la muerte del gran poeta falconiano']

\_\_\_\_\_ : *Elías David Curiel* (Biografía), por Luis Arturo Domínguez. Caracas [Imprenta Nacional], 1958, 16 pp. retrato. 23 cm.

\_\_\_\_\_ : «Vida y obras de Elías David Curiel», por Luis Arturo Domínguez. Incl en Medina, Virgilio, *Elías D. Curiel. Vida y Obra* [Coro?, s. i. ni a ], pp 107-122 (fdo: Caracas, 1959);

[¿La misma?]

\_\_\_\_\_ : «Capítulos para una biografía de Elías David Curiel. Viaje sentimental a la casa paterna del poeta», por Elisio Jiménez Sierra. En *Diario El Universal*, Caracas, agosto 4, 1960

\_\_\_\_\_ «Elías David Curiel, su vida y su arte», (por Fernando Paz Castillo. En *Diario El Nacional*, Caracas, agosto 29, 1960:

[Hay trabajo de Paz Castillo titulado «Obras Completas de Elías D. Curiel», en Medina, Virgilio, *Elías D. Curiel. Vida y Obra*. [Coro?, s. i. ni a.], pp 7-10]

\_\_\_\_\_ «Capítulos para una biografía de Elías David Curiel. Servidumbre y grandeza de un grupo literario», por Elisio Jiménez Sierra. En *El Universal*, Caracas, sept 1, 1960.

\_\_\_\_\_ : «Capítulos para una biografía de Elías David Curiel. El solitario alucinado», por Elisio Jiménez Sierra. En *El Universal*, Caracas, sept 27, 1960.

\_\_\_\_\_: *Elías D. Curiel. Obra poética*. Pub del Ejecutivo del Edo Falcón. Imp en Talleres Editoriales Orto, Coro, dic. 1961. Estudio Prel y Recopil de Luis A. Domínguez (Bibliot Popular Falconiana. Colección [poética] 'Ángel Miguel Queremel'), 280 pp. Índice en pp [276-8]. Portada de Virgilio Trómpiz;

[Once años después (06/08/1971), y tres días antes de conmemorarse el centenario del nacimiento de Elías David Curiel (09/08/1871), el Gobernador Ramón Antonio Medina decreta la pub de lo más valioso de su obra poética, decisión que no se cumple en esos términos porque la Comisión nombrada a tales efectos (Ernesto Silva Tellería, Virgilio Medina, Olga Hidalgo de Curiel y Martiniano Bracho Sierra) decidió orientarse por la recopil que hiciera el propio Curiel antes de provocarse la muerte por su propia mano. Según Juvenal López Ruiz, *La Voz del Silencio*, Caracas, 1985, la obra es una edición 'abigarrada, desigual', cuyos autores respetaron la voluntad compiladora de Curiel. Surgió así la ed de las *Obras Completas* de Elías D Curiel. Ref.: Briceño Romero, Gabriel, *Personajes y Temas Falconianos*, 262; Sobre la *Obra..* de Curiel, tamb hay Ref en López Ruiz, Juvenal, en su *La Voz del Silencio*, Caracas, 1985, pp. 10, 13;

La *Obra poética* de Elías David Curiel, Coro, 1961, reúne en un solo vol los poemas más inspirados de *Apéndice Lírico, Poemas en Flor y Música Astral* del excelente bardo coriano. Fdo.: LAD [Luis Arturo Domínguez], Coro, 1959;

[De su *Apéndice Lírico*, contiene:

- «Albores» (*Era la noche del dolor. Mi espíritu*), fdo : 1893; p 31;
- «De Hinojos» (*Dijiste que era ateo, pues no oraba*), fdo.: 1892; p 32;
- «Lumen». (*En medio de las sombras, ostentando*), fdo.. 1893, p 34 [Citado por *Flores y Letras*, Coro, agosto 15, 1894];
- «En la sombra» (*Cuando estoy solo y triste en mi aposento*), fdo.. 1893; p 36;
- «Amor» (*Cuajó su eterna juventud el arte*), fdo. 1896, p 37;
- «Flor de invierno» [Dedicado] A Ramiro González (*Si se me llena el corazón de hastío*), fdo.. 1896; p 40;
- «Oh Genio!» (*Oh mago, al recitar tus oraciones*), fdo : 1896; p 42; tamb pub en quincenario *La Unión*, Coro, agosto 1904.
- «Himno Negro» (*¿Por qué Amor, que de los cielos*), fdo.: 1898; p 46;
- «Súplica» (*Oh, Dios mío, el alma se me ha puesto obscura*), p 48,
- «Crisálida» (*Si la esperanza el vuelo*), fdo: 1898; p. 49,
- «Dentro del alma» (*La virgen reposa. De pié (sic), junto al lecho*), fdo : 1898; p 50,
- «Redemptio» (*Y como nunca la esperanza vino*), fdo.. 1898; p 51,
- «Iba en pos de una quimera» (*Iba en pos de una quimera*), fdo.. 1898, p 53;
- «Nupcial» (*No venía la novia soñada*), fdo : 1899; p 54,
- «Judith», soneto (Dedicado) A Aurora Tinoco (*Contra tu ley, Oh Dios! el inhumano*), fdo. 1904; p 56;
- «Jepthe», soneto ( -«*Jehovah, si me concedes sobre Ammonitas gloria*»), p 57;
- «Una vida», soneto (*Creo Balzac, profundo*), p 57;
- «Los dos dementes» (*Una vez un loco clamó el cuentista*), soneto (fdo.: 1922), p 58,
- «Símbolo» (*A una princesa de cabellos rubios*), p 59, tamb reprod en Fernández García, A., *El Cojo Ilustrado*, Caracas, junio 1906,
- «Apólogo» (*Dijo el bardo su poema*), p 60,
- «Oh las madres!» (*Yo fui tonto Yo te quiero confesar mi tontería*), fdo : 1904, p 62;
- «Ponentina», soneto [Dedicado] A Rafael Vaz, descriptor lírico de exuberante numen (*Vecina a la ventana de la alcoba*), fdo : 1922; p 63;

- «El Caballero de la Paz» [Dedicado] A Gezéz López Fonseca (*Hoy que la libertad cumple un siglo de gloria*), fdo : 1911; p 64;
- «Crisolito» (*Descubriste en el acta, Oh Venezuela!*), fdo : 1911, p 65;
- «Pro Patria» (*Canceló Finis Patriae Alberto Sorta*), fdo.: 1911; p 66.
- «Confederación sur-americana», Trilogo, fdo. 1904, p 67;
  - [Personajes: Venezuela, Colombia, Ecuador. Las siete restantes Repúblicas sur americanas permanecen mudas en la última escena]
- «La Mañana» (de Víctor Hugo) (*Encima de las cúspides descorre*), fdo.. 1904; p 73;
- «Lei Etnica», soneto [Dedicado] A P. M. Arcaya (*Que extraño maleficio, de modo artero, pudo*), fdo.: 1906 [i. e. 1905?]; p 75;
  - [Pub. inicialmente en semanario *La Paz*, Coro, 1905; tamb reprod por A. Fernández García, «Un poeta de provincia», semblanza y foto de —, en: *El Cojo Ilustrado*, no 347, año XV Caracas, junio 1, 1906, pp 362-4 (fdo.: Caracas, 1906); tamb reprod en *El Día*, Coro, 1924; en su *Obra Poética*, 1961, p 75, aunque acá aparece fdo.: 1906 [i. e. ?], y en Medina, Virgilio, *Elías D. Curiel Vida y Obra* [Coro?, s i ni a.], p 146;
- «Edgar Poe» [Dedicado] A Antonio José Pacheco (*La incoherencia pavorosa de las negras pesadillas*), fdo.: 1905, p 75; tamb incl en Medina, Virgilio, *Elías D. Curiel. Vida y Obra* [Coro?, s. i. ni a.], p 147;
- «Soneto bárbaro» [Dedicado] A M. Poza Rodríguez (*La rana augur pronosticó la lluvia*), p 76;
- «Paisaje», soneto [Dedicado] A Aristides Calcaño (*En dos claros del cielo abrióse una / nube en forma de atlético semblante*), p 77;
- «Zona ambiente», soneto [Dedicado] A P. M. [Pedro Miguel] Quereemel (*Vivo vida monótona, la calma / de la muerta ciudad que fue mi cuna*), fdo. 1905; p 77, tamb incl en Medina, Virgilio, *Elías D. Curiel. Vida y Obra* [Coro?, s i ni a.], p 148;
- «A los metrómanos», soneto (*En el nombre santo del crisento Apolo*), p 78;
- «El hijo de la piedra», soneto [Dedicado] A J. M. Capriles (*Luis Diego, el pobre expósito, vivió treinta años ciego*), p 79, pub inicialmente en *Arte y Letras* no. 1. Coro, agosto 15, 1905.
- «Altorrelieve», soneto [Dedicado] A C[arlos] Diez del Ciervo (*En los piés (sic), como grillos, las sandalias de acero*), p 79;
- «Previsión», soneto [Dedicado] A E[steban] Smith Monzón (*Niño que el yugo familiar sujeta*), fdo. 1907; p 80
- «Un árbol», soneto [Dedicado] A M[aximiliano] Iturbe (*Sobre la verde pampa de su follaje*), p 81;
- «Esteban Smith Monzón», soneto (*Turpial que embriagó de vino*), fdo 1921, p 81, pub inicialmente en *Revista Médanos y Leyendas*, no 15, año II Coro, marzo 30, 1921.
  - [*Médanos y Leyendas* fue fundada en Coro en enero de 1920 por la poetisa Polita De Lima]
- «Ecuador», soneto (*Oh, Ecuador! no refrena la Victoria*), p 82 (fdo . 1903),
- «Caso» [Dedicado] A Adán Hermoso Tellería (*Pluza arbórea vectna*), p 83;
- «Postal» (*El Kema, según el Mito*), p 84,
- «La Víspera» [Dedicado] a R[afael] Rodríguez Lucena y Mina [De Lima Salcedo] de Rodríguez (*Para que haga Teresa de Jesús su primera / comunión, siete arcángeles del Hijo Eterno en pos*), p. 85,
  - [Motivado en la primera comunión de la niña Teresita Rodríguez Lucena (sic) Salcedo, después señora de Carlos Rivero C.],
- «La Eucarística» [Dedicado] A Polita De Lima de Castillo (*La primera comunión / de Regina del Rosario*), p 87;

[Regina del Rosario (después de Andara), hija de Polita]

- «Eunonimas» (*No sots las tres mahometanas*), fdo. 1918, p 88,
- «Décimas» A Melek (*Sin que impongas el tema*), fdo.. 1917; p 91
- «Ingenua» [Dedicado] A Mina de Rodríguez Lucena (*Cuando en tus prosas o en tus versos*), fdo : 1917; p 93;
- «Una violeta» (la más fragante de mi bosque lírico, donde sólo perfuman las violetas) para Mina de Rodríguez Lucena (*En una viñeta de la Palestina*). Fdo.. 1917; p 93,
- «Consulta theológica» A Antonia De Lima (*Pregunto ¿Es la hija del Gran Rey el alma*), fdo.. 1917; p 94, tamb pub en *Médanos y Leyendas*, no 15, año II. Coro, marzo 30, 1921;

[Antonia De Lima Salcedo, hermana de Polita y Mina, poetisa mística]

- «José Ladislao Andara» (*Táctico de la vida y de la idea*), fdo. 1922; p 95 [Ante la muerte de Andara],
  - «A Sara Celinda» (*Dos lustros que el hada que vela tu vida*), fdo · 1921, p 96;
- [Sara Celinda, ¿la hija de José Curiel Abenatar o Sara Celinda López Fonseca?]
- «A Edith Senior» (*Mayor halago y delicia / es para Iván tu poema*), fdo. 1922; p 97,
  - «Homenaje» a Carmen Rosaura Valderrama (*Sugiere Rosaura / fragancia y frescura / su psiquis el aura; la flor su hermosura*), p 98,
  - «Epitafio» Sobre la tumba de Julia Abigail Hernández (*Y se tragó voráz (sic) la sepultura / la regia y candorosa exhuberancia*), fdo : 1919; p 99;
  - «Honorita Curiel» Ese grito, aunque nadie lo ha escuchado, nadie que tenga entrañas, lo ha ignorado [Epígrafe que antecede el soneto] (*Murió ¿Cómo? ¿Qué importa cómo murió si ha muerto?*), fdo 1921; p 100;
  - «A la memoria de la Señorita Isabel Arcaya» (*Oh Parca! fuiste cruel. Cuando la aurora / de la florida juventud empieza*), fdo.. 1898, p 101,

[Isabel, la hermana menor de Pedro Manuel y Camilo Arcaya Madriz, muerta muy joven]

- «Idilio» A Rafael Cayama Martínez (*Aunque no es doncella / es tan dulce y bella*), fdo : 1904; p 102;
- «Rosa Mustia» (*Hoy no prorrumpe en trinos mi esperanza*), fdo.. 1905; p 103,
- «El Vino y la Hez» A Guillermo De León (*De ella el alma era más pura*), fdo.: 1904; p 104;
- «Wagneriana» (*Del cáliz de una magnolia / femíneo busto brotó*), fdo: 1921; p 106;
- «Trenos» (Rodolfo De Lima), soneto (*Me supongo el cadáver tendido sobre el lecho*), fdo.. 1922, p 102;
- «Seráfica» (*Violó Silvano una sirena*), fdo. 1921; p 107,
- «Ser tu mismo y el universo» (*Si armonizas el alma con la Naturaleza, / tendrás del equilibrio cósmico la virtud*), fdo.: 1905; p 108;

[De su *Poemas en Flor*, contiene

- «A una adolescente» (*Siempre dulces himnos canta*), p 11; tamb incl en Medina, Virgilio, *Elias D. Curiel. Vida y Obra* [Coro?, s i ni a ], pp 151-2,
- «La tristeza de la carne» (*Amo la boca en que arde*), fdo.: 1904, p 113; tamb incl en Medina, Virgilio, *Elias D. Curiel. Vida y Obra* [Coro?, s i ni a ], p 153,
- «Necrogenia» (*Si es madre, puede morir*), p 14;
- «Contraste» (*De ella el alma era más pura*), p 115,
- «Rosa pálido» (*Cada hora / de embelezo / es un beso / de la aurora:*), p 117,
- «Brindis» (*Por las neuróticas que no gocé*), p 119;

- «Noche muda» En el ambiente perfumado. . Antonio Smith (*Estrellada noche muda*), p 120;
- «El alma del mundo» (*Clamé: Te adoro. Amame! No, dijo la doncella*) (sic), p 122,
- «Madrigal» (*Burbujea la espuma azucarada*), p 122,
- «Flor de abrojo» (*Hay una lira que tiene / la fortuna del corazón*), p 123;
- «¿Por qué no cae la Luna / sobre la tierra? No cae», p 123,
- «Minuto de eternidad» (*Tu mano es el cronómetro viviente de mi alma*), p 124, tamb incl en Medina, Virgilio, *Elías D. Curiel. Vida y Obra* [Coro?, s.i. ni a.], p 155;
- «Del salón en un ángulo oscuro» (*Contempla con sus ojos de diamante la noche*), p 124;
- «Cromo» (*Tu piel de armiño / besa el sol niño*), p 125;
- «Al través de un alma» (*El amante joven / en una mirada*), p 126;
- «Ritmos de ultratumba» [Dedicado] A Manuel Montiel (*No supervive su alma en la fosa*), fdo : 1916; p 128;
- «El mal imprevisto» (*Iba a vivificar las cosas*), p 129;
- «Invocación» (*Alma, hilandera lírica, no empeñes*), p 131;
- «Nébulas» (*Mil fragmentos de caótica substancia*), p 132,
- «Haz de uvas» (*Bajo la acción del tiempo tu hermosura*), p 132,
- «Eros» (*Decepciones sufridas en las luchas del arte*), p 133; tamb incl en Medina, Virgilio, *Elías D. Curiel. Vida y Obra* [Coro?, s.i. ni a.], pp 156-158;
- «Salmo eterno» A Isaac López Fonseca (*Hombre, síntesis del mundo*), p 136;
- «La lógica del ritmo» (*Sin luz, sin emoción y sin idea*), p 137;
- «Toda el alma» A Alejandro Fernández García (*En virtud del propio temperamento*), p 138,
- «A una desconocida» (*Oh las cosas nunca vistas y supuestas*), p 140;
- «Cruel Enigma» (*La dueña de la casa, hermosa viuda*), p 141,
- «Pierrot» (*Momo, Pierrot, Colombina / y el Marqués marchaban por una / arboleda granadina*), p 142; y
- «Mal de luna» A Antonio Smith (*Blanca noche Me enfermo de mal de luna Un prado. Surteadores*), p 146;

{Y, finalmente, de su *Música Astral*, contiene:

- «Música Astral» [Dedicado] A Ismael Urdaneta (*Oyete, y canta estelarmente, musa*), p 149;
- «Aben-almulek» A la potente y exquisita mentalidad de Rufino Blanco Fombona (*Cuando cumplió seis lustros se encaminó al desierto*), fdo. 1906, pag 151, tamb incl en Medina, Virgilio, *Elías D. Curiel. Vida y Obra* [Coro?, s.i. ni a.], pp 159-186,
- «Al través de mi vida» A José David Curiel (*Oh mi alma, sueño de un dios, Incoherencia!*), fdo. 1914; p 178,
- «Al margen de mi vida» A Alfredo Recao (*Una noche de orgía dí, a una bacante*), fdo.. 1918, p 192;
- «El triunfo del mármol» al selecto crisólogo y psicólogo M. Díaz Rodríguez Ofrenda del autor (*Noche de luna. Frondosa arboleda*), p. 195; pub inicialmente en *Arte y Letras*, no. 2. Coro, agosto 30, 1905, pp 9-16.
- «Espectro gris» (*Vecina a un lado, la ciudad albea*), p 208; pub en *El Cojo Ilustrado*, no. 236. Caracas, oct. 15, 1901, p 641, p 208,

[En su *Obra Poética*, el primer verso cambia *reposa* por *albea*]

- «Sombras de idea» (*Sendas ventanas en vecinos muros*), p 216,

[Este poema es de los más significativos en la obra de Curiel Sugiere el penplero de la comunidad sefardita, a partir de su expulsión de España por el cristianismo y finalmente el aposento en Coro del grupo familiar. López Ruiz, J., *La Voz del Silencio*, Caracas, 1985, 192];

- «Fragmentos de un poema inconcluso» (*Enjuto el cuerpo que la edad encorva*), fdo.. 1901; p 224,
- «El canto de la noche» (*Cántate, alma mía, cántate a tí propia*), p 233,  
 [El texto del poema viene precedido del 'Versículo 22 y 23 del Cap VI del Evangelio de San Mateo', que comienza La lámpara.. ],
- «La voz del silencio» A F. Domínguez Acosta (*Dios, que es monocromática esencia, de sí sopla*), p 235,
- «Alma enferma» (*Cuántas veces la dicha mi sendero*), fdo. 1898, p 238;
- «Filosofía de antaño» A Salomón López Fonseca (*Cómo es engañadora la esperanza! Y qué iluso*), fdo: 1908; p 240;
- «Psicogonia» A Camilo Arcaya [Madriz] (*Existir es pensar. ¿Quién conceptúa*), fdo.: 1908; p 242;
- «Música interior» (*Inerme gladiadora a quien el Hado*), p 245;
- «Más allá de la vida» [Dedicado] a S[alvador] De Lima Salcedo (*Y quizás es tal vez, tal vez seguro*) fdo : 1917; p 247;
- «Ego» (*No he sentido pleno amor / yo por ninguna mujer*), fdo. 1917; p 249;
- «Fantasía musical» (*Mi vida era inútil a Apolo y a Eros*), fdo. 1917; p 251; Tamb en Silva Tellería, Ernesto, *Prólogos, discursos ..*, Coro, 1980, pp 117-134;
- «Póstuma» (*Digo lo que el amigo me confió y la dama*) fdo.: 1922; p 252;
- «Imprecisa» (*Ofelia que como la bella criatura, de blanco vestida*) fdo : 1922; p 255;
- «Anima Petrac» (*Hechos irrevocables que han podido / pasar de otra manera / que como ha sucedido*), fdo : 1922; p 256;
- «Humo» (*No es en la vida como el oasis en el desierto*), fdo : 1922; p 257;
- «Insomnio» (*Una noche de estío calurosa*), p 258;
- «Desde mi soledad» (*No fue el impropio, irreverente símil*), p. 260;
- «Sabiduría» A Esteban Smith Monzón (*En forma humilde la humildad se expresa, / no se medita la expresión: se canta*), p 261;  
 [Pub en *Médanos y Leyendas*, no 15, año II. Coro, marzo 30, 1921]
- «Disonancia» A J.C. Leáñez Recao (*Los astros armoniosos en la bruma*), fdo.: 1911; p 263;
- «Allende» A Rafael Angel Hermoso (*Te imaginas una alma fuerte, / porque piensas que es un nirvana*), fdo : 1920; p 265, tamb en López Ruiz, 1985, 249;
- «Epigrafe» A Víctor Raúl Soto (*Mientras que no subyugue*), p 266;
- «Imploración» (*Oh Dios mío, el alma se me ha puesto obscura*), p 267;
- «Poema hindú» (*Sabio sutil a fuerza de profundo*), p 268;
- «Ultra» (*Trecho de entrada en un jardín*), p 268;
- «Escorzo», soneto (*Pared iluminada. Sobre una / parduzca sombra, que proyecta un banco*), p 269;
- «Esbozo», soneto (*En la línea de cal el claro-oscuro*), p 269;
- «Necrofilia», soneto (*Psiquis en absoluta hiperestecia*), p 270;
- «Ensueño», soneto (*Alta noche. En vigilia. Por abierto / portillo un Sol corusca: el ojo flavo*), p 270;
- «Horóscopo», soneto (*Irrumpe el éter volador el cráneo*), p 271;

- «Sueño», soneto (*Borracho de éter se quedó dormido*), p 271,
- «Solo» (*Por qué, si me aíslan, no soy en mi propio desierto el león / que sale y destroza, zarpazo a zarpazo, la vil multitud*), p 272;
- «Cronocracia» [Dedicado] A Víctor Graterol Monserratte (*Las doce horario y minuto-ro junta, / y el urbano reloj abre en la esfera*), fdo.: 1922, p 272;  
[El poema viene precedido por un epígrafe: 'La cúpula ritual de las agujas sobre la esfera del reloj en la hora meridiana': V.G.M.]
- «Cronopatía» [Dedicado] A F Arocha Sandoval (*Cinco minutos antes o después de las doce*), fdo. 1922, p 273,  
[‘En 1920, el viejo Arocha llevó a --- a enseñar en su famoso Colegio de Los Teques’. Agudo Freites, Raúl «Elías D. Curiel, el viento y la península», en Medina, Virgilio, *Elías D. Curiel. Vida y Obra*. [Coro?, s.i. ni a.], p 93]
- «Desorientación» (*Desorientado en medio de la llanura*), fdo.: 1920, p 274; y finalmente,
- «Siderea» (*Como de un carrete de oro*), fdo.. 1921; p 275;]

\_\_\_\_\_ : «Elías David Curiel, un poeta hechizado», por Juan Angel Mogollón. En: Jatar Dotti, Braulio, coautor (Juan Angel Mogollón y León Trujillo), *Homenaje a Coro* (Biblioteca Popular Falconiana), Caracas, 1963, pp 57-87; tamb en Medina, Virgilio, *E D. Curiel. Vida y Obra* [Coro?, s.i. ni a ], pp 33-45

\_\_\_\_\_ : «Homenaje a Elías David Curiel [el 9 de agosto en el centenario de su nacimiento]». En: *Falcón Cultural y Turístico*. Número Especial. Coro, agosto 1971, no. 8;

[Véase también reseñas en Diarios *La Mañana*, Coro, agosto 11, 1971; y *El Universal*, Caracas, agosto 5, 1971]

\_\_\_\_\_ : «Elías David Curiel, el inolado de la soledad», por Virgilio Medina. En: Revista *Falcón Cultural y Turístico*, no 9, año 1. Coro, nov de 1971, pp 27-29; tamb en Medina, V., comp., *Elías D. Curiel. Vida y Obra* [Coro?, s.i. ni a.], pp 137-141;

[Trabajo leído por V Medina en Coro, al desvelarse el busto del bardo falconiano en el primer centenario de su nacimiento]

\_\_\_\_\_ : «Elías David Curiel: Influencias y temas», por Edna Aizenberg. En: *Revista Nacional de Cultura*, Nº 201. Caracas, nov-dic 1971, pp 94-103, tamb en Medina, Virgilio, *Elías D. Curiel. Vida y Obra* [Coro?. s.i ni a ], pp 11-20.

\_\_\_\_\_ : «Elías David Curiel, el poeta de la soledad», por Guillermo Croes. En Revista *Cántaro*, no 2, Caracas, sept.oct 1973; incl tamb en Bueno, Luis A ,comp., *De Coro y de corianos*, 1976, p. 56; y en Medina Virgilio, comp., *Elías D. Curiel. Vida y Obra*, [Coro?, s.i. ni a.], pp 101-104,

[Sin identificar su título, Croes asienta 'una vez en mi presencia, sin borrar ni una sola palabra, Curiel escribió un poema para una exquisita quinceañera', que cerró con el siguiente cuarteto: *Ojalá triunfe el jugador divino*. Sólo se transcribe el primer verso.]

\_\_\_\_\_ : Noticia de que se editarán las Obras Completas del poeta--- (Declaraciones de Virgilio Medina) En diario *El Nacional*, Caracas, oct 15, 1974. Ref.: Medina, Juan José, «Carta para V. Medina..», en Medina, V., *Elías D. Curiel...*, [Coro?, s i. ni a.], p 135;

\_\_\_\_\_ : «Carta para Virgilio Medina a propósito del suicidio de Elías David Curiel», por Juan José Medina. En Medina, V., *Elías D. Curiel. Vida y Obra* [Coro?, s.i. ni a.], pp 135-6 (fdo.: Caracas, 15 de oct de 1974);

[La carta fue pub inicialmente en el diario *Excelstor*, de Maracaibo, [s.a ] e incluye al final de la misma el soneto «Suicida», por J J Medina, dedicado 'A la memoria del gran poeta---'. *Ahí va cual un sonámbulo por la tosca avenida;*

[A los catorce años, J.J. Medina era aprendiz en la Tipografía del diario coriano *El Día*, de Don Emilio Ramírez, periódico del que Elías D Curiel era redactor. En su carta, J J Medina recuerda lo que habló con el poeta antes de tomar éste su fatal decisión]

\_\_\_\_\_ : «Las Obras de Elías David Curiel», por Ernesto Silva Tellería. En Medina, V., *Elías D. Curiel. Vida y Obra*, [Coro?, s.i. ni a.], pp 63-68;

[Relación pormenorizada de cómo se cumplió hasta enero de 1973, el Decreto N° 95 (del 6 de agosto de 1971) del Gobernador del Edo Falcón, Ing. Ramón Antonio Medina, mediante el cual designó la comisión que seleccionara y publicara lo más valioso de la obra del Poeta Elías David Curiel]

\_\_\_\_\_ : *Obras completas*. Pub de la Biblioteca de Autores y Temas Falconianos, Gráficas Herpa, Caracas, 1974. 174 pp., ilus., 24 cms. Ilus de Hugo Baptista y Santiago Pol;

[La obra se presentó públicamente el 21 de nov de 1974 en la Casa del Periodista, Coro. Sobre ella, el poeta Luis Alfonso Bueno asienta 'Es lamentable que esta selección, inicialmente concebida como *Obras Completas* de Elías David Curiel no responda (...) a un auténtico sentido crítico y de evaluación literaria y que el libro resultante adolezca de la inexplicable omisión de un estudio sobre la vida y creación literaria de Curiel' Bueno, Luis A., «Elías David Curiel», en Revista *Al Oído*, Ed Extraordinaria, N° 5-6. Caracas, junio-julio 1977 pp 14-15]

\_\_\_\_\_ : «A Campo Traviesa. Elías David Curiel», por Luis Beltrán Guerrero. Reprod en Medina, V., *E.D. Curiel. Vida y Obra* [Coro?, s.i. ni a.], pp 51-54 (fdo.. Caracas, enero 1977);

[No se indica dónde fue pub originalmente]

\_\_\_\_\_ : «Anotaciones / El Universo de Curiel», por Julio Diez. En Medina, V., *E.D. Curiel. Vida y Obra* [Coro?, s.i. ni a.], pp 55-56;

[No indica fuentes ni tampoco fecha de elaboración del mismo]

\_\_\_\_\_ : «Ese y Otro. Las Obras Completas de Elías D. Curiel», por Pedro Sotillo. En Medina, V., Id., pp 57-8 (fdo.: dic 1974, *El Universal?* [Caracas]).

\_\_\_\_\_ : «Al través de mi vida» [estudio del poema de Elías David Curiel], por Rafael José Alvarez. En: Revista *Al Oído*, Caracas, no. 63, abril 1981, pp 67-75; bibliografía en p 76;

[El estudio se acompaña de opiniones de Miguel Otero Silva y Jesús Sanoja Hernández ]

\_\_\_\_\_ . *Elías D. Curiel. Vida y Obra*, Pról, sel y notas por Virgilio Medina [Coro?, s i. ni a.], pp , 21 x 16 cms.;

[Selección de trabajos sobre — Fernando Paz Castillo, Edna Aizenberg, Juvenal López Ruiz, Juan Angel Mogollón, Miguel Otero Silva, Luis Beltrán Guerrero, Pedro Sotillo, Rafael Vaz [Capriles], Ernesto Silva Tellería, Pedro Cuartín Torres, Fco. Domínguez Acosta, Raúl Agudo Freites, Agustín García, Guillermo Croes, Pastor Ollarves, Luis A Domínguez, Virgilio Medina y Juan José Medina. Al final agrega una 'Breve Antología' de Curiel con doce de sus composiciones. Su fin, asienta Medina, es acopiar el material necesario para intentar una verdadera y completa biografía del gran poeta]

\_\_\_\_\_ : *La voz del silencio* (Estudio sobre la poesía de Elías David Curiel), por Juvenal López Ruiz. Biblioteca de Autores y Temas Falconianos. Talleres de Hijos de Ramiro Paz, srl., Caracas, 1985. Presentación de Ernesto Silva Tellería. Pról de Julio Diez, 288 pp. Índice temático:

[En su libro, cuyo título es el mismo del poema de E D Curiel escrito en 1914, López Ruiz aborda, en estudio pormenorizado y 'difícil de leer' (Julio Diez), la obra del extraordinario poeta falconiano. Al final, agrega 'los poemas que contienen la substancia del poeta. . . , son ellos, entre otros. 'Al través de mi vida', 'Al margen de mi vida', 'La Voz del Silencio', 'Sombras de idea', 'Más allá de la vida', 'Allende' y el cuento en verso 'Aben-almulek'. López Ruiz, en 'Umbral' de su 'La Voz del Silencio', 1985, p 13]

\_\_\_\_\_ : «El universo práctico de Elías David Curiel», por Juvenal López Ruiz. En *Maguen* (Revista de la Asociación Israelita de Venezuela y del Centro de Estudios Sefardíes de Caracas), no. 63. Caracas, 1987.



[Hay un trabajo de Juvenal López Ruiz titulado «La poesía de Elías David Curiel».incl en Medina, V., *E D Curiel Vida y Obra* [Coro?, s.i ni a.], pp 21-32, que tampoco revela fuentes ni fecha de elaboración del mismo]

\_\_\_\_\_ : «Palabras pronunciadas por Jacob Carciente en el acto de presentación del libro 'La Voz del Silencio', estudio sobre la poesía de \_\_\_\_\_, de Juvenal López Ruiz. En: *Revista Maguen*, vol 63. Caracas, 1987.

\_\_\_\_\_ : *Conversación con Virgilio Medina*, folleto, por Paul González Palencia. Cooditado por el CONAC y el Centro de Estudios Literarios Angel Miguel Queremel, Coro Dpto. de Extensión Institucional Iutag-AEV-Incudef (Colección Santo y Señá). [s.p., 16 pp], 25 x 19 cms. Imp en Linotipo López, Coro. Fotos de Casto Ocando. Diagramación y Montaje de Max Reyes;

[ Aborda detalles sobre la vida y la obra de Elías David Curiel ]

\_\_\_\_\_ : «Elías David Curiel», por Marco Aurelio Rojas. En: *Revista Municipal de Cultura*, no. 1 Coro, enero-julio 1993, p 21.

1 Joseph Curiel se encuentra entre el grupo pionero de judíos holandeses provenientes de Curazao que se establecen en Coro a partir de 1824. Llega poco después que David Hoeb, quien fue el primero. Casado con Débora L. Maduro, Joseph Curiel es el padre de David y Salomón Curiel y abuelo de los poetas Elías, José y José David Curiel. El Diario de Joseph Curiel; manuscrito inédito que habría sido escrito entre el 12 de enero de 1796 y el 11 de agosto de 1869, fue cedido a Isidoro Aizenberg por Sara Celinda López Fonseca, de Coro. Así lo confiesa éste en su *La comunidad judía de Coro*, Caracas, 1982, p 101, n.p p. 118. Posteriormente, según información del Dr Jacob Carciente a Zénemig Giménez (el 03 de mayo de 1996), Aizenberg lo donó al Centro de Estudios Sefardíes de Caracas.

Sobre Joseph Curiel, se recomienda ver: Aizenberg, Isidoro, Id. Caracas, 1982, pp 37, 51, 53, 101, 104, 105, 106, 108, 109, 112, 124, 149, 176, 199, 200; y del mismo Aizenberg, «Hoeb Yépez: polémica sobre la libertad religiosa en 1840», en *Boletín Histórico*, Fundación John Boulton, N° 38, Caracas, mayo 1975 pp 202-211; López Lalo, Raúl, «Don Joseph Curiel, hebreo perteneciente al ejército patriota, amigo del Libertador», en su *Memoria histórica falconiana*, Caracas, 1993, p 72, donde se afirma que J. Curiel murió en Coro el 3 de agosto de 1886.

---

\* Zénemig Giménez (Caracas, 1940), abogado y periodista, docente de la Universidad Central de Venezuela y Miembro del Centro de Historia del Estado Falcón. Articulista de periódicos nacionales y regionales y colaborador del Boletín de la Academia Nacional de la Historia, es autor de estudios sobre historia, la imprenta y el periodismo de esa entidad. En la actualidad termina un Índice bio-biblio-hemerográfico del Estado Falcón, en varios volúmenes.

---



### MÁS LECTURAS SOBRE EL POETA ELÍAS DAVID CUREL

[Poeta, educador, periodista, erudito, Elías D. Curiel es además autor de la letra del Himno del Edo Falcón, con música del compositor Rafael Alcocer, hijo. Sobre Elías David Curiel se recomienda ver: Agudo Freitas, Raúl, «La Memoria Perdida Elías David Curiel, el viento y la península», en Medina Virgilio, *Elías D. Curiel. Vida y Obra* [Coro?, s.i. ni a.], pp 93-4; Bricenío Irigorri, Mario, *Lecturas venezolanas*, Caracas, 1926. Calcaño, Antonio Simón, «Elías D Curiel», *El Meridiano*, Caracas, marzo 1931; Carciente, Jacobo, «Centenario del nacimiento del poeta Elías David Curiel», en Revista Maguen, Nº 15. Caracas, agosto 1971, pp-16-17; Chirino, Otón, «Apuntes para una biografía de Elías D. Curiel», en Revista *Nuestra Tierra*, Nº 8 Caracas, abril 1951; D'Acosta Lobo, Isaac, «Los judíos de Coro», en Revista *Judaica*, Año 13, Nº 49 Buenos Aires, 1945, pp 458-460; Díaz Seijas, Pedro, *Lecturas patrióticas*, Caracas, 1971 (3a ed.); Domínguez L A , *Antología de escritores del Edo. Falcón*, Caracas, 1956; D'Sola, Otto, *Antología de la moderna poesía venezolana*, Caracas, 1940; El Universal, Caracas, agosto 9, 1971; León, Luis (seud de Leopoldo Landaeta), *Poetas parnasianos..* Biblioteca Popular Venezolana, MEN/ ANH, Caracas, 1988; Lozano, Rafael, «E.D.C., poeta de la soledad y del infortunio», en Revista *Imagen*, no. 1, Caracas, 1971; Medina, Virgilio, «Creyón para el retrato de un poeta maldito», Editorial Arte [sin año ni lugar]; Mogollón, Juan Angel, «Elías D. Curiel: un poeta hechizado», en *Revista Nacional de Cultura*, Nº 166. Caracas, oct-dic 1964, pp 119-132; Paredes, Pedro Pablo, en *Revista Nacional de Cultura*, no. 116, Caracas, 1956, p 166, Paz Castillo Fernando, «Elías David Curiel», en su *Reflexiones al atardecer*, Caracas, 1964, Tomo III, pp 121-138; *Primer libro venezolano de Literatura, Ciencias y Bellas Artes*, Caracas, 1974 (2a ed.), pp 376-7; Revista *La Cítara*, Coro, dic 13, 1924, no 108, p 23; Silva Tellería, Ernesto, *Prólogos, discursos, perfiles*, Coro, UNEFM, 1980, 117-134; Simposio de Literatura Falconiana (varios vols.), Dir. de Cultura, Coro, Edo. Falcón; Siso Martínez, J M , «Los poemas en flor de Elías David Curiel»; Urbaneja Achelphol, Luis Manuel, «Elías David Curiel», en diario *El Heraldo*, Caracas, nov 1924; y Van der Biest, Edmundo, «Elías David Curiel», soneto, en Medina, Virgilio, *Elías D. Curiel. Vida y Obra* [Coro?, s.i. ni a.], p 69]



# LOS MIJORES DE MOZOTROS

MOSHE SHAIU

Especial para *Maguen-Escudo*

De mizmo ke en la mayoría de los pueblos, onde los sefaradis tambien avia muchos ke tenían superstisiones atadas a la kreensia ke semos entornados por fuersas i seres malefikos ke bushkan a kavzarnos danyo i de los kualos devemos protejermos. La mas konosida de estas fuersas malefikas es el «ainara» (ebreo para «ojo malo») i el folklor sefaradi es riko en remedios, uzos i kostumbres para la lucha kontra este mal, komo por enshemplo el de aprekantar a la persona sospechada de aver sido viktima del ainara.

Los prekantes eran formulas majikas ke las aprekantaderas devian embezarsen eyas solas, oyendolas de otras personas, siendo ke sigun se kreiya, los prekantes pedrian toda sus fuersa si eran embezados i transmitidos konsientemente de una persona a la otra. Es ultimamente solo ke, sobre la presion de investigadores i folkloristas, algunas personas se atrevieron a eskrivir estas formulas i akseptaron ke sean publikadas, komo por enshemplo el sigiente prekante, publikado por Moise Franko en su libro «Sciences Mystique chez les Juifs de l'Orient», Paris 1900).

*Andando por un kamino enkontri un manseviko  
Fierro vestido, fierro kalsado Yosef se yamava  
Sangre kortare, espanto i todo modo de mal le kitare  
Al rey Alexandro i a toda su djente  
Un konbite les aria de espanto se olvidaria  
Sangre kortare, espanto i todo modo de mal le kitare  
Komision i pasion i Inchasion i espanto sakare  
Mas andando un kamino enkontri un viejziko  
Fierro vestido fierro kalsado  
I un kuchiyo de kacha preta en su mano tomava  
Espanto i grito i trembla i dolor i todo modo de mal le kitava  
Les djuro i les kondjuro por todo modo de djura  
Ke ay vayan i todo modo de mal de el le tomen  
I lo echen a la mar onda ke lo puede muy bien reyevar. Amen!*

Mihael Molho, al kual devemos algunas de las mas importantes ovras ke tratan de la komunidad djudia de Saloniko, dedika en su libro «Usos y Costumbres de los Sefardies de Salonica» todo un kapitolo a la praktika de la majia ansi ke a las kreensias i superstisiones en esta komunidad. El toka entre otras a los prekantes ke eran echos para luchar kontra el «ainara», i tambien al «indulko», al kual se tenia rekorso kuando los prekantes no davan el resultado esperado

En su libro «On Jewis Folklore» (Sovre! Folklore Djudio), Raphael Patai eskrive ke el indulko es una prova de luchar kontra las «fuersas negras», (o sigun la terminoljia empleada por los sefaradis, «los de abasho», o «los mijores de mozotros») ma kon un metodo diferente del ke era uzado en otros kavzos

Si en jeneral se perkurava de protegerse kontra «los de abasho» en entornandose de medios defensivos, komo las «kemeot» (amuletas) por enshemplo, en el kavzo del indulko se bushkava, djusto a la kontra, a milizinar el hazino en apaziguando estos faktores, en ofresiendoles lo ke se pensava ke les agrada mas i espesialmente dulserias. De ayi el nombre «indulko» ke viene de la palavra dulce.

Patai kontinua i da una deskripsion muy interesante del indulko. Bazandose sobre un libro publikado en 1874 por Rabi Menashe Matlub Sitton, el eskrive ke en primer lugar,

la kaza del hazino ke devia ser tratado era alimpiada bien bien, kitando tambien de eya todos los livros de ley i otras kozas atadas a la relijion. Esto era echo para ke «los de abasho» no tengan miedo i vengan libremente, al kombite ke les era aprontado en kaza. Tambien devian salir todos los ke bivian ayi, salvo naturalmente el hazino i la «endulkadera».

Despues, en lo ke el hazino estava en kaza solo kon la endulkadera, esta tomava un poko de trigo o de sevada, lo mesklava kon miel i lo echava al deredor de la kama del hazino ansi ke en los 4 kantones de la kaza i en otrunos kuantos lugares mas. Lo mizmo era echo tambien kon las otras kozas aprontadas de antes komo asukar, leche o miel y mizmo mumia. Entonses la endulkadera empesava a dizir algunos prekantes, demandando de «los de abasho» de tener piadad del hazino i retornarle su salud i su fuersa. O, si se tratava de una mujer ke estava moviendo repetadamente, se les demandava «...ke deshen bivir a sus ijos i ijias».

Todo esto, i algunas kozas mas, era echo 3 vezes i repetado durante 3 noches i en siertos kavzos 7 o mizmo 9 noches konsekutivas. Si asta entonses el hazino no se mlizinava es ke su malatia era inkurable.

Patai inkluye tambien en su livro un kapitolo sobre la mumia ke es mencionada por el rabino Sitton en su deskripsion del indulko. La mumia era una sustansia uzada en algunas de las praktikas de majia ke, sigun lo apuntimos, eran muy muy komunes asta pokas diezenas de anyos atras. Ma estas eran praktikas de las kualas no se devia avlar aviertamente i komo konsekuensa de esto, pokos solo savian, i aun menos saven agora, kualo era exaktamente esta mumia i de onde venia.

Sigun las eksplikaciones dadas en el livro de Patai, parese ke la palavra mumia es de orijin persana. En este lengua de mizmo ke en turko, «mum» sinyifica sera, ma en persano esta palavra tiene otruna sinyifikasion tambien: bitumen, pez. La pez ke avia en la Mar Muerta era yamada «mumia» por los arabos que avian tomado e esta palavra de los persanos; ma eyos se sirvieron de eya tambien para la materia kon la kualo los ejiptianos embalsamavan sus muertos, malgrado ke la materia uzada para esto no era pez sino ke una manera de rezina. Una de las konsekuensas de este yerro fue ke la palavra momia, (kon el aksento sobre la «i» i no sobre el «a» de la palavra «mumia»), fue empleada para los kuerpos embalsamados eyos mizmos, i no solo para la materia kon la kualo eran embalsamados.

En la Edad Media medikos arabos i djudios uzavan, para kurar siertas malatias, mumia tomada de las momias ejiptianas, estando konvensidos de su efikasidad espesiala. Ma el numero de las momias era limitado i kuando ya fue difisil, i mas tadre imposible, de obtener momias se empeso a uzar una mumia diferente, echa a baza de guesos, kalsinados en el sol, de personas muertas en los diziertos.

Al kuinto ke sepa, oy ya no ay mas ninguno —o kaje ninguno— al seno de los sefaradis ke tiene rekorso al indulko i a la mumia para kurarse o kurar a otro de sus males. Estos nombres apartienen al folklor del pasado mas ke a la realidad de nuestros dias i ya no podemos mas investigar ke era sus efikasidad i a kualo era devida. La eksplikasion mas probable es ke, si estos remedios eran efikases, esto era devido prinsipalmente a su efekto psikolojiko, al sekreto i misterio ansi ke a la atmosfera de espanto i tension en la kualo eran echas estas pratikas.

El undulko, la mumia i los prekantes eran atados a todo un sistema de kreensias i superstisiones partajadas durante largos siglos, i en una sierta mizura asta oy mizmo, por kaje todos los puevlos del mundo. Un importante kapitolo, en este kampo, es el de los «guerkos», al deredor de los kualos se kreio, onde los sefaradis tambien, toda una seria de uzos kuriozos i interesantes.

Tratando de este tema Mihael Molho eskrive, en su livro «Usos y Costumbres de los Sefaradies de Salonico» ke,

[...] *sigun se pensava entonses, los guerkos se topan en todo lugar ma preferan morar en las tombas, los pozos i los lugares en ruinas. Ay guerkos inofensivos, ma la mayoria de eyos son danyozos i peligrosos. Eyos kavzan toda klasa de malattias i son peligrosos espesialmente para los rezin kazados, las mujeres prenyadas i los rezin nasidos».*

Una de las superstisiones atadas a este tema era ke:

[...] *el echar agua kaente por la ventana, en la eskuridad de la noche, puede trayer graves desgrasias siendo ke esta agua puede kayer sobre uno de los guerkos ke salen afuera, al eskureser, i ensanyarlo kontra el ken echo la agua». Para evitar las konsekuensas negativas de un tal akto, antes de echar la agua se devia dizir a boz basha: «Apartad la buena djente, ke vo a echar agua kaente».*

Es kuriozo ke los sefaradis no uzaban yamar a los guerkos por sus nombre, sino ke los yamavan «los de abasho» o «los mijores de mozotros», komo si se bushkaba a apaziguarlos en dandoles nombres ke no los ofendan. La konvinksi3n ke la mijor manera de luchar kontra estos seres es de apaziguarlos i akontentarlos se reflekta, entre otras, en una kostumbre ke estava en uzo en las komunidades sefaradis, asta pokas diezenas de anyos atras.

Kuando akontesian siertas kozas a las kualas no se podia topar eksplikasion, komo por enshemplo ke eran oyidas durante la noche bozes o ruidos estranyos, o ke una tijera o un kuchio etc. desaparecian de manera estranya, los ke eran mas superstisiozos kreiyian ke esto era un sinyo ke «los mijores de mozotros» kerian la kaza por unos kuantos dias. Para apaziguarlos i evitar ke eyos agan de sus malas echas, la famiya entera se pasava temporariamente a otra kaza, despues de aver areglado una meza kuvierta kon una variedad de komidas i dulserias. La kaza era serrada i deshada vazia durante unos kuantos dias, en los kualos se kreiya ke los «mijores de mozotros» se akontentavan en komiendo de lo ke les avia sido aprontado. De esta manera se pensava ke eyos renunsiarian a molestar esta famiya i ke a su retorno, despues de unos kuantos dias, eya podria tomar a su modo de vida regular, sin tener ke espantarse de sus sanya o deskontentez.

Estas kreensias se reflektan tambien en algunos de los kuentos populares djudeo-espanyoles, onde «los de abasho» i «los mijores de mozotros» djugan un rolo bien importante. Djuntos kon esto deve ser klaro ke oy son bastante raros los ke kreen ainda en estas superstisiones. No solo esto sino ke estan menguando mas i mas los ke konosen este aspekto del folklor sefaradi, i esto es pekado siendo ke todo este kampo de la krensia kulturala djudeo-espanyola no fue anda bien dokumentado. Muy pokos eskritores i ainda menos folkloristas, antropologos o etnografos se aven dedikado a estudiar este tema i ay apenas unos kuantos livros ke tratan de este tema seriozamente, dedikandole mas ke unas pokas linyas o pajinas.

Es en el korso de los ultimos anyos solo ke los investigadores empesaron a darsen kuento de la importansia ke tienen las kreensias i superstisiones komo uno de los aspektos mas interesantes del folklor, ke merese ser estudiado i investigado. Komo konsekuensa de esto ya se empeso a arekojer material, a analizarlo i a kompararlo kon el de otras komunidades i otros puevlos, ma la verdad es ke ainda ay muncho ke azer, a este sujeto i sobre otras kestiones mas, para tener una buena konosensia del folklor sefaradi i de sus partikularidades.



# JUDÍOS DE ANDALUCÍA Y DEL MAGREB

Prof. HAIM ZAFRANI

Traducción del francés por *Moisés Garzón Serfaty*

Especial para *Maguen-Escudo*

## *Límnar*

El judaísmo oriental y sefardí se sitúa en esas *zonas silenciosas*, en las labores oscuras de las grandes «áreas culturales», olvidadas por el mundo universitario. Nos corresponde animar a unas y esclarecer a otras, restituir a nuestras generaciones su «memoria colectiva», pues no son «huérfanas de su pasado». Solamente hace falta que estén conscientes de sus realidades, de su sólida presencia en nuestra vida actual

«Hacer la historia», nuestra historia, la del judaísmo en tierras del Islam, es al mismo tiempo una aventura psicológica. Es sobrepasar la influencia del modelo cultural occidental que se había implantado en las sociedades del Occidente y del Oriente musulmán, como consecuencia del advenimiento de la colonización y la irrupción de la enseñanza, mal comprendida, de la escuela europea; es vencer el desprecio en el que se acostumbraba tener la enseñanza del *heder* y de la *yeshibá*; es desarmar la desconfianza hacia la tradición, su testimonio, la transmisión oral del saber, las literaturas de expresión dialectal; es borrar la burla, o aún el oprobio arrojado sobre las lenguas judías locales (el judeo-bereber, el judeo-árabe e, inclusive, el judeo-castellano) Es reencontrar el recuerdo del pasado conservado en el patrimonio cultural escrito, de expresión hebrea, y el memorizado, transmitido por vía oral como un sagrado mensaje.

«Hacer la historia», nuestra historia, es, a fin de cuentas, la tentación de reencontrar una identidad, una personalidad histórica. ¿No es acaso una necesidad esencial sentida especialmente por toda clase de minorías, la búsqueda de las raíces, la necesidad de insertarse en una cultura concreta, escapar de la nivelación, de la integración disolvente, del anonimato, de la soledad, o incluso del desprecio y de la burla?

Por lo que nos concierne, hemos realizado el inventario de la literatura rabínica marroquí, reunido documentos escritos y hablados, abordado estudios e investigaciones sobre la vida intelectual judía de los últimos cinco siglos, en el dominio del pensamiento y del panorama cultural donde se desarrollan la consciencia y la memoria de una comunidad establecida en el Magreb desde hace cerca de dos milenios, por una parte, y las creaciones literarias de sus grandes letrados, por la otra.

Para cerrar este propósito preliminar, diremos que nuestra más viva satisfacción, nuestro orgullo, es haber podido, solo o con otros, restituir su dignidad, «devolver la corona de su gloria» al patrimonio cultural magrebí, elaborado en el transcurso de muchos siglos, dar testimonio de la efervescencia intelectual y de la atmósfera de optimista espiritualidad que reinaron en el corazón de las élites letradas, así como en el seno de la masa de sus seguidores, engendrando una cultura original que constituye una parte importante del patrimonio intelectual de sus países de origen o de adopción y del judaísmo universal en su conjunto.

Mas otra tarea me esperaba (o me fue confiada), a la que me he atado desde hace algunos años, a pesar de haber atravesado un periodo de duras pruebas: reencontrar, remontándome a las fuentes de ese patrimonio (magrebí) y dedicar mis últimos trabajos, aquellos cuyos resultados propongo en mi libro *Judíos de Andalucía y del Magreb*, uniéndolos de nuevo, asociándolos a los que los precedieron más allá de la fecha clave y trágica de 1492, a este espacio de reencuentros de las ideas, de las culturas y de las civilizaciones que fue, durante más de un milenio, ese conjunto que comprende Andalucía, el Magreb extremo, más exactamente Marruecos, que llamamos el Occidente musulmán.

Esa labor está también dedicada a sus poblaciones judías y musulmanas que juntas y con otros grupos de diferente pertenencia étnica y confesional, vivieron momentos privilegiados de la historia, se reconocieron, intercambiaron sus diferencias, en la cooperación y la convivencia, cultivando una no despreciable dosis de simbiosis, y aún de sincretismo religioso. En este espacio de convergencias y de diálogos, se elaboraron notoriamente una conciencia y una memoria desarrolladas a diversos niveles: en el plano histórico, cuando se detiene la mirada sobre los orígenes y el destino de estas sociedades y, en el plano cultural, cuando se indaga acerca de los múltiples aportes de las civilizaciones árabes, hebrea, bereber y castellana, su producción científica y literaria; en el plano del imaginario social marcado con el sello de la religión, de la mística y de la magia. Atestiguan esos elevados espacios del saber del patrimonio hispano-marroquí brevemente bosquejados aquí: los espacios socio-económicos, lingüísticos y literarios, los modelos filosófico, jurídico y teológico poético y musical, místico y cabalístico.

Para fijar las ideas, digamos de una vez que se trata de un modo de vida más que de un modelo, de una situación (ejemplar, por así decirlo determinada por circunstancias históricas, económicas y culturales excepcionales, que ese modo de vida no es exclusivo de Andalucía ni de la época que se conoce como la Edad de Oro andaluza, que ese modo de vida tiene antiguas raíces que se remontan a épocas bíblicas y postbíblicas [en los libros de la sabiduría del Eclesiastés, de Job, de los Proverbios de Salomón, de un cierto número de salmos, una literatura de esencia universal, un espacio del saber, de reencuentro de los pueblos que Saadya Gaon llamaba «*Ahl-Ash-Sharq ou Banu al-zaman al-qadian*». «*Los pueblos de Oriente o los hijos de las viejas épocas*»: los judíos, los árabes y los otros que extraían lo esencial de su substancia de la herencia del Oriente árabe, en Arabia preislámica, al advenimiento del Islam y a las épocas omeyas y abasidas...]) trasplantado al Occidente musulmán, siguiendo su curso sobre las fecundas tierras del Magreb y de la Península ibérica, durante ocho siglos, hasta 1492, sobreviviendo después de esa trágica fecha en la consciencia histórica y cultural judeo-musulmana, durante los cuatro últimos siglos y permaneciendo como la referencia privilegiada y, sin duda, el modelo a imitar.

#### *El Occidente musulmán: el universo hispano-magrebí*

En relación al Oriente árabe, el conjunto que abarca durante largos siglos, España y el Magreb extremo, afirma una cultura y un modo de ser particulares. La solidaridad entre las dos «orillas» se sella por medio de los intercambios culturales... Una muy activa tradición une a los epígonos de Fez con los grandes antepasados de Córdoba. La caída de Granada acentúa esa participación. La continuidad es, por lo tanto, un hecho. En estos términos es que a menudo se evoca la imagen del Occidente musulmán medieval, cuyas poblaciones practicaban la misma lengua, la misma cultura, la misma civilización. Los mismos lazos espirituales e históricos también unían, muy estrechamente, a las comunidades judías establecidas en ambas orillas del estrecho de Gibraltar.

Hay que destacar también que, para entonces, el judaísmo español en su conjunto, exceptuando algunos dolorosos episodios de su historia, disfrutaba de una existencia infinitamente más fácil que en cualquier otro lugar y más seguro que en Ashkenaz, principalmente.

Sometidos a un estatus jurídico totalmente liberal, los judíos de España desempeñaban un importante papel en la floreciente vida económica del país, incluso en los asuntos públicos, y se beneficiaban de una parte no despreciable de la prosperidad general.

La vida cómoda les dejaba el tiempo libre para estudiar y alcanzar un alto grado en la cultura universal, representada, para la época, por la ciencia y la literatura árabes, la adquisición de las cuales por los judíos, ejerció una considerable influencia sobre el desarrollo del pensamiento judío y sus diversos modos de expresión y contribuyó a su enriquecimiento.

La Edad de Oro española, de la que se proclaman herederos los descendientes de las grandes familias judías «expulsadas» de la Península ibérica al final del siglo xv, era la dote de las ciudades simbióticas gemelas, Fez y Córdoba, Ceuta y Lucena, Tetuán y Granada, etc., que reivindicaban por igual ese patrimonio cultural. Los sabios judíos magrebíes, es un hecho notorio, fueron, a menudo, los maestros del judaísmo andaluz. Los gramáticos y poetas a quienes se considera como los fundadores de la Escuela española, son originarios del Magreb. Yehuda

Ibn Quraish de Tahert (siglo IX) se hizo célebre por su Epístola a los judíos de Fez, verdadero tratado de gramática comparada de las lenguas semíticas, en la que el autor reprende a sus corresponsales por su negligencia en el estudio del arameo, cuya importancia subraya para un mejor conocimiento del hebreo y del árabe, comprometiéndolos a respetar la milenaria tradición de lectura de los *Targumim* (paráfrasis arameas de la Biblia). Tres de los más ilustres lingüistas, nacidos probablemente en Fez, donde obtuvieron sus conocimientos, abandonaron su ciudad natal para establecerse en otros lugares, principalmente en España, que ofrecía para entonces mejores condiciones de existencia y donde vivían los mecenas y poetas Hasday Ibn Shaprut y Samuel Hanaguid Ibn Nagrella; se trata de Dunash ben Labrat, el primero en introducir el uso del metro árabe en la poesía hebraica; Yehuda Thayyuj, también llamado Abn-Zakeryah Yahya ben Dawd Al-Fasi, que fue maestro del gramático judío cordobés Abulwalid Merwan Ibn Janah, autor de *Kitab al-luma*; Dawd ben Abraham Al-Fasi Al-Qarati, autor del diccionario *Kitab jamí al-alfaz*, compuesto en Jerusalén entre 930 y 950. Otros sabios del siglo X, nativos del Berbería, contribuyeron a la elevación y al desarrollo de la lengua y de la poesía hebraicas: Dunash ben Tamim, filósofo y gramático, Jacob Bar Dunash y Adonin bar Nissim Ha-Levi, poetas de renombre. Yehuda ben Samuel Ibn Abbes al-Magribi (siglo XII), sabio y poeta, amigo de Yehuda Halevi, debe su notoriedad a su famosa *Aquedah*, composición inserta en el ritual sefardí de *Rosh Hashaná* y *Yom Kipur* y entonada con fervor en un privilegiado momento litúrgico (al abrirse el *Hejal* «tabernáculo») en todas las sinagogas de Oriente y de Occidente; esta pieza, en la que se encuentra parafraseado el relato bíblico del sacrificio de Isaac, no es más que una elegía en la que un padre desgraciado llora la muerte espiritual de un hijo que había abrazado el Islam, un brillante intelectual, un sabio de muy elevado rango, creador de las ciencias matemáticas nuevas, Samwal Al-Magrebí, autor del *Álgebra Al Bahir* que nuestro colega Rashad Roshadi publicó en Damasco en 1972.

El célebre talmudista y autor decisorio, Rabi Isaac Alfasi, nacido en Qala'at Beni Hammad (1013-1103), no emigró a España, sino cuando ya era viejo, después de haber enseñado en Marruecos por mucho tiempo y de haber redactado su obra monumental, el *Talmud Katán*, y la mayor parte de sus *responsa*. El propio Maimónides se detuvo en Fez hacia 1160 y dedicó su *Guía de los Perplejos* a uno de sus discípulos preferido, Yosef Ben Yehuda ben Aknin, cuyo homónimo y contemporáneo, con quien por mucho tiempo fue confundido, compuso, en Marruecos, diversas obras de las que conocemos un comentario alegórico, en árabe, del Cantar de los Cantares, un tratado de ética, otro de teología y una disertación psico-pedagógica. En la segunda mitad del siglo XIV, vivía en la capital idrissi, Nissim ibn Malka, presunto autor de una desaparecida obra de Cábala; pero las obras de su hijo fueron halladas y estudiadas por G. Vajda. Muchos otros sabios magrebíes ilustraron esta Edad de Oro judeo-árabe del Occidente musulmán y contribuyeron al brillo de su cultura.<sup>1</sup>

Se puede evocar aquí el extraordinario auge de la vida judía en Andalucía durante el reinado de Abd-al-Rahman (912-961) y de su hijo Hakam II (961-976) en Córdoba, después en Granada, en el siguiente siglo, por un breve relato de Hasday Ibn Shaprut y Samuel Ibn Nagrella, llamados a desempeñar las funciones de visires. Fue una época de grandeza socio-política y de efervescencia intelectual. Cuando, más tarde, en los siglos XII y XIII, Toledo se convirtió en un centro cultural de primera magnitud, bajo los reinados de Alfonso VII y Alfonso X, cuando se creó la Escuela de Traductores, los judíos tuvieron parte importante en las actividades de esa ilustre institución, traduciendo las obras de filosofía, de medicina, de astronomía, de matemáticas, del árabe al latín y después al romance, castellano y catalán, haciéndolas accesibles al mundo cristiano no arabófono, en España y en el resto de Europa. Uno de ellos fue llamado también a traducir el Corán al latín.<sup>2</sup> Cabe destacar aquí que la lengua árabe seguía siendo estudiada y utilizada por los letrados judíos en la España septentrional, mucho después de que cesara la dominación arabo-musulmana sobre esas tierras. Intérpretes, traductores, diplomáticos y secretarios judíos eran elegidos por los reyes cristianos por su conocimiento del árabe, esencialmente.<sup>3</sup> Los judíos de Barcelona y de Toledo todavía cultivaban esta lengua hasta la mitad del siglo XV

## *La expulsión de España y de Portugal en el mundo arabo-mulsumán*

Con el crecimiento de sus vicisitudes en el suelo de España, los judíos de este país comenzaron su movimiento de reflujo, mucho antes de los trágicos sucesos de 1391, hacia las tierras magrebínicas, sin duda más hospitalarias, que sus ancestros habían abandonado algunos siglos antes, siguiendo los pasos de los conquistadores musulmanes de la Península ibérica, el bereber Tarik y el árabe Musa ben Nosair. La ruina del judaísmo español se consumó y lo irreparable se cumplió a raíz de los decretos de expulsión de 1492 y 1497. Los emigrados españoles y portugueses llegaban en oleadas sucesivas y se establecían provisoria o definitivamente en el Magreb, principalmente en Marruecos, en los puertos mediterráneos o atlánticos y en las metrópolis del interior del país, constituyendo un grupo étnico, el de los *meqorashim* o «expulsados» castellanos, distinto, desde luego, del de los *toshabim* o «autóctonos», fusionándose seguidamente en el marco de las actividades comunitarias de las que, poco a poco, tomó la dirección temporal y espiritual llegando muy pronto su influencia a ser dominante en el ámbito económico y en el dominio de la ciencia rabinica <sup>1</sup>

### *Bipolaridad y fidelidades múltiples*

Quisiera interrumpir ahora mi recuento, digamos, histórico, para formular algunas reflexiones de otro orden, acerca de este judaísmo en tierras del Islam, y muy especialmente sobre las sociedades judías del Occidente musulmán, diciendo, para empezar, que nos encontramos, en este universo socio-cultural que ha atravesado más de un milenio y medio de historia, en presencia de una sociedad bipolar, de un espacio de convergencia en el que se percibirá esta doble fidelidad: fidelidad al judaísmo universal, con el que se mantienen relaciones estrechas y fecundas, en particular en el dominio del pensamiento, de sus grandes corrientes y de las «humanidades judías» en general; fidelidad también al entorno local, histórico y geográfico, del que se es y se ha sido parte integrante, al panorama cultural y lingüístico del Occidente y del Oriente musulmán, por una parte y del antiguo universo hispano andalusí, por la otra.

A esta multipolaridad y a estas fidelidades socio-culturales, conviene añadir otra clase de fidelidad, la que se debe a la autoridad legítima que gobierna al país, la lealtad hacia el soberano reinante, que muestra muy a menudo tolerancia y solicitud hacia sus súbditos judíos, confiando a veces a los dignatarios de la minoría *dhitmí*, importantes funciones en la gestión de los asuntos gubernamentales

Tales fidelidades socio-culturales múltiples y esa lealtad eran legítimas virtudes y prácticas honestas, además de ser la condición necesaria para una vida judía minoritaria en el seno de una sociedad multiconfesional y pluricultural.

La historia del judaísmo en Andalucía y en el Magreb lo atestigua sustancialmente. Recordemos tan solo algunos episodios ejemplares:

El fenómeno se encarna admirablemente en la figura arquetípica de Samuel Ha-Naguid, «el príncipe» Samuel era un judío orgulloso, encaminado en la senda de la gran tradición de los profetas y de los sabios, que cultivaba, a la vez, las humanidades judías y árabes, el *adab* y la literatura talmúdica.

En Andalucía y en el Magreb, los judíos de las cortes reales y de los palacios, visires y consejeros, siguieron el ejemplo de sus ilustres antecesores, cumpliendo sus misiones gubernamentales y comunitarias en condiciones difíciles, en medio de riesgos incalculables, frecuentemente con peligro de su vida.

En otro orden de ideas, recordemos la deuda contraída por el judaísmo magrebí con sus más ilustres soberanos a todo lo largo de la historia, más pronunciadamente hacia las dinastías marroquíes y, muy en especial, la dinastía alauita reinante.

Recordemos, entre otros actos de solicitud y de tolerancia, la hospitalidad concedida a los judíos exilados de la Península, víctimas de la Inquisición y de los decretos de expulsión firmados por los triunfantes soberanos cristianos en esos años trágicos de 1492 y 1497

Debemos recordar los privilegios acordados por el soberano alauita, Mohamed Ben Abdellah a sus *Tuffar-s-Sultan*, negociantes judíos de Essaouira en ocasión de la construcción y poblamiento, en 1764, de esta ciudad dotada de un estatuto original.

En la memoria de los judíos de Marruecos ha quedado grabada y viva la figura del gran soberano Mulay Hassan I de quien mis abuelos me contaban hazañas heroicas y a quien bendecían como un *saddik*, un santo, un gran justo entre los justos.

Es placentero destacar la fidelidad dedicada a la memoria de S.M Mohamed V, por parte de todos los judíos marroquíes (y también otros), tanto los que permanecen en el país como de aquellos que actualmente se encuentran dispersos por el mundo, por la actitud generosa y solícita hacia sus súbditos judíos en la dolorosa época cuando el fascismo de Vichy quería imponer sus leyes infames y el estatuto de los judíos en el reino jerifiano, en tanto que, bajo el reinado de S.M. el Rey Hassan II, la comunidad judía, a pesar de un decrecimiento cuyas causas sería muy largo explicar, vive una era de tranquilidad y de prosperidad notorias.

A estas alturas, se impone otra reflexión.

Un fenómeno que no se puede dejar de señalar, lo que no se ha hecho hasta ahora, deriva de la coexistencia socio cultural judeo-musulmana.

El término simbiosis, que utilizamos por comodidad del lenguaje, es un término impropio. Más bien habría que hablar, en rigor, de aculturación, de reencuentro y de diálogo, cuando se evalúa la deuda contraída con el *adab*, las humanidades y las ciencias arabo-musulmanas en los campos de la filosofía, de la poesía, de la mística, de las ciencias llamadas de la naturaleza o ciencias exactas.

Tampoco se puede, ciertamente, ignorar la participación en la transmisión de esas mismas ciencias a las sociedades europeas de los traductores judíos, como no se puede silenciar la contribución, muchos siglos antes, del judaísmo a la revolución espiritual que condujo al nacimiento del Islam, en la península arábrica, ni la influencia ejercida por el monoteísmo judío y las diversas corrientes obedientes al cristianismo, que le siguieron, sobre el monoteísmo musulmán desde su advenimiento, ni la parte eminentemente importante del pensamiento judío integrado en el Corán y sus más autorizados comentarios, así como en la propia tradición musulmana, en lo que se podría denominar el biblismo del Corán.

Destaquemos sin tardanza que las obligaciones canónicas del Islam, o dicho en otros términos, sus pilares (la profesión de fe y la creencia en la unidad de Dios, las cinco oraciones diarias, la limosna a los pobres, el peregrinaje, el ayuno) y otros preceptos (el deber de la pureza, la prohibición de la usura, la circuncisión, etc.) encuentran, cada uno de ellos, su correspondiente, y aun motivaciones comunes, en la Biblia y otras fuentes del derecho hebreo.

Por otra parte, los textos posteriores de las *Quisas al-Anbya* «Historias de los profetas» y las *Israiliyyat* tan desacreditadas por ciertos autores, resuenan con el eco de los nombres de grandes figuras bíblicas y de relatos que narran las Santas Escrituras y la Leyenda judía (*Midrash* y *Agadá*).

Tenemos que rendirnos a la evidencia de que durante esa mítica Edad de Oro que vivió el mundo judeo-musulmán, las élites intelectuales musulmanas no conocían casi nada de lo que yo llamaría la experiencia interior del judaísmo, las lenguas y las literaturas hebraicas y arameas, con excepción de los judíos islamizados y algunos raros sabios no judíos, instruidos, más o menos, en las ciencias rabínicas por maestros judíos, o que extraían su saber judío de fuentes de segunda mano para ponerlo, las más de las veces y casi exclusivamente, en disputas teológicas o religiosas, al servicio del Corán y del Islam, o de la lucha contra el mensaje bíblico del que se dice que ha sido falsificado por los judíos a instancias de Ibn Hazm. Hay que tener en cuenta que esta polémica no ha sido jamás tan virulenta como en el mundo cristiano.

Actualmente, las cosas parecen tomar otra vertiente, un tanto paradójicamente.

Me refiero al interés que se otorga al estudio de las lenguas, de las literaturas judías, así como a la carga histórica que llevan consigo:

Observemos al respecto, que los universitarios magrebíes están conscientes del interés que tienen nuestros trabajos para un mejor conocimiento de su patrimonio cultural y de su historia, como lo demuestra el número relativamente considerable de estudiantes musulmanes, en especial marroquíes, que participan, desde hace algunos decenios, en nuestras actividades de investigación; de entre ellos, una docena enseñan, en la actualidad, en las universidades del Reino Jerifiano, las lenguas y las literaturas judías del Occidente musulmán.

Las tesis de doctorado, preparadas bajo mi dirección, sostenidas en Francia y en Marruecos, son muestra de la orientación dada a toda una generación de estudiantes, marroquíes en su inmensa mayoría, que han venido a sumarse a la formación doctoral y de investigación que dirijo en la Universidad y en el C. N. R. S. (Centre Nationale de Recherches Scientifiques - Centro Nacional de Investigaciones Científicas) dedicadas al judaísmo del Occidente musulmán, al emprender un trabajo pionero, al explorar un campo de investigación original, inédito en el Magreb y en el mundo musulmán en general. Esta laguna está, por supuesto, en vías de rellenarse, tomando en cuenta que nuestros trabajos, los suyos y los míos, están contribuyendo a un mejor conocimiento de las sociedades que vivieron en estas hospitalarias tierras, desde hace más de un milenio y medio y que hicieron la historia, la memoria colectiva y un patrimonio cultural de una riqueza insospechada. Trátase aquí, de una empresa que nos impone a todos el mayor rigor en la selección de los documentos, en su análisis, en la presentación de los resultados, estando entre nuestras mayores preocupaciones encontrar vínculos en la búsqueda sistemática de las fuentes árabes y referencias musulmanas, la necesidad de un ensamblaje de los textos judíos y musulmanes, de un paralelismo, o aun de una comunión a nivel de las ideas, del pensamiento, de su objeto, de sus finalidades y, más precisamente, de la contribución del pensamiento y de las tradiciones culturales judías.

### *Los lugares de encuentro de las ideas y de las culturas*

La escuela española es la referencia privilegiada de los autores marroquíes que, para la mayor parte de ellos por lo menos, son los descendientes de los «expulsados» castellanos, los megorashim. Espiritualmente, todos se declaran herederos de esa gloriosa edad de oro andalusí y reivindican su herencia, como ya se dijo anteriormente. El patrimonio literario que representa, es considerado ejemplar y se persigue el honor de imitar sus modelos y, de igualar sus obras. La solidaridad sellada a lo largo de los siglos, entre España y el Magreb extremo, por los constantes y fecundos intercambios culturales y el recuerdo que se conserva, obstinadamente, de este periodo de fasto intelectual y de prosperidad material, constituyen la razón fundamental de tal predilección de los letrados marroquíes por ese eslabón de la tradición judía.

Los decisionarios en sus *taqqanot* «ordenanzas», responsa y decretos jurídicos se inspiran en la doctrina de *Harosh* (Asher Ben Yehiel, siglo xii), de Isaac Alfasi (siglo xi), Maimónides (siglo xii), los tres pilares del derecho hebraico, la *halajá*, así como de otros sabios castellanos (Salomón ben Aderet, Yomtob ben Abraham Al-Ashbili, Ibn Migash Halevy, discípulo de Alfasi, etc.) hasta el advenimiento del pensamiento de Yosef Caro, igualmente español, establecido en Safed después de la expulsión, acogido como la revelación del Sinaí. Los poetas se nutren de las fuentes de las grandes obras de sus antepasados de la Península Ibérica, en lo tocante al arte poético, a las técnicas de composición, a los temas y a los motivos. Los grandes momentos del itinerario místico del judaísmo magrebí, están marcados por el sello de la creación de los cabalistas emigrados y de sus discípulos, hasta la difusión de las doctrinas de las escuelas de Safed y de Tiberiades. De todo esto, por cierto, hemos dejado testimonio en los trabajos que venimos dedicando al judaísmo del Occidente musulmán, desde una treintena de años atrás.

Enunciaré a continuación, exclusivamente y por medio de algunos títulos de capítulos, el aspecto cultural de nuestro trabajo.

- *El ejemplo oriental de Saadya Gaon.*
- *El patrimonio hispano-moro. El modelo andalusí.*
- *El espacio filosófico: Ibn Gabirol y Maimónides.*
- *Awhad az Zaman Abu-l-Barakat al Baghdadi..* Samwal al Magrebí y su Álgebra al Bahir, el matemático a quien nuestro colega Rashad Roshadi ha consagrado su tesis de doctorado.
- Salomón Ibn Gabirol (Zaragoza, siglo xi) y su *Mekor Hayim, Fons Vitae, Fuente de vida.*
- *El itinerario andalusí-africano de Maimónides.*
- *El modelo poético hispano-árabe. Kitab al Muhadara wa-l-Mudhakara,* de Moisés Eben Ezra.
- *Las tradiciones musicales árabo-andaluzas en la sociedad judía.*
- *El espacio místico. Cábala y tasawwuf.* Magia judía y magia musulmana.
- *El espacio jurídico. Biblia y Corán.* Exégesis hermenéutica, *fatwa* y *nawazil* musulmanes y *responsa* judías.
- *Otros fenómenos.* Prestigio de la ciencia y santidad. La autoridad de los santos y los peregrinajes judeo-musulmanes. La *hilulá* o la alegre conmemoración de la muerte. La centralidad mística del *Zohar* en el ritual de la *hilulá*. El espacio dialectal y popular, socializante e integrador.

### *Dos sociedades paralelas*

Retomando el tema de uno de los grandes capítulos de mi libro, aquel que dedico al espacio jurídico, se diría que estamos, tratándose del judaísmo de la España pre-exílica y el del Magreb post-exílico, en presencia de dos sociedades paralelas (en el sentido que Plutarco daba a este término), de una identidad de situaciones en todos los campos de la vida social, económica y religiosa, en las cuestiones vitales que se plantean a los individuos y a las comunidades y en las respuestas dadas a esas cuestiones. No hay más que comparar las *taqqanot* de Toledo o de Valladolid con las de Fez, o aun de Argel, de ensamblar las *responsa* del barcelonés Salomón Ben Aderet y uno de los maestros decisorios de Fez, Jacob Aben Sur, para convencerse.

Las mismas preocupaciones, las mismas decisiones aparecen, evidentemente con variantes, pero con argumentos, motivaciones y una formulación casi idénticos. Y es así, por tratarse de problemas mayores como la educación y la enseñanza, la fiscalización y la distribución de la carga fiscal, el ejercicio de la justicia, la organización del poder judicial, el recurso a las jurisdicciones no judías y la delación (*malshinut*), los arreglos suntuarios, la vida económica y el derecho de los bienes y de las obligaciones, las manipulaciones monetarias y sus consecuencias sobre la liquidación de la *ketubbah* (contrato matrimonial) o el reembolso de las deudas, situaciones que pueden parecer triviales o risibles pero que en realidad son objeto de un contencioso de imprevisibles consecuencias, tal como lo fue el conflicto que opuso a Jacob Aben Sur, a la sazón presidente del Tribunal Rabínico, al Comité de la Comunidad de Fez, a propósito del pago del salario del 13º mes intercalado (el segundo *Adar*) de un año embolismico. Esta misma cuestión fue planteada en muchas ocasiones a Salomón Ben Aderet.<sup>5</sup>

Las dos sociedades cultivan las mismas estructuras o actitudes mentales, idénticos comportamientos que los textos atestiguan y discuten aspectos tales como el comportamiento de una plutocracia todopoderosa que reina sobre las clases medianas y trata despiadadamente, a lo que se podría llamar las clases trabajadoras: los servidores de la Corte, los altos funcionarios, o aun el Rabino designado por la autoridad, en la Península Ibérica, el *naguidá*, el *nasí* o el Sheij al-Yahud en el Magreb, aquellos que utilizan indebidamente la *inaya*, protección de la autoridad secular, para beneficiarse con exorbitantes privilegios o para eludir obligaciones comunitarias.<sup>6</sup>

Los textos jurídicos que hemos escudriñado no terminan de relatar lo que yo llamaría la *historia paralela* del judaísmo del Occidente hispano-morisco. No son los únicos que lo hacen. Toda creación literaria es una fuente de historia. La historicidad del universo cultural es, en lo sucesivo, un lugar común para los hombres que hacen la historia.<sup>7</sup>

Andalucía y el Magreb han constituido una entidad solidaria: el estrecho de Gibraltar o aun el entero mar Mediterráneo, han sido una notable vía de circulación, para los hombres, las mercancías y las ideas, un puente entre las dos orillas, más que un obstáculo a franquear. Hay que añadir, en codicilo, que España no renunció durante largos siglos y hasta una época reciente, a implantarse en las costas magrebíes y que el mito de la Edad de Oro andalusí jamás ha abandonado la memoria y la consciencia histórica, tanto de los judíos como de los musulmanes exilados.

### Epílogo

He aquí, a modo de epílogo, un testimonio acerca de esos privilegiados momentos de la historia que acabamos de recordar. Sobre una plana completa del diario *Le Monde* del 17 de marzo de 1980, dos escritores marroquíes, Tahar Ben Jelloun y Edmond Amram El-Maleh, al reseñar mi libro *Literaturas dialectales y populares judías en el Occidente musulmán*, que acababa de aparecer, titulaban el texto: «Cuando judíos y árabes cantaban juntos».. Yo había escrito en nota marginal sobre la solapa de la cubierta de aquel mismo libro, un verso de Luis Aragón, extraído de su compilación *La novela inconclusa*: Lo que ha sido será, con tal de que uno lo recuerde.

El pasado, en efecto, nos ha enviado un mensaje, una memoria a la que debemos preguntar. Sus privilegiados momentos de coexistencia pacífica y de convivencia deben servirnos de señales y sus espacios de saber, como categorías paradigmáticas, para construir el presente y encarar el futuro

### Notas

- 1 H. Zafrani, *Poésie Juive en Occident musulman*, París, 1977, p. 76-90, 104-116 y *passim*
- 2 J. L. Teicher, «The Latin-Hebrew School of Translators in Spain in the Twelfth century», en *Homenaje a Millás Vallherosa*, II, Barcelona, 1956, p. 403-444; Haim Beinart, «Los judíos en la España Cristiana. Una visión histórica», en *Encuentros en Sefarad* Instituto de Estudios Manchegos, 1987, p. 7 \* otro equipo de traductores entre los que se contaba el maestro judío Pedro de Toledo, tradujo el Corán entero al latín en el transcurso del año 1143»
- 3 Yom Tov Assis, «Jewish Diplomats from the Crown of Aragon in Muslim Lands (1213-1327)», en *Sefunot*, vol. III(18), Jerusalén, 1985, p. 11/34 (hebreo), p. VII (resumen inglés)
- 4 Para comenzar, destaquemos de antemano, que los puertos de Málaga y Almería servirían para las salidas de los exilados provenientes de Granada, los de Andalucía, partirían de Cádiz o de Gibraltar y los de Castilla, utilizarían los puertos de Cartagena y Valencia. Arcila (en el litoral marroquí) es el puerto de amarre más frecuentado por los navíos de todas las nacionalidades (genoveses, venecianos, catalanes y castellanos) que atracan en el norte de África con refugiados españoles a bordo, sirviendo Tetuán, Chauen y Alcazarquivir como lugares de tránsito para los exilados que se dirigen a Fez. En 1498, desembarcan en Arcila los que se salvaron de la conversión forzosa impuesta a los judíos de Portugal, se encuentran entre ellos, sabios ilustres: Abraham Saba (o Sabah según la crónica de Yosef Sambori), Shemtov Lizma, el astrónomo y cronista Abraham Zakut y muchos otros (ver Y. Tishbi, *Le messianisme a l'époque de l'expulsion des juifs d'Espagne et du Portugal*, Jerusalén 1985, p. 24-52, las crónicas de Capsah, Adrutiel, Sambari y los escritos del propio Abraham Saba) Hay que hacer notar que de todos los países de África del Norte, fue Marruecos el que recibió el mayor número de exilados, en 1492-1498
- 5 Ver *Les Juifs au Maroc*: p. 31, para el caso de J. Aben Sur y Salomón Ben Aderet (*Responsa*, I, 645 y II, 294)
- 6 Ver KH, 88, 1608. Salomón Ben Aderet, *Responsa*, I, 644, y V, 279
- 7 «Haim Zafrani, Historicit  de l'Univers culturel, la creation littéraire comme source d'histoire du monde judío-maghr bin», en *Horizons maghr bins*, N  14/15, 1989, Universit  de Toulouse-Le Mirail, 1990, p. 51/63



# ANTONIO ENRÍQUEZ GÓMEZ (¿1600?-1661) y su *Sansón Nazareno*

MARÍA DEL CARMEN ARTIGAS

Cortesía de la autora hacia *Maguen-Escudo*

Antonio Enríquez Gómez nació en Cuenca, Castilla, alrededor de 1600. Su padre Diego de Enríquez de Mora fue condenado por la Inquisición, pero pudo escapar a Francia. Su madre era cristiana vieja y su abuelo Diego de Mora, que había sido el líder de la comunidad criptojudía de Quintanar de la Orden, murió en las cárceles de la Inquisición.<sup>1</sup> Según algunos críticos, Antonio aparece en la judería de Sevilla con el nombre de Enrique Enríquez Paz y su padre con el de Diego Enríquez Villanueva. Esto en realidad era muy común ya que el converso trataba en todo momento de ocultar su origen.

En 1618, Antonio se casó con Isabel Basurto, que era cristiana vieja, y se estableció en Madrid. Desde esta ciudad comerciaba con su padre, que se encontraba en Nantes, y con un tío suyo, que vivía al sud de Francia. Frecuentó el círculo de Lope de Vega y cuando Lope murió contribuyó con un soneto en su honor en la antología *Fama póstuma* (1636) de Juan Pérez de Montalbán.<sup>2</sup>

En 1634, la Inquisición lo llamó a declarar en el juicio de Bartolomé Febos, y Gómez, indiscutiblemente por temor a que lo prendieran, dejó España probablemente a principio de 1636. Salió por la ruta que se conocía como «la senda del marrano» al sud de Francia.<sup>3</sup> Con toda seguridad que mientras vivía en España su constante preocupación debió de ser la persecución a los conversos. Sin embargo, en cuanto dejó la Península, la lejanía de la patria le ocasionó grandes sufrimientos.

En 1649, por razones que se desconocen, Gómez volvió a España, y fue arrestado en 1661. Murió en marzo 18 de 1663 en las cárceles de la Inquisición. Dos años más tarde fue reconciliado en esfinge. Muchos se han preguntado por qué volvería a España. La respuesta la da el mismo Gómez cuando escribe: «*Quien se deja afrentar: sin honra muere. Quien vive sin honor: muriendo vive*». La presencia de Gómez en España no fue nada más que una respuesta a un deseo interior del poeta de proclamar abiertamente su fe, a pesar del riesgo de un inminente martirio.

Su obra literaria fue publicada en Rouen, Madrid y Amsterdam. Para algunos críticos, toda la obra de Gómez es ortodoxa cristiana, pero para la crítica contemporánea Haydee Litovsky la obra de Gómez está impregnada del alma judaica debido a la simpleza del lenguaje, las metáforas, y las relaciones humanas que capturan el espíritu del Antiguo Testamento. Además, dice Litovsky, Gómez proclama la caridad al pobre y considera que la vida es una peregrinación.<sup>4</sup> Timothy Oelman es de opinión que Gómez muestra abiertamente su fe en el *Romance al divín mártir, Judá Creyente*, un extenso poema publicado después de su muerte, en donde relata el martirio de Lope de Vega y Alarcón en 1644. Este martirio es narrado, asimismo, por Yshac Cardoso en las *Excelencias de los hebreos*. Hasta hace unos años se consideraba a Gómez como un verdadero converso, pero esta opinión fue contradecida en el erudito artículo «The religious Views of Antonio Enríquez Gómez: Profile of a Marrano», del crítico Timothy Oelman.<sup>5</sup>

En general, si los poemas de Gómez son analizados bajo el lenguaje figurativo, éstos muestran no tan sólo el sufrimiento del converso, sino las persecuciones religiosas. Algunos contienen críticas al malsín y a los cristianos que pensaban que amaban a Dios persiguiendo a los judíos.

Su principal colección poética es la *Academias morales de las Musas* que apareció en Bordeaux en 1642.<sup>6</sup> *El siglo pitagórico*, que fue publicado en 1644, es una sátira en dónde el poeta se vale de la filosofía pitagórica de la trasmigración de las almas para discutir la justicia social y la corrupción política. En *La culpa del Primer Peregrino* (1644), Adán aparece como símbolo de la humanidad doliente y peregrina, y mantiene un coloquio con la divina Sabiduría sobre la predestinación, el bien y el mal, el poder de las estrellas y el demonio. *La política angélica* (1647) es un ataque velado a la Inquisición, en donde Gómez se vale de argumentos ortodoxos católicos y cita a los Padres de la Iglesia, al Nuevo Testamento y luego expone la doctrina mosaica en un segundo plano de lectura.

Otros temas predilectos de Gómez fueron el amor, el honor y las historias del Antiguo Testamento. En el extenso poema *Sansón Nazareno*, versifica la historia bíblica de Sansón y estudia el tema del martirio. En *La prudente Abigail*, Gómez combina dos historias del Antiguo Testamento: la rivalidad entre el Rey David y Saúl (I Samuel 18-26) y el amor de David y Abigail (I Samuel 25). El autor transforma ambos temas bíblicos en un tópico poético. Compara el amor entre David y Abigail, que trae bondad a los que los rodean y la bienaventuranza divina, y el mal amor entre Saúl y Nabal que trae destrucción y enemistad con Dios. Gómez, como Lope de Vega y otros poetas renacentistas, escribió una extensa composición titulada *La Jerusalén liberada*, en donde desarrolló el tema del cautiverio. En el panegírico *Luis dado de Dios*, dirigido a Luis XIV y publicado en París en 1645, esgrime el tópico de la justicia social y hay, nuevamente, recónditas alusiones a la Inquisición, lo mismo que en el *Triumpho lusitano*.

En el prólogo de *Sansón Nazareno*, Gómez explica que escribió veintidós comedias y anota el título de las mismas. Entre éstas se pueden mencionar las siguientes: *A lo que obliga el honor*; *Celos no ofenden al sol*, que es imitación de *El médico de su honra* de Calderón; *La presumida y la hermosa*; *El trono de Salomón*, *el Rayo de Palestina*, *La soberbia de Nembrot* y *El Diablo cojuelo*.

La Inquisición incluyó *A lo que obligan los celos* en el *índice de libros prohibidos* en el siglo diecisiete. La comedia figuraba con el nombre de Fernando de Zárate como autor, y es de interés ya que muestra todas las características teatrales del Siglo de Oro, con un argumento multifacético.

En las obras de Gómez, como en las de los poetas que dejaron España, y que fueron educados en colegios cristianos, se nota la influencia del cristianismo, como, por ejemplo, en *La culpa del Primer Peregrino*, Gómez discute el pecado original.

### *Sansón Nazareno*

El *Sansón Nazareno*, es un poema épico muy del gusto de la época escrito en octavas reales. Tiene la cadencia de una marcha triunfal. Timothy Oelman piensa que el nombre *Nazareno* creó una cierta confusión, ya que también se le llama *Nazareno* a Cristo. Indiscutiblemente el poeta no se refería a Cristo, sino que seguía el pasaje bíblico que indica que el niño que iba a nacer de Manué «sería *Nazareno* de Dios desde el vientre de su madre, y sería el que primero libraría a Israel de la mano de los filisteos» (Jueces, 13-5). Entre los hebreos se definía como *nazareno* al varón que se consagraba al culto de Dios. Éste no se cortaba la barba, ni el pelo y se abstenía de bebidas alcohólicas. Además, el carácter semítico del poema, así como el deseo de librarse del opresor indica a quién estaba dirigido, o sea al pueblo de Israel.

El poeta muestra una intensa religiosidad y pide ayuda a las «Musas del Creador» para ser digno de cantar las hazañas del salvador del pueblo hebreo y explica que solamente para gloria de Dios lo escribe. El poeta viste a Sansón de púrpura, los colores reales, y señala la poderosa fuerza física de sus dorados cabellos. Muestra no tan sólo el martirio del héroe, sino el pecado y el sacrificio personal que asume para la salvación de su pueblo. Como los mártires de la Inquisición, Sansón muere santificando el Nombre de Dios.

Gómez morirá diez años después de escribir este poema y, como su héroe, morirá santificando el Nombre de Dios. Seguramente que todo exilado español que leía *Sansón Nazareno* se sentiría alentado pensando que Dios no lo abandonaría y que no abandonaría al pueblo de Israel.

Al mismo tiempo, el poema muestra que Gómez deseaba mostrar su virtuosidad versificadora ya que se valió de figuras, imágenes y metáforas del gusto de la época. Con magníficas figuras de dición, Gómez alude al nacimiento de Venus de una concha. La descripción de la naturaleza es típica de la influencia italiana en la literatura española. Nótese, asimismo, el uso de vocablos del gusto barroco, como *pensiles*, *rosicler*.

#### *Transcripción del texto*

Transcribo el poema exactamente como se encuentra en el original. Solamente he modernizado la ortografía. He adquirido el microfilm de la edición de Rouen de 1656 de la *Hispanic Society of New York Library*.

### SANSÓN NAZARENO

#### Libro Primero

##### Argumento

*El Dios de los ejércitos, divino,  
para domar el pueblo philisteo,  
elige, con impulso peregrino,  
a Sansón por caudillo del hebreo.  
Camina a Thamata y en el camino,  
hace de un gentil costoso empleo.  
Enamorado a su palacio vuelve,  
y a casarse con ella se resuelve.*

1

*De Nazareno las hazañas canto  
divino capitán del pueblo hebreo.  
De su vida, el impulso sacrosanto,  
y de su muerte, el bélico trofeo.  
Guíe mi pluma el cronista santo,  
de tanta solpha celestial Orpheo,  
que si me da su métrica armonía,  
mi voz oirán los ámbitos del día.*

2

*Deste pues, cuyo esfuerzo soberano  
impulso fue de espíritu eminente,  
canto el valor, no de Hércules tebano,  
pues fue Sansón terror en el Oriente.  
Sacra torba tocará mi mano,  
porque cante la Musa dulcemente  
en lira natural alma del arte,  
finezas al amor, triumphos a Marte.*

3

*Y tú, Príncipe excelso, cuya llama  
la quinta esfera de valor enciende,  
único de los nueve de la fama,  
pues tu sangre inmortal, soltos  
[trasciende.*

*Esta víctima idea que derrama  
los afectos que el alma comprende  
recibe, y sea con tu nombre sólo.  
mi Musa eterna desde polo a polo.*

4

*Y pues Augusto stempre te corona,  
de sagrado laurel la eterna lumbre,  
de mi lira la música perdona  
indigna de tocar tu excelsa cumbre.  
Que si el divino Homero perfecciona  
la suya, entre la délfica vislumbre,  
yo espero al sol de tu grandeza suma,  
ceñir de rayos mi sonora pluma.*

5

*Cuarenta veces el Señor de Delo,  
por la campaña azul de vidrio terso,  
girado había el círculo del cielo,  
dando vista solar al universo.  
Y los mismos, el bárbaro de Belo,  
por el rumbo gentillicio diverso,  
domando había la nación hebrea,  
con potencia absoluta philistea.*

6

*En ésta, de los hombres pesadumbre,  
anunciadora de funestos males,  
el Sacro Autor de la suprema lumbre,  
por quien viven los orbes celestiales,  
condolido de tanta servidumbre,  
mausoleo común de los mortales,  
de su trono imperial de luces lleno,  
por general elige al Nazareno.*

7

*Era el fuerte Sansón santificado  
en la divina de su madre esfera.  
Árbol viviente, que al quedar plantado*

en estéril vergel, dio primavera.  
Su padre Emanuel, tan celebrado  
fue en la Tribu de Dan, que le venera  
el sacro anal, sobre los cielos once,  
por no bastar las láminas de bronce.

8

Deste famoso ramo (producido  
de trono de Abraham maravilloso),  
salió Sansón, espíritu encendido  
del inefable rayo poderoso.  
Y como suele, de vapor ceñido,  
en la nube rugir caliginoso,  
el que sale con trueno a ver el día,  
así con la niñez Sansón rugía.

9

Entre las Tribus, firmes paralelos,  
era planeta, sin tener segundo  
Tan verdadero Atlante de los cielos,  
que en cada mano sustentaba un  
[mundo.

Tuvo la parca de su vista, celos,  
terror el Felestín, pasmo el profundo,  
pavor el Asia, admiración la tierra,  
honor su religión, él, gentil guerra.

10

Colocado en la silla de tenia,  
asido a un árbol, el veloz Etonte,  
al coronado bruto dividía,  
cuando oprímía del Carmelo el monte.  
Tronchaba un pino, un edificio  
[hundía,

y si tuviera el lúcido Phaetonte  
su fuerte brazo, entre la luz de Delo,  
no rodara la lámina del cielo.

11

El sol de sus cabellos, daba muestra  
de tener en su golfo dividido,  
sagrados rayos de la sacra diestra,  
del abeterno Sol esclarecido.  
En este de la luz firme palestra,  
interno ser, de espíritu encendido,  
respiraban los poros eminentes,  
movimientos de espíritus ardientes.

12

Eran sus fuertes miembros  
[formidables,  
visagras de su fábrica viviente.  
Y sus robustas fuerzas indomables,  
impulsos del autor omnipotente.  
Tal vez las manos, ejes inmutables,  
asidas de la rueda inobediente

de Ceres, por la furia de Neptuno,  
cejar hacía en el pavón de Juno.

13

Cuando subía al monte, devoraba  
cuanto nocivo monstruo conducía.  
La soledad a la montaña brava  
albergue oculto de la noche fría.  
Con una mano, vídas arruinaba  
y con otra, sangriento repartía  
trozos de fieras, al ligero viento,  
donde hallaban las aves el sustento.

14

Si de improvisto al campo philisteo,  
asaltaba por varios horizontes,  
con el bastón el valeroso hebreo,  
al valle daba rústicos phaetontes.  
En púrpura nadaba el Cananeo,  
sembrando el valor del Nazareno  
[fuerte  
brazo del cielo, pasmo de la muerte.

15

Pero todo este celo y bizarría,  
eclipsaba la fuerza y vituperio  
del tirano gentil, cuya osadía,  
alentaba la furia del imperio.  
Sansón que vivamente se dolía,  
de ver a su nación en cautiverio,  
deseaba cubrir de eterno luto  
el feudo vil, el bárbaro tributo.

16

Gozosa la oprimida monarquía,  
libra la libertad en sus acciones,  
esperando de tanta valentía,  
gloriosos triunfos, célebres blasones.  
Trascienden la suprema jerarquía,  
los de silo, divinos corazones,  
anunciando en futuras libertades,  
regias victorias, sacras potestades.

17

Considera Sansón, la niebla oscura,  
que destlucе cruel al Pueblo Santo  
Crece la afrenta con la sombra  
[impura,  
horrible muerte disfrazada en llanto.  
Cubre la profecía su luz pura,  
con la cortina del celeste manto.  
Y el Nazareno de sus luces bellas,  
bebe el candor en líquidas estrellas

18

Con este celo el héroe valeroso,  
un día ante el Senado peregrino,  
propone este discurso belicoso,  
marcial impulso del poder divino:  
«Varones de Israel, Pueblo dichoso,  
no es justo, no, que el fiero Philistino,  
sepulte entre la urna cananea,  
de mi Padre Abraham, la estirpe  
hebrea.

19

«No ha de extinguir un ídolo de bulto,  
de quien fia su vida el enemigo,  
el sacro de la Ley, divino culto,  
de quien el mismo cielo fue testigo.  
Si el Dios de los ejércitos oculto,  
sobre su pueblo colocó el castigo,  
de su misericordia preeminente,  
saldrá el iris de paz omnipotente.

20

«Y de la imperial llama luminosa,  
siente mi pecho, el rosicler del día,  
divina inspiración maravillosa,  
precursora de alada profecía.  
Por mi mano, la diestra poderosa  
quiere oprimir la basta idolatría,  
sepultando en confusos horizontes  
cultos de mármol, fieras de los montes.

21

«No es justo, no, que baje de la cumbre  
el escogido pueblo venturoso,  
que quien vive sin honra en  
[servidumbre,  
pierde de noble el título famoso.  
Si tuvo la nobleza por costumbre  
blasonar del tirano poderoso.  
Sansón derribe, con el culto sacro,  
el falso de los dioses simulacro.

22

«No consiste en el número gigante  
la victoria, varones escogidos.  
Consiste en la justicia vigilante,  
que humilla corazones atrevidos.  
La materia de estado más constante  
tiene por fundamentos conocidos  
el valor, el derecho, la justicia,  
la espada, la razón y la milicia.

23

«Sacudamos el yugo poderoso,  
que oprime la cerviz del pueblo  
[hebreo.  
Morir sin honra, es vicio escandaloso,  
vivir sin ella, detestable y feo.  
Romparamos con impulso glorioso,  
el unido poder del phillsteo.  
Defendamos la patria, aunque lo  
[estorbe  
Dragón soberbio, escándalo del Orbe.

24

«Toquen al arma bélicas trompetas,  
el aire de metal los vientos rompa,  
y destas religiones imperfectas  
el culto muera, en su funesta pompa.  
Defendamos la Ley y los Profetas,  
sin que su voz angélica interrumpa,  
el basto reino de la sombra impura,  
de la gentilidad caverna oscura.

25

«Yo solo, yo, si salgo a la campaña  
he de inundar de púrpura viviente  
cuanto línea el Jordán y cuanto baña  
de la primera, a la segunda fuente.  
Por el Dios de Israel que me  
[acompaña,  
que he de cortar, con este acero  
[ardiente  
tantos cuellos, que piensen las  
[naciones  
que granizan cabezas las regiones».

26

«Quien se deja afrentar, sin honra  
[muere.  
Quien vive sin honor, muriendo vive.  
Quien no busca la fama, no la quiere.  
Quien no venga el agravio, le recibe.  
Quien no conquista gloria, no la  
[espere.  
Quien no tiene valor, no le concibe.  
Y pues no hay mayor vida, que la  
[honra,  
viva la fama y muera la deshonra».

27

Dijo. Y el tribunal reconociendo  
el celo, el pundonor, la valentía  
del divino Sansón, fue divirtiendo  
con prudente consejo su osadía.  
Y ya sabemos, le dicen, que venciendo

la justicia, la horrible tiranía,  
triunfante siempre, por la azul esfera  
enarbola su angélica bandera.

28

Esta provincia santa que gozamos,  
este jardín de flores que tenemos,  
nosotros con pecado profanamos  
y así mayor castigo merecemos.  
Mover la guerra, cuando en ella  
[estamos  
sin impulso divino, no podemos  
que reino que pecó tan libremente  
ni fuerzas tiene, ni socorros sienta.

29

Si Dios mueve tu espíritu divino,  
Él buscará ocasión para que sea  
la libertad del pueblo peregrino,  
triunfo feliz de la nación hebrea  
Él que abrió por el mar senda y  
[camino,  
lineará con la fuerza de su idea,  
camino regio al término prescrito  
deste segundo piélagos de Egipto.

30

No es cordura, Sansón, precipitarse,  
cuando son nuestras fuerzas  
[inferiores.  
Pues es temeridad el empeñarse  
estando los contrarios superiores.  
Dejémoslos en vicios anegarse  
y seremos entonces vencedores,  
que Dios tiene en el mundo decretado,  
que castigue un pecado otro pecado.

31

Sin legítima causa, no conviene  
romper la paz al enemigo adusto.  
Porque todo precepto se mantiene  
de la justicia y su derecho justo.  
Vivos ejemplos la experiencia tiene,  
pues muchos reyes con pretexto  
[injusto,  
por alterar la paz, mover la guerra  
perdieron el imperio de la tierra.

\*\*\*

SANSÓN ENCUENTRA A LA TAMATEA

1

Sobre una alfombra de menuda  
grama,  
tapete de la alegre primavera,

dormida vio la que, nevando cama,  
era ninfa de toda la ribera.

Líquida por las flores se derrama  
de un arroyo la plata lisonjera,  
siendo la fuente, por su verde, calle,  
laúd del prado, cítara del valle.

2

Era la diosa oráculo sagrado  
de cuanto Adonis veneró su estrella,  
dulce beldad del niño dios alado,  
y del cielo gentil la luz más bella.  
Cuanto la aurora cándida ha llorado,  
su sol resuelve en líquida centella,  
pero, al querer su rosicler beberla,  
en su concha el Amor concibe perla.

3

Orfeos ruseñores laureada  
música dan al nuevo sol dormido,  
solpha de contrapuntos ajustada  
en el coro sagrado de Cupido.  
Sobre cinco azucenas recostada,  
bebe de Delo el resplandor mentido,  
temiendo el sol, que abriendo los dos  
[soles,  
del cielo abrase antorchas y faroles.

4

De un delgado cendal, velo de nieve,  
la Venus de cristal se halló vestida,  
cuyo armiño del Líbano se atreve  
a ser aurora de su dulce vida.  
El coral de su boca perlas bebe,  
viva rosa de nacar encendida,  
cuyo clavel viviente en sus abries  
trasciende con dos hojas los pensiles.

5

Dalestina en su nombre, en quien los  
[cielos  
la imagen de Diana retrataron,  
y el galán de torcidos paralelos,  
en forma humana, de luz bajaron.  
Dos transparentes cristalinos velos  
cubren lo que los dioses envidiaron,  
siendo el favonio<sup>7</sup> a cada movimiento  
errante sumiller,<sup>8</sup> vagando el viento.

6

Bajaba el joven de la excelsa cumbre  
de una muda atalaya coronada  
de los primeros rayos de la lumbre,  
que a la délfica luz fue consagrada.  
Bajó de la opulenta pesadumbre,

y viendo entre las flores recostada  
la nueva Aurora, en dulce parasismo,  
inmóvil se quedó sobre sí mismo...

\*\*\*

## Libro Catorce

### VERSOS FINALES

1

«Dios de mis padres, dice, Autor  
eterno,  
de los tres mundos, soberanos  
[Atlantes,  
incircunscrito, santo y abelerno.  
Dios de Abraham, tu verdadero  
[amante.  
Dios de Isaac, cuyo altísimo gobierno  
en la divina Ley vive triunfante.  
Dios de Jacob, de bendiciones lleno.  
Oye a Sansón, escucha al Nazareno.

2

«Único Creador incomprehensible,  
Señor de los ejércitos sagrado.  
Brazo de las batallas invencible,  
por siglos de los siglos venerado.  
Causa, sí de las causas invisibles,  
perfecto Autor de todo lo criado.  
Pequé, Señor, pequé. Yo me condeno.  
Misericordia pide el Nazareno.

3

«Restituye, Señor, la prodigiosa  
fuerza de mis cabellos a su fuego.  
Alienta con tu mano poderosa  
el valor que perdí, quedando ciego.  
Tócame con tu llama luminosa,  
pues a la muerte con valor me entrego.  
Dadme aliento, Señor, para vengarme  
y tu auxilio eficaz para salvarme.

4

«Yo muero por la Ley que tu escribiste,  
por los preceptos santos que mandaste,  
por el pueblo sagrado que escogiste  
y por los mandamientos que  
[ordenaste.  
Yo muero por la patria que me diste  
y por la gloria con que al pueblo  
[honraste.  
Muero por Israel, y lo primero  
por tu inefable Nombre verdadero.

5

«Yo me ofrezco a la muerte porque sea  
redimido mi pueblo en este día  
de la dura potencia philistea,  
arbitrio de la misma tiranía  
Sacuda el yugo la nación hebrea,  
goce este triunfo con la sangre mía.  
Salva a Israel, Señor. Sea mi vida  
víctima santa y lámpara lucida.

6

«¡Ea, Señor, eterno! ¡Agora, agora,  
es tiempo que tu espíritu divino  
favorezca esta mano vencedora,  
para que acabe el duro philistino!  
¡Muera esta gente idólatra que adora  
en medio fauno de metal marino,  
no quede dellos en el templo un  
[hombre,  
mueran los enemigos de tu Nombre!

7

«¿De qué sirve, Señor omnipotente,  
esta nación de sangre philistina?  
¿Qué gloria sacarás desta vil gente  
en maldades y vicios peregrina?  
¡Ea, Señor, acabe incontinentemente  
esta fábrica fiera dragontina!  
¡Muera Sansón con cuantos filisteos  
sustentan estos nichos cananeos!»

8

Dijo. Y eslabonando pavoroso  
los brazos a los ejes de diamante,  
a pesar del cimientto poderoso  
y del soberbio alcázar arrogante,  
a pesar del salón artificioso  
y la argamasa de betún ligante,  
sudando sangre, el joven, sin segundo,  
levantó las columnas del profundo.

9

Dio dos golpes con ellas, arrancando  
los ángulos sin luz de la techumbre,  
y la bóveda opaca rechinando  
se deslizó de su eminente cumbre.  
A plomo en un instante fue rodando  
la inmensa de los orbes pesadumbre,  
y cayendo el profundo firmamento  
dio dos pasos el mundo de su asiento.

10

Delirando la fábrica rompida  
al ruido, al estallido que rechaza,  
la nave, entre la furia desasida,

se rompe, descoyunta, y desengaza.  
 La multitud de gente sumergida  
 a quien el edificio despedaza,  
 sepultada en el óvalo del mundo  
 urna, la sorbe el caos en el profundo.

11

De un golpe, sólo treinta mil gentiles  
 mató Sansón, logrando victorioso  
 en vida y en muerte sus cuarenta  
 abriles,  
 todos ceñidos del laurel famoso.  
 Redimieron sus años juveniles  
 la casa de Israel y el poderoso  
 dominio de la sangre philistea  
 quedó sujeto a la potencia hebrea.

Notas

1. Se sabe debido a las investigaciones de Caro Baroja que había una prominente comunidad de criptojudíos en Quintanar de la Orden en la Provincia de Toledo. Estos judíos observaban el Sabbath y las fiestas mayores, en Michael McGaha, «Antonio Enríquez Gómez and the «Romance al divín mártir, Judá Creyente», *Sefarad* 48 (1988), 59-92
2. Para la vida de Enríquez Gómez nos hemos valido de la obra de Timothy Oelman, ed., *Marrano Poets of the Seventeenth Century. An Anthology of the Poetry of Joao Pinto Delgado, Antonio Enríquez Gómez y Miguel de Barrios*. Rutherford Fairleigh Dickinson University Press, 1982, de la *Encyclopedia Judaica* y de la obra de Cecil Roth, *History of the Marranos*

3. Henry H. Besso, *Dramatic Literature of the Sephardic Jews of Amsterdam in the XVII y XVIII Centuries* (New York: Hispanic Institute, 1947), 68. Los caminos variaban pues la Inquisición a veces descubría estas rutas. Una de ellas era desde Fuencarral, cerca de Madrid, Burgos y Pamplona y de ahí cruzaban los Pirineos, en Haim Bernart, «The Converso Community in 16th and 17th Century Spain», *The Sephardic Heritage*, 1 vol. Ed. R. D. Barnett (New York: Ktav Publishing House, 1971), 457-477.
4. Haydee Latovsky, *Sephardic Playwrights of the Seventeenth and Eighteenth Centuries in Amsterdam* (Lanham, Maryland: University Press of America, Inc., 1991), 121-122.
5. Timothy Oelman, «The Religious Views of Antonio Enríquez Gómez: Profile of a Marrano», *Bulletin of Hispanic Studies*, LXI (1983): 201-209.
6. Besso, *Dramatic Literature*, 60.
7. *Favonto* es el viento suave que sopla de poniente.
8. *Sumiller* es un vocablo que fue introducido en la lengua castellana por la casa de Borgoña. Este nombre se le daba a uno de los jefes de palacio, que tenía a su cargo la cámara real.



## MAGUEN (Escudo)

117

### BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

Sres. Centro de Estudios Sefardíes de Caracas  
 Asociación Israelita de Venezuela  
 Apartado Postal 3861  
 Caracas 1010-A, Venezuela

Sírvanse aceptar mi suscripción por un año (4 números) a la Revista MAGUEN-ESCUDO a partir de .....

NOMBRE: .....

DIRECCIÓN: .....

CIUDAD: ..... CÓDIGO .....

PAÍS: .....

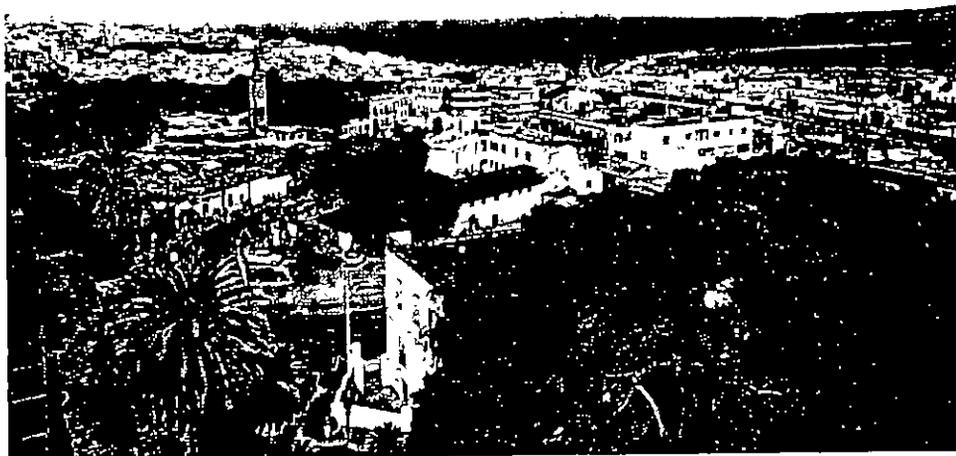
Adjunto cheque por U.S. \$ 40,00 (gastos de correo aéreo incluidos), a nombre de Centro de Estudios Sefardíes de Caracas.

Fecha ..... Firma: .....

# UNA DESCRIPCIÓN ANÓNIMA DE TÁNGER EN 1674

Especial para *Maguen-Escudo*

PROF. DR. ISAAC BENHARROCH



*Panorámica parcial de Tánger.*

## CONTEXTO HISTÓRICO

Debido a su estratégica localización, Tánger ha sido siempre una plaza codiciada. Para la antigua Grecia, Tánger desempeñó un papel importante en su mitología. Según esta mitología, Hércules separó África de Europa, precisamente donde Tánger hace frente a Gibraltar. El lado africano del estrecho continúa siendo llamado el Pilar de Hércules.

Todas las naciones que habían pretendido alcanzar un imperio marítimo consideraron siempre indispensable dominar el estratégico puerto. Los fenicios y los romanos se instalaron sucesivamente en Tingis, antigua denominación de Tánger.

Para los fenicios, Tánger fue un lugar de comercio. Bajo el Imperio Romano esta ciudad fue capital de la provincia de Mauritania, llamada precisamente Mauritania Tingitania. Subsecuentemente, la ciudad fue conquistada por bizantinos, visigodos y árabes.

La ocupación de Tánger por los poderes europeos se inició con la ocupación portuguesa en 1471.

---

Nuestro agradecimiento al Sr. Eric Martel, Cónsul de España en Miami, por suministrarnos la copia de este documento. El Autor.

---

Cuando Felipe II sucedió en el trono de Portugal a su sobrino el Rey Sebastián, en 1538, Tánger pasó a ser posesión española. Al proclamar Portugal su independencia de España, en 1640, Tánger aún quedó bajo soberanía española tres años más, siendo devuelta a Portugal en 1643.

La presencia judía en la Tánger portuguesa, queda patente por la celebración que hace la comunidad judía por la muerte del Rey Sebastián en la Batalla de los Tres Reyes, el 4 de agosto de 1538. Los judíos conmemoraron este hecho estableciendo una fiesta llamada Purim de los Cristianos, ya que el triunfo del rey portugués podría haber significado la instalación de la Inquisición en el Reino de Marruecos. Los judíos tangerinos habían conocido la persecución inquisitorial ya que, en 1537, la Inquisición portuguesa persiguió a un tal Joao de Campos, quien había abierto una firma mercantil en Tánger.

En junio de 1661, por medio de un Tratado firmado entre Inglaterra y Portugal, Tánger, ciudad marroquí bajo el yugo portugués, sería dominio inglés.

Tánger, ciudad a la vez atlántica y mediterránea, puerta del continente africano, a diecisiete kilómetros de las costas españolas, permitía vigilar el tráfico entre Europa y Africa, así como controlar todos los navíos que atravesaban el estrecho de Gibraltar para dirigirse, ya sea a las Indias Occidentales o al Mediterráneo.

Inglaterra, quien más tarde ocuparía Gibraltar, parecía la potencia destinada a ocupar Tánger. Cuando la dinastía de los Stuart vuelve al trono inglés, se ve la posibilidad de poseer la ciudad de Tánger, casando a Carlos II con una princesa portuguesa.

En febrero de 1661, desembarca en Londres el conde de Ponte para negociar el matrimonio de la infanta Catalina de Braganza con el rey de Inglaterra. La dote propuesta por el embajador de Ponte consistía, además de la suma de 500,000 libras esterlinas y la libertad de comerciar con Brasil y las Indias Orientales, la posesión de Tánger y la isla de Bombay

La posesión de Tánger parecía ser el remedio a muchos males, pues la ocupación de la ciudad permitiría proteger el comercio inglés amenazado por los piratas de Salé, Argel, Túnez y Trípoli.

Tánger, ciudad portuguesa y española durante casi doscientos años, sufriría transformaciones radicales. La ocupación inglesa, que duraría 22 años, cambiaría el ambiente cultural y religioso de la ciudad.

Las tropas, compuestas por ingleses e irlandeses y sus familias, influirían sobre la población autóctona lingüísticamente, así como en lo social y religioso.

Tánger era una ciudad marroquí, aunque políticamente fuese administrada por Inglaterra.

Después de 1659, una nueva dinastía, la alauita, gobernaba Marruecos. El primer soberano de la dinastía, Mulay el Rachid, murió de una caída de caballo en 1672, sucediéndole su hermano Mulay Ismael. Este nuevo rey tuvo que enfrentar muchas dificultades, ya que, al morir Mulay el Rachid, otros dos pretendientes a la corona se opusieron a Mulay Ismael: su hermano, Mulay El Harrán, quien se consideraba dueño de Tafilalet, de donde era originaria la dinastía alauita, y su sobrino, Mulay Ahdmed Ibn Mahrez, quien se proclamó sultán en Marraquech. A estos dos pretendientes hay que añadir el Khadi Ghailán, quien volvió de Argel con refuerzos turcos.

En 1674, Mulay Ismael no había establecido el orden en todo el país, pues Mulay El Harrán seguía rebelde en el Tafilalet y apoyaba las pretensiones a la corona de su sobrino Mulay Ahdmed Ibn Mahrez. Este, fue derrotado por Mulay Ismael en junio de 1672 y huyó a Argelia, aunque la lucha entre tío y sobrino duró hasta 1685.

En 1673, el soberano marroquí había vencido y muerto al Khadi Ghailán. En 1674, año de la descripción de Tánger, Mulay Ismael estaba al inicio de su reinado. Tenía que

combatir a tres enemigos: los portugueses, que ocupaban Mazagán; los españoles, que dominaban diferentes puntos en el Rif y los ingleses, instalados en Tánger.

En 1674, la ocupación de Tánger por los ingleses estaba en declive. Habían perdido el apoyo que les había dispensado Ghailán y sentían cada vez más la presión de los corsarios de Salé, Argel, Túnez y Trípoli. No es pues de extrañar que la ciudad sucumbiese al sitio al que fue sometida por Mulay Ismael.

#### LA DESCRIPCIÓN, EL AUTOR Y EL DESTINATARIO

Un documento de extraordinario valor para el conocimiento del Tánger de la época, lo constituye la «Descripción de Tánger» que quiere representar a la ciudad como un emporio económico, un centro de tolerancia religiosa y una ciudad de arte.

Se trata de un manuscrito cuyo autor no es conocido, pero del que se pueden analizar algunas indicaciones que surgen de su mismo manuscrito, lo que nos permitiría aventurar algunas hipótesis acerca de su personalidad cuando no de su identidad.

Por ejemplo, se podría afirmar que era español, que presumiblemente era un judío convertido al catolicismo, que tal vez se trataba de un sacerdote católico y que estaba al servicio de Inglaterra o, al menos, de un encumbrado personaje de ese país, que tampoco se sabe quién pudo ser.

En el curso de la lectura del manuscrito se podrá apreciar que tales hipótesis tienen cierto fundamento.

Esta descripción anónima de Tánger forma parte de los manuscritos de la Biblioteca Nacional de Madrid, bajo el número 3170. Es un pequeño volumen de 120 folios recto-verso, numeradas del 65 al 185. En este folio, el texto se interrumpe bruscamente con las palabras: Pero que...

Los estudiosos de este manuscrito califican de muy difícil el saber si se trata o no del original coincidiendo la mayoría en indicar que probablemente es una copia inacabada.

La lengua del autor es un español del siglo XVII, en nada diferente a la utilizada en escritos de la misma época, aunque hay que señalar muchos anglicismos, ¿Quién era el autor de la *Descripción de Tánger*?

Ante todo, era español, ya que el texto no es una traducción sino que está escrito en la lengua del autor. Y esto aunque repetidamente hace referencia a Inglaterra como su patria. Aparentemente, se trataba de un religioso católico. En el pasaje que consagrará a los católicos de Tánger escribe: *nuestra iglesia* (folio 108) cuando habla de la catedral católica; hace referencia a *nuestras ceremonias sagradas* (folio 122); *como cuando se descubre entre nosotros el santísimo* (folio 119); *como nuestros clérigos en el coro* (ibid); etc.

Pero ésta es sólo la apariencia, porque múltiples indicios hacen pensar que se trataba de un judío converso.

¿Se trataría de un converso al catolicismo por las circunstancias que le tocó vivir? A nuestro entender, era un «marrano», es decir, un católico que practicaba ocultamente el judaísmo.

Sin que puedan considerarse determinantes, veamos: ¿Cuáles son esos indicios?

- a) Su conocimiento del hebreo Hay numerosas citas en esta lengua en el texto.
- b) Su amistad con el rabino Abraham Cohen (folio 123) con quien discute ampliamente sobre Shabetay Seby.
- c) Menciona haber frecuentado los medios judíos en un viaje a Polonia (folio 121).
- d) Su visita a la Sinagoga de Bayona (folio 120).

- e) La descripción que hace de la comunidad judía de Tánger a la cual dedica 17 folios cuando dedica sólo 7 a la religión cristiana y 2 a la musulmana.

¿Quién era su protector a quién iba dirigida esta *Descripción de Tánger*?

Aparentemente, se debía tratar de otro judío converso, personaje importante en Inglaterra, quien seguramente solicitó del autor esa descripción minuciosa de Tánger porque pensaría establecerse en esta ciudad. Habiéndose retirado Portugal y, como consecuencia también de la Inquisición, la *Descripción de Tánger* serviría, pues, a este propósito. Es relevante señalar que, al referirse a la religión judía, el autor señala: «La religión de los judíos está también aquí en su punto» (folio 117).

Este personaje había vivido en España, no sólo porque el texto a él dirigido está en español, sino por las alusiones que el autor hace a este hecho: *España a donde V.S. ha estado* (folio 184)... *en el Andaluzia, parte de España que V.S. conoce muy bien* (folio 185) y en particular Cádiz: *Y pues V.S. sabe y ha admirado muchas veces el grandísimo precio de todas las cosas en la ciudad de Cádiz* (folio 115)

Nuestro análisis va sólo a enfocar sobre los folios 117 a 130 en que hace referencia a los judíos.

Es conveniente señalar, antes de ceder la palabra al autor de la «Descripción de Tánger», que desde el siglo VI, Marruecos había sido refugio, en diferentes oportunidades, de los judíos de España perseguidos o expulsados. La última emigración masiva había tenido lugar al final del siglo XV, cuando el 31 de marzo de 1492, después de la conquista de Granada, los Reyes Católicos habían decretado la expulsión o conversión de todos los judíos de España en un plazo de cuatro meses. Ciento cincuenta mil judíos (algunos autores hablan de cifras más altas) debieron dejar el suelo español.

Una gran parte de ellos desembarcaron en las costas de Africa del Norte.

En Marruecos, los recién llegados fueron a engrosar antiguas comunidades existentes en Fez, Mequínéz, Debdú, Safí, Rabat, Salé, Larache, Arzila y Tánger.

Los que llegaron a Tánger desembarcaron, según todas las apariencias, en las cercanías de Guad Lihud o Río de los Judíos, como se le conoce hasta hoy, en el camino a otros puntos de Marruecos. Un pequeño grupo de judíos vivía en Tánger en esa época. ¿Cuántos judíos había en Tánger en 1674 cuando el autor anónimo hace su descripción de la ciudad? Es difícil de apreciar, pero indudablemente muy pocos. El autor no lo dice, sólo hace mención de la existencia de dos sinagogas, una de judíos europeos, españoles y portugueses, y otra de originarios de Marruecos, probablemente de origen bereber como lo son la mayoría de los judíos marroquíes.

Indudablemente, el autor tuvo poco contacto con los judíos autóctonos, puesto que apenas hace mención de ellos, subrayando el hecho de que eran tan pobres que ni siquiera poseían un *Sefer Torá*.

Estos judíos tangerinos formaban, por lo tanto, dos comunidades bien distintas que parecían sólidamente establecidas cuando en 1674 fueron expulsados de la ciudad, año en que los ingleses realizaron trabajos de fortificación, por sospechar que los judíos realizaban espionaje en favor de Marruecos. Los judíos tangerinos eran básicamente comerciantes e intermediarios en toda clase de transacciones, principalmente con los españoles. Actuaban también como intérpretes, hablando español, árabe, portugués e inglés. Por el hecho de hablar árabe, podían traducir las cartas que llegaban a Tánger redactadas en esta lengua o acompañar a Fez y Marraquech a los embajadores extranjeros.

Salomón Pariente fue intérprete del gobernador inglés, desde 1662 a 1684. En 1682, James Pinto trabajó para la oficina del gobernador.

Esto no impidió que en 1677 fueran expulsados de nuevo por el gobernador inglés, permitiéndoles regresar tres años más tarde.

Es fácil comprender que esta inestabilidad impedía el crecimiento de la comunidad, estimándose como en doscientas familias en 1792.

Vale la pena reproducir la descripción que hace el autor de la comunidad judía de Tánger:

### *Synagogas*

Tienen dos synagogas o juntas, no tanto lugares públicos que ayan comprado, quanto privados en sus casas particulares, esto es sitios en sus casas dedicados para esse fin...<sup>1</sup> y dizen allí sus oficios los sábados en voz tan alta como los católicos la suya en la iglesia cathedral.<sup>2</sup>

La razón de aver dos synagogas es por la diferencia que aquí han tenido los judíos africanos con los europeos sobre algunas ceremonias muy ligeras como dezir en voz alta o baxa algunas oraciones en que no quieren convenir aquellos con estos.<sup>3</sup>

### *De el Sepher*

No tienen empero los africanos de Tánger en su synagoga ley escrita, a que llaman el *Sepher* en hebreo, y assí no le sacan para adorarle los sábados [...] como lo hazen aquellos de Europa que por ser más ricos no carecen de esta alhaja la más principal de la synagoga. Son estos libros muy costosos que tal vez llegan a valer dos o tres mil pesos por la prolixidad summa con que se escriben, la exacción de la letra y las iluminaciones que suelen tener [...]

[...] Cuando descubren este libro que tienen encerrado en la Synagoga en un armario acia la parte de el oriente [...] es con muchas inclinaciones y reverencias y ceremonias [...] y de la misma manera lo llevan por toda la synagoga en procesión adorándole todos, besándole [...] y puesto sobre una mesa abierta con un tapete rico, lo van desenvolviendo poco a poco con suma reverencia. Está todo escrito en pieles de pergamino cosidas las unas con las otras con cuidado, y arrolladas sobre dos palos muy curiosos... si bien entre semana el oficio... no es tan largo como el de los sábados, pues no pasa de media hora; y cuando le descubren para leer algun *parasah* [...].

El autor explica a su protector qué es una *parasah*

[...] suelen tener tintero y pluma a la mano para enmendar qualquier tilde no tan bien puesto [...].

Si alguna palabra se yerra leyendo la *parasah* [folio 119...] la enmiendan todos o uno, y la buelve a pronunciar con distinción el lector [...] Antes de descubrir el *Sepher*, ay muchas oraciones a la puerta del armario, como cuando se descubre entre nosotros el Santísimo. En una palabra digo a V.S. que todas las ceremonias casi con que los católicos adoran y reverencian al Santísimo Sacramento se devieron de aprender y tomar prestadas [...] de los judíos.

Esta descripción tan minuciosa del ritual de la sinagoga tangerina ¿no tendría un especial interés para un converso que desconocía en detalle el ritual sinagoga judío y a quien el autor, conocedor del hebreo, estaba informando en su contacto con la comunidad judía local?

El oficio de los sábados es muy largo, pues dura por lo menos tres horas. Cántanle a priessa [...] y a veces más pausado, con mucha variedad de tonos [...].

Están cubiertos todos en la synagoga [...] Y todo el tiempo que están cantando el oficio, andan con el cuerpo en continuo movimiento, meneándole juntamente con las cabeças de un lado para otro, y

otras veces acia la parte anterior, ceremonia de la cual pregunté luego la razón, y me dixieron que no tenía mysterio ni significación alguna y que era costumbre solamente. Otras veces en ciertas partes del officio se levantan en pie .. y tal vez dan unos saltos pequeños con las puntas de los pies acia arriba para invocar con más ansia la venida de el Messiah.

Si fuese católico, el autor haría algún comentario negativo sobre la esperanza de la llegada del Mesías de los judíos.

En cierta parte de el mismo officio [...] descubren todos y tienen en las manos [...] las *sísis* [*sic*] que así llaman las fimbrias de la ley, que mandava Dios en la ley antigua traxessen siempre consigo para memoria continua de la misma ley, y todos los judíos oy en día las traen consigo con varios nudos que significan los preceptos de la ley: costumbre que si conociessen los familiares del el Santo Officio en España, pudieran por ella fácilmente quando prenden a una persona, saver si es judío o no, porque no dexaran, siendo judíos, de traer estas *sísis* consigo.

La afirmación por parte de los judíos tangerinos de que llevaban siempre consigo los *sísis* hizo inmediatamente pensar al autor en la persecución inquisitorial de la que tal vez tuvo experiencias personales o por referencias, en la península ibérica.

[Folio 120] No puede aver synagoga con menos número que de diez personas y essas han de ser hombres y no mugeres, de treze años arriba [...] Este número diez me dixeron que aludia al texto de *Berestih* o Génesis, Cap. (XVIII, vers. 32) en el qual dixo Dios a Abraham que si hallava diez hombres en Sodoma la perdonaría. Las mugeres [...] desde unas tribunas pueden ver las ceremonias de la ley como las ay en la Synagoga de Bayona de Francia.

El autor, al citar la ubicación del versículo en que se hace referencia a los diez hombres, demuestra no sólo su conocimiento del hebreo, sino su familiaridad en el manejo de la Biblia.

Todos sus libros de devociones están en romance<sup>4</sup> y usan mucho de la Biblia en romance la cual es versión muy exacta y puntual a la letra, y en castellano antiguo, y así ya por los muchos hebraismos que tiene, ya por la antigüedad de el lenguaje no fácilmente inteligible para todos.

Vemos aquí formulada la teoría del ladino como judeo español-calco de que hablaría, tres siglos más tarde, Hayim Vidal Sephiha

Siendo examinados como viene a ser que todos hablen naturalmente romance, responden que por quanto todos son naturales de España, y que es lengua tan propia suya como de los mismos españoles.

El orgullo de ser originarios de España o sefardíes no deja de ser expresado por los judíos de Tánger, así como la manifestación de hablar como los habitantes de la península.

Es de señalar que el autor no califica al lenguaje de los judíos como haquetía, lo que hace pensar que la apelación del habla local con este término, fue muy posterior.

*Preceptos de la ley* – [...] Son estos preceptos por todos seiscientos y treze, y de este número los 248, dizen está comprehendido en el nombre de Abraham en hebreo... Los trescientos y sessenta y cinco restantes, número que tiene el año en sus días, son preceptos negativos

Después de las descripciones arriba mencionadas, cobra mayor fuerza la hipótesis de que el autor fuere judío aunque dijese, nos imaginamos para guardarse sus espaldas: «nuestra iglesia» (folios 108 y 110) y, hablando de la catedral católica, «nuestras ceremonias sagradas» (folio 122), «como cuando se descubre entre nosotros el Santísimo» (folio 119), «como nuestros clérigos en el choro (ibid)».

Abominan mucho de los judíos que ay en España, y dizen expresamente que a todos se los lleva el demonio por la dissimulación que tiene, fingiéndose christianos y no teniendo synagogas, que dizen en ninguna manera es lícito en su ley: *si bien en España comúnmente estamos persuadidos a lo contrario.*<sup>5</sup>

Aquí, el autor se traiciona a sí mismo afirmando que, aunque los judeo-conversos que todavía había en España en el Siglo XVII (!!!) no tenían synagogas y fingían ser cristianos, no por eso dejaban de ser judíos.

### *Escuelas*

La lengua hebrea en ninguna manera es natural entre ellos, como algunos piensan, sino adquirida con arte y estudio, como entre nosotros la lengua latina; que si no son buenos estudiantes, casi nada entienden de ella, y si lo son, no la pueden hablar ni aun quatro palabras, sin pensarlo antes por la falta que tienen de exercicio de hablar.

Tienen escuelas varias en que aprenden esta lengua [...] el modo que tienen de enseñar es leer el maestro una sentencia de un capítulo de la Biblia, y hazer que la repita el muchacho [...] por entero hasta que se le quede en la memoria. De esta manera van passando los libros enteros de la Sagrada Escritura hasta que todos los entiendan; y después passan a la lección de los rabinos que es de las clases más altas y de estudiantes más perfectos [folio 122].

¿Cabe una mejor descripción de una *yeshibá* de judíos marroquíes en el siglo XVII?

### *Cohenes de los judíos*

Todos los que son de el tribu de Aarón [...] se llaman con el sobrenombre de *Cohen*, que en hebreo significa tanto como «sacerdote», y son tenidos por tales donde quiera que se hallen, que sean letrados o no lo sean. Assí es que ay en Tánger tres o quatro judíos de diferentes tierras con el apellido y sobrenombre de *Cohen* [...] que es tradición de padres a hijos, sin que sea menester llevar más testimonios auténticos consigo [...] en la qual parece que para ese conocimiento fian muchísimo y aún más que de papeles auténticos, pues dizen que tarde o temprano se ha de venir a conocer si uno es legítimo *Cohen* o no.

¿No es una buena descripción de los *Cohanim*?

### *Otras ceremonias*

Todos los sábados [...] dizen una oración en voz alta y cantada, por la vida, salud y prosperidad de nuestro monarca Carlos II, y yo la oy dezir en la synagoga; y aún dizen que es costumbre suya en cualquier reyno donde quiera que estuvieren, encomendar a Dios al monarca debaxo de cuyo dominio viven; y según esto también la dirán por el Gran Turco en cuyos dominios viven infinitos millares de judíos».

También encienden muchas lámparas en sus synagogas [...] sin que esto tenga más misterio que la costumbre; si ya no era que no me lo supieron dezir.

En una palabra se puede dezir, Illustrísimo Señor, que muy grande parte de nuestras ceremonias sagradas son tomadas y aprendidas de los judíos, de tal manera que qualquier persona de medianas letras que viere la synagoga de los judíos y oyere sus officios, puede venir en conocimiento luego de el origen [de] la mayor parte de nuestras ceremonias santas [folio 123].

Estas conclusiones explicarían también su origen judeo-converso, ya que serían difícil de concebir en boca de un sacerdote católico del siglo XVII.

El judío más rico y principal que ay en Tánger al presente se llama Abraham Cohen y es de el tribu de Aarón, y por ser sacerdote, [...] usa ese nombre. Es natural de Amsterdam, si bien ha vivido muchos años en la Africa en el puerto de Salé y es hombre de grande entendimiento natural y, según lo que yo puedo collegir de su conversación, muy entendido y versado en la ley. Hazе aquí officio de rabbino, y tiene la synagoga de los judíos europeos en su casa, y suyo es el *Sepher* que aquí ay».

### *Sabetay Seby*

A este hombre pues traté yo mucho en Tánger porque a la verdad le hallé persona muy entendida [...] Empero como no ay hombre docto que no suela tener algunas opiniones paradoxas, assí hallé que este hombre también tenía alguna, si bien la explicava con singular modestia, y no tanto con fuerça de palabras y gritos [...] quanto con razones que el procurava fortalecer y fundar en la Sagrada Escritura. Digo pues que preguntado a este hombre por el Messíah y cuándo avía de venir, le hallé muy persuadido. . que ya avía venido el Messíah, y que Sabetay Seby era el verdadero Messiah [...].

El autor no preguntaría sobre la llegada del Mesías, si estuviese convencido que Jesucristo era el Mesías. Es interesante profundizar sobre el tema, analizando su opinión sobre Shabetai Zvi.

De este hombre o por mejor decir embustero, ya sabe V.S. que se apareció entre los judíos el año 1666 en la ciudad de Smyrna en el Asia, y aviendo hecho allí tanto ruido [que aún por toda Europa le hizo grande] que dio cuydado a los turcos, fue preso y llevado a Constantinopla a donde el Gran Señor le dio tal trato de prisiones y tormentos porque confessasse si era el verdadero Messíah de los judíos, que vino a renegar y se hizo de judío a mahometano [folio 124].

Contrariamente a la opinión del rabino Abraham Cohen, el autor califica a Shabetai Zvi de embustero, demostrando al mismo tiempo un perfecto conocimiento de la problemática causada por el falso mesías

Pero, continuemos con el desarrollo de sus razonamientos.

Quiero referir a V.S. dos o tres, no más, de los lugares de la Sagrada Escritura de los muchísimos que este hombre tenía examinados por Kabala aritmética, y en que fundaba su opinión. Pero para la inteligencia de éstos es menester presuponer que el nombre de este embustero tan célebre, que es Sabetay Seby se escribe en hebreo de esta manera **שבתאי זבי**, de los cuales caracteres si se toma el valor aritmético por el orden en que van puestos en el mismo nombre, la suma de ellos viene a hazer el numero de ochocientos y catorze, como podrá V.S. ver...  $300 + 2 + 400 + 10 + 90 + 2 + 10 = 814$  (folio 125).

El autor anónimo de esta descripción de Tánger se aventura en el terreno de la *guemataría* (!!!).<sup>6</sup>

Digo pues, que en las letras de la creación del mundo, hallava mi amigo Abraham Cohen significado y aun con mysterio el nombre de Sabetay Seby. Porque en la creación del mundo el día primero se llama *ehad*, el segundo, *seni*, el tercero, *selisi*, el cuarto, *rebby*, el quinto, *hamisei*, el sexto, *assissi*. Según lo cual tomando la letra primera de cada día, notava Cohen, que en el día sexto salió el profeta Moyses de la regla y orden añadiendo el ך , *Ile* de los hebreos, y esto para cumplir por cuenta de número el nombre de Sabetay Seby, que son ochocientos catorze

1	א
300	ק
300	ק
200	ב
008	ח
5	ה
814	

[folio 125].

No hace el autor economía de su tiempo, sino que expone otros argumentos del rabino Abraham Cohen, a quien califica como su amigo, basados en la *guematuria* para demostrar que Shabetai Zvi era el mesías esperado, argumentos que no le convencen, como se ha podido observar, puesto que califica a Sabetay Zvi de embustero. Pero, prosigamos

Año 5434

Otro lugar me acuerdo que tambien tenía apuntado Cohen para el mismo effeto, donde dize el profeta Isaías que vendrá el Messíah pobre y cavalgará sobre un jumento. En estas palabras pues: *pobre y cavalgará sobre un jumento*, hallava Abraham Cohen el mismo número de las letras de el nombre de Sabetay Seby que son 814 [...]

Acerca de la fin de el mundo, era casi opinión de este mismo rabino que estaba ya muy cerca, o por lo menos que dentro de dos años sería el aparecimiento en lustre y gloria de Sabetay Seby, quando tendrían fin sus persecuciones y vendría a rescatar los judíos de todo el mundo de el duro cautiverio en que están sembrados por todo él. Para entender esto es de saver que, según la cuenta de los judíos de todo el mundo, va corriendo aora el año de la creación de el mundo de 5434 y esse número de años es el que tienen puesto en su kalendaro judaico, impresso en romance para este año en Amsterdam, el qual yo he visto en Tángen [..].

Según esta cuenta el día primero de ottubre de este presente año 1674 será entre los judíos *ros assanna*, «cabeça del año», y primero día de su año de 5435. En este año de 5435, que tan cerca está, juzgava Abraham Cohen que sería el rescate y la redención de Israel por mano de Sabetay Seby, y que en él recogióndose, los judíos de todo el mundo irán a gozar otra vez la tierra de promission, donde serán dichosos hasta que el mundo tenga su fin.

El Rabino Abraham Cohen sostiene esto en un cálculo aritmético, un poco traído por los pelos, que el autor llama «cosas de rabinos».

Para este caso tenía observado Cohen el psalmo último de todo el psalterio de David y el verso último de el mismo psalmo: allí dize David estas palabras: *Toda alma alabe a Adonai o Dios*, que en hebreo suenan de esta manera: *col hannesamah thehallel ya halleluyah* [sic...]. Por quanto si se toman las letras iniciales de estas cinco palabras *col hannesamah tehallel ya halleluyah* y todas cinco se juntan en forma

que hagan como si fuera una palabra en esta manera : כהתיה , y luego se examina el valor aritmético y kabalístico de ellas.

20 = KAF  
5 = HE  
400 = TAU  
10 = IOD  
5000 = HE final

la suma es = 5435 [folio 128] y se halla que estas letras iniciales hazen y significan cabalmente el año que viene 5435.

El análisis sociológico que el autor hace de la sociedad judía tangerina, se adentra en otros campos, y concretamente, se refiere a supersticiones y hechizos en que los judíos de Tánger eran dados en creer.

### *Supersticiones*

Hablando con este hombre que, como tengo dicho, era muy entendido acerca de algunas supersticiones [...] me certificó este hombre con muchos juramentos que hizo a Adonai, que él ha visto con sus ojos [...] siendo él moço en Amsterdam, a una superstición que allá anda muy válida, y es muy usual entre los judíos moços, que parece casi increíble, sin que de parte suya a lo menos interviniessse concierto ni pacto el más mínimo con el demonio. Dize pues que cuando tengan gana de entretenerse, uno de la compañía se echava en el suelo y fingía muerto, y luego llegavan todos a levantarle sin aplicar para esto más fuerças de sus brazos que las puntas de sus dedos y con cierta oración que susurravan palabra por palabra el primero en el oýdo de el segundo, y éste en el de el 3º y, de esta manera, por todos andando, le levantavan de el suelo con summa ligereza como si fuera una paja. La oración que assí se rezava palabra por palabra era la siguiente: *Hánle muerto y elado como mármol, levantémoslo todos nos en nombre de Dios*. Certificóme demás de esto debaxo de los mismos juramentos que de la misma manera se pueden levantar 400 y 500 libras de cosas materiales qualesquiera. Empero cuando esto se haga, no ha de aver risa por ningún acontecimiento, porque si la huviere se tornará a caer lo que fue levantado. Este caso dize es muy común y frequentado en sus entretenimientos en Amsterdam [folio 129].

Este fenómeno ocultista, que aunque muy extendido en ciertos medios, nunca ha podido ser comprobado científicamente, es otra de las primicias que el autor nos regala sobre Tánger del siglo xvii. El anónimo autor, dicho sea de paso, no presta ninguna creencia personal al hecho, limitándose a reproducir lo comunicado por el Rabino Cohen.

Concluye el autor su estudio sobre los judíos en Tánger escribiendo unas líneas sobre el día sábado.

En la guarda de éstos [los sábados] son tan escrupulosos los mismos judíos que en aquellos días no se les puede ir a hablar ni a tratar en negocio alguno, ni aún visitarlos de cortesía, y la comida que comen aquel día la ponen a guisar sobre el fuego que por esta causa es muy manso desde el día antecedente, sin quererla casi tocar en el día de el sábado más que para comerla [folio 130].

Henos aquí ante un texto de mucho valor para el conocimiento de Tánger bajo la ocupación inglesa y, específicamente, de la comunidad judía, tan poco conocida de esa época.

Desde las primeras líneas, el autor da muestras de su entusiasmo por Tánger, a la que califica de ciudad extraordinaria por la belleza del panorama. «Tánger es el único sitio desde donde se pueden ver, a la vez, el Mediterráneo y el Atlántico, Europa y África». De este documento *Descripción de Tánger*, nosotros sólo hemos analizado la parte en que hace referencia a los judíos, pero todo él es de sumo interés por la agudeza de las observaciones, por la cultura enciclopédica del autor y por la objetividad con que escudriña a la población tangerina de la época.

### *Bibliografía*

- Abbey. (Lt Colonel W B.T.). *Tanger under british rule, 1661-1684* Jersey, 1940.
- Chouraqui, André. *Marche vers l'occident. Les Juifs d' Afrique du Nord*. París, 1952.
- Eisenbeth, Maurice. *Les juifs du Maroc. Essai historique*. Alger, 1948.
- Gustavino Gallent, Guillermo & Cuevas García, Francisco. *Tánger inglés*. Un folleto del siglo XVII referente a la dominación inglesa. Tánger, 1939
- Laredo, Abraham. *Les noms des juifs du Maroc*. Madrid, CSIS, 1978.
- Serels, Mitchell *A history of the jews of Tangier. 19th and 20th century* N. York, 1991.
- Toledano, Jacob Moise *Les Juifs de Tanger*. Cincinnati, 1931.
- Veronne, Chantal. *Tanger sous l'occupation anglaise* Geutner, París, 1972.

### *Notas*

1. El autor hace referencia a que no eran edificios construidos expresos para sinagogas, como pudo haber observado en Bayona o en Polonia.
2. Ausente la Inquisición de Tánger, los judíos podían rezar en voz alta sin ningún temor.
3. El autor hace referencia a las diferencias en el rito entre megorachim y tohabim, es decir, entre los provenientes de España y los que desde siglos atrás residían en Marruecos
4. ¿Están en romance o están traducidos al romance? Se debe entender esto último.
5. El subrayado es nuestro.
6. Cada letra del alfabeto hebreo tiene un valor numérico. La *Guematariá* es una disciplina de Cábala aritmética que consiste en relacionar el valor numérico de las letras que componen una palabra o una frase, en hebreo, comparando la suma de esos valores con los de otra palabra o frase. Al coincidir las sumas respectivas, se obtiene una correspondencia entre el significado de una y otra palabra o frase o se explica alguna misteriosa circunstancia, condición o cualidad. Cuando se trata de una frase, también se actúa en base al valor aritmético de la letra inicial de cada palabra





*Spinoza: su único horizonte es este mundo.*

## SPINOZA: EL FILÓSOFO DE LA INMANENCIA

DR. MOISÉS GARZÓN SERFATY.

Especial para *Maguen-Escudo*

Las aventuras del espíritu son imprevisibles pero, no obstante, no se puede sacar la conclusión de que el genio carece de raíces.

Moshé Ben Maimón, Maimónides, trató —y lo logró—, de conciliar la fé con la razón. Baruch Spinoza desterró la fé y se atuvo a la razón.

Desechó la trascendencia y se atuvo a la inmanencia.

Con él nació, emergió, la primera «Filosofía de la inmanencia» de los tiempos modernos, pensamiento imputable, más que a las influencias lineales, directas, de algunas personalidades, al medio, al lugar y a la circunstancia en los cuales se formó.

El terreno abonado de la herejía, lo encuentra Spinoza en la dinámica de una experiencia colectiva, de la cual, el gran pensador induce, hasta sus límites extremos, ciertas virtualidades revolucionarias.

La comunidad judía de Amsterdam, fundada por los antiguos marranos, ofrecía un refugio a los perseguidos por la Inquisición. Al abrigo de la tolerancia que caracterizaba a los Países Bajos, se afanaba en reconciliarlos con ellos mismos y con la tradición ortodoxa, lo que constituía una lenta, ardua y penosa cicatrización. Más también testimoniaba la imposibilidad de reencontrar la ingenuidad de la adhesión a la fe ancestral...

Amsterdam acoge así la memoria desgarrada de los Uriel da Costa, los Juan de Prado y tantos otros que no escribieron o que guardaron cuidadosamente para sí sus sufrimientos.

¿Cómo olvidar toda una vida vivida bajo la máscara del disimulo y que, frente a la permanente sospecha, hubiera habido que desarrollar estrategias de comportamiento, preservando, de la manera más tenue, la observancia de la tradición, o al menos de aquello que, a falta de adecuada información, se tomaba como tal? ¿Cómo perder el reflejo de jugar astutamente con las palabras? El disimulo es algo intrínseco a la condición del marrano. Y la soledad del pensamiento, donde se preserva, en su interioridad, una relación intransigente con lo Absoluto.

Saliendo del desierto, no es de extrañar que numerosos espíritus aspirasen a un judaísmo espiritualmente tonificante. No era, ni podía ser, de ningún modo, la Restauración rabínica, conducida de una manera asaz autoritaria, la que pudiera calmar los anhelos del alma...

Su nacimiento como judío, un padre notable y una educación estrictamente ortodoxa no serán impedimentos para una relación sutil del joven Baruch con el pasado. Hay una serie de analogías estructurales entre esta herencia y la obra del filósofo. Su itinerario en dos etapas configura un esquema reactualizado característicamente marrano.

Muy joven, concibió un pensamiento que le constriñó, en cuanto a sí mismo, al propio seno de su comunidad de origen, la cual, al calibrar la inaceptable audacia de sus opiniones, le castigó con la excomunión. Después del *herem* del 26 de julio de 1656, el filósofo vivió entre los cristianos holandeses, donde, de nuevo, debió cuidar en mayor medida su íntima verdad.

Según la doctrina spinozista, se puede esperar en el futuro que los métodos científicos, el discurso racional, sean accesibles a un público que no tendría que alcanzar por lo tanto el «conocimiento del tercer género», para aceptar intuitivamente la unidad articulada del Todo, cuya regla es una auténtica salvación personal.

Trataríase de alcanzar, en una religión de la razón, un ideal que los marranos habían aprendido del cristianismo y esperado hallar en la reencontrada Ley de Moisés: la realización del individuo.

Introducir el concepto de la inmanencia es también un principio nuevo y radicalmente herético. Este principio plantea que la existencia en este mundo es todo lo que existe, el horizonte total del ser, única fuente de valor ético, de autoridad política y de obligación.

La Celestina, el drama del marrano Fernando de Rojas, obra maestra de la literatura española, testimoniaba, un siglo antes de Spinoza, la desaparición de toda referencia a un fundamento trascendente de la existencia. Esta sensibilidad encuentra en cierta forma su término en el filósofo Spinoza, «marrano de la razón», como lo denomina Yirmiyahu Yovel<sup>1</sup>.

Yirmiyahu Yovel es profesor de filosofía en la Universidad Hebrea de Jerusalem, fundador y presidente del Instituto Internacional Spinoza.

Para Spinoza, todas las religiones históricas no son más que vana superstición. El judaísmo, religión política en su fundamento, resultaría para él, anacrónico. La vida razonable en este mundo es la finalidad última del hombre que ha alcanzado la madurez de espíritu. ¿Quién podría entender el mensaje en un tiempo en el que la identidad de las personas no se concebía independientemente de su pertenencia confesional?

Spinoza se consideró siempre judío y como tal fue designado siempre por sus contemporáneos que no lo eran. El no podía ni aceptar el vínculo entre «ciudadanía» judía y observancia religiosa, ni encontrar un medio de romperlo; también, en su época, aunque él hubiera deseado seguir perteneciendo a su pueblo no habría contado ni con los medios teóricos ni con los sociológicos para hacerlo.

Los ecos de la revolución spinozista se extendieron y arraigaron en la filosofía posterior y en figuras dominantes de la tradición filosófica.

Todas esas tradiciones y los filósofos desde Kant hasta Freud, pasando por Feuerbach, Marx o Nietzsche, tienen una deuda con el excomulgado de Amsterdam.

#### Notas

1 Yirmiyahu Yovel. Spinoza y otros Herejes. Editions Du Seuil, París, 1991, 560 págs.



# COMUNIDAD LINGÜÍSTICA Y TRADUCCIÓN: EL CASO DEL JUDEO-ESPAÑOL ORIENTAL

DRA. ELISA COHEN DE CHERVONAGURA

Especial para *Maguen-Escudo*

## 1. La traducción como puente de culturas

Claude Levi-Strauss en *Mito y significado* señala que la palabra *significado* es diferente en cada lengua porque *significar* implica llevar un tipo de información a su traducción equivalente en otra lengua.

Esta es la razón por la que la traducción es tan difícil y quien realiza esta labor siempre parece ser sospechoso, porque se suele desconfiar de aquel que nos presenta el resultado de una equiparación de significados efectuada sobre textos emitidos por otros. De ahí lo de «traduttore, traditore» (traductor, traidor) porque la traducción aparece como una máscara que se interpone entre nosotros y el rostro verdadero del discurso original.

Así pues, toda la problemática de la traducción se me presentó hace poco, cuando fui invitada por el Dr. Alberto Gómez Farías, Secretario de Ciencias y Tecnología de la Universidad Nacional de La Matanza (Buenos Aires) a traducir al judeo-español el canto 32 de *La vuelta de Martín Fierro* de José Hernández, como parte de un proyecto que aspiraba a presentar ese texto en diferentes lenguas. Ese capítulo había sido seleccionado porque allí aparecen los consejos de Martín Fierro, un mensaje de gran valor universal.

Cabe recordar que *El gaucho Martín Fierro* y *La vuelta de Martín Fierro* fueron escritas en 1872 y 1879 respectivamente, y narran la vida de un gaucho que es llevado contra su voluntad a las fronteras a pelear contra los indios.

El texto retrata al gaucho argentino como miembro de un grupo próximo a desaparecer porque impulsado por nuevas condiciones históricas, sociales y económicas, debe renunciar a su individualismo y aprender a trabajar en otro tipo de comunidad. Por eso la obra es considerada la cumbre de la poesía gauchesca porque representa con fidelidad el espíritu del gaucho, reivindicado por muchos como arquetipo de la nacionalidad.

Por otra parte, José Hernández adopta para escribir la forma de canto gauchesco en sextinas octosilábicas y reproduce el léxico y la pronunciación de los gauchos argentinos escribiendo con una lengua rústica, mezclando arcaísmos, voces indígenas americanas y reproduciendo una pronunciación arcaica.

## 2. Dificultades en la traducción de una lengua al judeo-español

Así pues, el proyecto implicaba elaborar una traducción bastante singular y que, según creo, no se había efectuado hasta ahora porque significaba poner en contacto un dialecto del español propio de la región pampeana argentina del siglo XIX con otro dialecto de la misma lengua, pero surgido en el siglo XV y XVI.

Pero la situación era todavía más complicada, porque los diccionarios en judeo español están pensados para realizar el proceso de traducción desde una sola dirección,

y por eso sólo muestran las entradas de los vocablos en judeo-español con su significado en español, pero no presentan el orden inverso y así se puede traducir un texto del judeo-español al español, pero resulta casi imposible hacerlo al revés.

También estaba el problema que significaba aproximar dos comunidades lingüísticas tan distantes en el tiempo y en el espacio, porque al no tener sus hablantes las mismas experiencias de vida podíamos encontrarnos con un vocabulario sin la adecuada correspondencia, por lo que podía haber situaciones en la que un vocablo en español gauchesco tuviera un blanco en la lengua de llegada.

Por otra parte, no olvidemos que cada comunidad lingüística delimita el mundo extralingüístico de diferente manera, recortando la realidad según su experiencia histórica y su postura frente al mundo, por eso el léxico de una lengua se construye según las necesidades expresivas que le exige el ambiente donde ese pueblo habita y sus costumbres. En este caso en particular el mundo oriental sefardí poco y nada tenía en común con el del gaucho argentino de las pampas.

Como problema accesorio estaba el criterio de selección adoptado por los redactores de los diccionarios, que incluían sólo las voces que consideraban más relevantes. Así, salvo algunos campos semánticos de uso cotidiano como la alimentación, el vestido, las partes del cuerpo, o nombres de animales, el repertorio de los diccionarios para nada respondía a las necesidades de traducir un texto como el *Martín Fierro*.

Así y todo había algo a favor, y era que además de tratarse de un canto que casi no tiene peculiaridades regionales en el vocabulario, estábamos trabajando con dos variedades dialectales de una misma lengua: el español, y por lo tanto los dialectos tenían una misma estructura sintáctica básica además de mantener arcaísmos en el léxico y en la pronunciación y ser grupos sociales que preferían una forma de comunicación básicamente oral.

De modo que empecé la traducción con la ardua y paciente tarea de leer todas las páginas de los diccionarios buscando hacer en una primera etapa una correspondencia por palabras y luego complementarla con una contrastación según el sentido, o sea, tomando en cuenta el contexto.

Muchas veces quise renunciar a la tarea casi imposible de aproximar mundos tan diferentes, pero siempre me invadía una sensación culposa de estar abandonando una de las pocas vías que se le presentaban al judeo-español para ser conocido y leído por un público general, e integrando un proyecto en el que estarían representadas casi todas las lenguas del planeta. Y así volvía siempre a los textos.

El problema se complicaba cada vez más puesto que en mi afán de no traicionar un dialecto que está prácticamente perdido y del cual sólo quedan en la memoria comunitaria retazos de canciones y ráfagas de conversaciones y dichos, entendía como hija de sefardíes y también como investigadora del lenguaje, que debía reconstruir de la forma más completa posible el universo del discurso que rodeaba la expresión lingüística.

Necesitaba, por último, encontrar hablantes que pudieran corroborar que mi traducción respetaba el espíritu del judeo español, que los dichos del *Martín Fierro* respiraban en sefardí, y esta última etapa se cumplió no sin cierta dificultad puesto que son casi inhallables los hablantes del dialecto. No olvidemos que en los dos polos de la traducción (el mundo del original y el mundo del lector) se debe resolver a dónde se acercará el traductor, y nosotros no queríamos forzar la lengua de llegada.

### 3. El resultado de un contacto lingüístico inusual

Luego de hacer las consideraciones anteriores, queremos transcribir a continuación, y a modo de ejemplo, los 4 primeros versos del canto XXXII de *El gaucho Martín Fierro* acompañado de la traducción realizada en judeo-español, puesto que el trabajo más amplio forma parte del proyecto al que ya hemos hecho referencia.

Un padre que da consejos  
más que padre es un amigo;  
ansí, como tal les digo  
que vivan con precaución  
naides sabe en qué rincón  
se oculta el que es su enemigo.

Yo nunca tuve otra escuela  
que una vida desgraciada,  
no estrañen si en la jugada  
alguna vez me equivoco  
pues debe saber muy poco  
aquel que no aprendió nada

Hay hombres que de su cencia  
tienen la cabeza llena;  
hay sabios de todas menas  
mas digo, sin ser muy ducho  
es mejor que aprender mucho  
el aprender cosas buenas.

No aprovechan los trabajos  
si no han de enseñarnos nada;  
el hombre de una mirada  
todo ha de verlo al momento  
el primer conocimiento  
es conocer cuando enfada.

Tal como puede observarse, hemos tenido en cuenta las últimas corrientes lingüísticas y por eso intentamos traducir el texto y no el idioma, con sus contenidos específicos de designación y sentido.

Es decir, que no nos preguntamos qué significado tenía una palabra como unidad de un idioma determinado, sino cuál era el valor de esa palabra en un contexto definido, cuál era el sentido de ese vocablo en un texto concreto, entendiendo por sentido no la referencia al mundo de las cosas sino lo que se «opina» en un contexto concreto y en una situación determinada, ya que las diferentes lenguas tienen su propia organización morfosintáctica y léxica porque cada comunidad lingüística asocia sus ideas y experiencias con cosas distintas. Y si no piénsese, por ejemplo, que el luto occidental es asociado al color negro mientras que en el oriental se lo vincula al blanco.

De modo que cada acto de habla se configura teniendo como trasfondo este conocimiento. Lo universal está tácito y cada comunidad conversa sobre cosas que conoce y presupone otras más universales, pero sólo puede transferirse lo dicho, ya que lo presupuesto sólo se reconstruye en las traducciones.

Esperamos pues haber aportado con esta rica experiencia a explicitar problemas y ventajas que ofrece la traducción al judeo-español y sería deseable que esta práctica se difundiera en otros tipos de textos como también sería aconsejable que los estudiosos en lexicografía y lexicología tengan presente estas posibilidades al momento de diseñar la organización de los futuros diccionarios.

*Un padre ke da konseyas  
mas ke padre es un amigo  
y por eso io les digo  
ke biban kon kudiado  
nadie sabe ande  
se okulta su inimigo.*

*Io nunka tube otra eskola  
ke una vida dezmalzada  
no estrañen si en la yugada  
alguna ves me inktboko  
porke sabe muy poko  
akel ke no deprendió nada.*

*Hay ombres ke de su sensta  
tienen el meolyo arto  
hay jajames de todos temas  
ma digo, sin ser inyentozo  
es meyor que meldar mucho  
meldar kozas buenas.*

*No mos aprovechan los laboros  
afllu si no mos meldan nada  
el ombre kon un katamiento  
todo kata, al momento  
el primer konosimiento  
es konoser cuando enfada.*



# LOS CHUETAS

DR. MARCKO GLJENSCHI

Especial para *Maguen-Escudo*

Jorge Aguiló, además de bello y audaz, es también *chueta*... y como tal, debe renunciar a la que sería su suprema felicidad, casarse con una hermosa aristócrata.

Fue en el libro de Eduardo Infante donde por primera vez leí este vocablo: *chueta*. Y, qué casualidad, poco tiempo después, hablando de Mallorca con mi amigo Manuel Cifré, se volvió a mencionar la palabra.

Chueta es una derivación de «*xuetó*», que viene de *juetó* —aunque otros dicen que de *xulla*, lardo, relativo a la prohibición judáica de comer cerdo— y que significa descendiente de judío mallorquín converso, relaxo y vuelto a convertir al catolicismo.

La historia nos cuenta que, al judío que se pescara sin llevar colgado del pecho un círculo rojo y amarillo, era rápidamente despojado de su ropa y repartidos sus bienes entre el denunciante y Su Majestad el Rey. Estamos hablando del año 1391. Hitler tuvo antecesores.

En 1413, en Barcelona, Fernando de Trastámara sentencia:

Primero: que los jurados señalasen lugar cerrado con una sola puerta, en cuyo recinto debiesen vivir los judíos, sopena de confiscación de todos sus bienes y de sus personas a merced.

Segundo: Privó el comer y beber los judíos con los cristianos, y que éstos no les sirviesen de criados.

Tercero: privó toda especie de armas.

Cuarto: mandó que ningún judío, ni judía, tuviese escrita la oración, que, puestos de pie, decían maldiciendo a los cristianos, a sus iglesias, y a sus difuntos, y se tachase y se borrara de sus Talmudes bajo diferentes penas.

Quinto: privó a las mujeres cristianas de estar en territorio acotado por los judíos.

Sexto: mandó que no se impidiese al judío que quisiese ser cristiano.

Séptimo: prohibió llamar «don», de palabra o por escrito, a ningún judío

Octavo. mandó que para que fuesen distinguidos debiesen traer capillo, con capirote de un palmo de manera de embudo.

Noveno: prohibió el poder vender pan, vino, especies, harina, aceite, ni otros comestibles a los cristianos

Décimo: los privó de ser arrendatarios, amostacenes, mayordomos ni compradores de rentas reales.

Onceno: les privó que no excitasen a los cristianos, ni a otros de cualquier secta, a ser judíos.

Doceno. les prohibió visitar a los cristianos enfermos, ni que les diesen ni propinasen medicinas, jarabes, etc., ni se bañasen en los baños de los cristianos, ni enviasen comestibles a ninguno.

Trece: les privó de vestir especie alguna de ropa preciosa

Catorce. les privó de oro y seda en las tocas.

Quince: les prohibió el ser barberos ni coser ropa para los cristianos.

Dieciseis y último: habiendo entendido que los judíos ya conversos pasaban a Berbería, y allí renegaban de su ley cristiana, volviendo después a la judaica, y sus hijos y descendientes volvían a Mallorca, y habitaban entre los cristianos, lo que era grande menosprecio de la santa fe católica. Para remediar esto, mandó a todos los oficiales regios, bajo pena de privación de oficios, no permitiesen salir de Mallorca a ninguno de los conversos, y si se hallaban tales judíos en sus dominios, se procediese contra ellos y contra los patronos que trajesen conversos con confiscación de bienes y barcos, sin gracia ni merced alguna.

Los chuetas llevan uno o dos de los quince apellidos conocidos como tales en Mallorca: Aguiló, Basso, Catan, Desportell, Fuster, Barriga, Janer, Lufriu, Oliver, Pelegrín, Rossinyol, Sesportes, Tondera, Umbert, Vilar... Dicen los autores:

[...] les fue imposible deshacerse de sus apellidos, así como de ciertos rasgos físicos: nariz ganchuda o prominente, ojos acuosos [...].

Pero, aclaran:

[...] esto, en verdad, sólo accidentalmente puede relacionarse con el chuetas. Fueron más bien los judíos quienes, al principio, creían en una genética racial. Lo mismo podemos decir de otras características que se les atribuían como: «avidez económica, actitud humilde [...].

El dinero da seguridad al perseguido, y la apariencia de humildad les permitía esquivar choques que podían serle calamitosos. Presentado de una forma u otra, el caso es que todo ello agravaba la cuestión.

Para el año de 1955, la población total de Mallorca era de 348.702 habitantes: 8.279 con el primer apellido de uno de los 15 primitivos y 1.299 que tenían también el segundo apellido. Sumando, eran 9.578 en toda la isla. La proporción al número total de habitantes es de 2,37%

Al preguntar a Cifré si continúan en pie los sentimientos hacia los conversos dijo:

—No, o mejor dicho, no tanto, pero recuerdo que en mi infancia, las puertas de las casas de los chuetas eran apedreadas por los niños y mozos en las noches de juerga, al grito de: «¡Xuetas, xuetas!».

En un colegio de Palma, estaba prohibida su admisión y en uno de señoritas de la buena sociedad, ocurría lo mismo. En algunas parroquias, los curas chuetas no podían predicar ciertos tipos de ceremonias y los canónigos no los admitían entre ellos. Sociedades como el Círculo Mallorquín, exponente de la alta sociedad palmesana, vetaban su inscripción.

La admisión en sociedad de descendientes de conversos es sólo externa, pura fachada. Las relaciones comerciales son normales al igual que las sociedades culturales y recreativas, pero las otras relaciones son siempre frías especialmente las de hogar a hogar. Me decía el boticario Miró: «en una casa os podrán recibir de visita, pero nunca os invitarán a comer».

En la actualidad, y con el alud turístico de diferentes grupos étnicos y las modificaciones de las estructuras sociales, las costumbres de la isla cambiaron y parece que desaparecieron las manifestaciones anti-chuetas, pero subsisten solapados resquemores y hasta tabúes. Baltasar Porcel en el libro *Los Chuetas Mallorquines* (que generosamente me regalaron los Cifré), explica que, al aparecer el libro en 1969, el poeta y catedrático mallorquín Miguel Dolo expresó: «el sólo hecho de imprimir la palabra chuetas en la portada del libro equivale a un progreso extraordinario».

Miguel Forteza, algunos años antes, había adoptado la fórmula parabólica para su libro —dio la definición de la palabra en lugar de la misma— *Els descendents dels jueus...*

Forteza, un chueta, y como suelen serlo, «más papista que el Papa», sostiene que las conversiones realizadas en el pasado —bajo la amenaza de la hoguera o de la confiscación de bienes— fueron por entero sinceras. Escribe: «No dudo de la catolicidad de los chuetas, la necesidad se convirtió en virtud». Pero, un poco más adelante, trata de *nosotros* y *ellos*, fórmula que se sigue usando en la intimidad, y que distingue y separa a los que son y los que no son chuetas.

Curioso es que un hijo de Forteza se casó con una no chueta —caso excepcional— y antes de la boda recibieron «amigables avisos y furiosos anónimos» instándolos a romper el compromiso.

Últimamente aparecieron ciertos «síntomas» de una rebelión chueta consistente en «retorno a la fe», de sus antepasados. Antes, ni siquiera los judíos extranjeros habían conseguido mantener contacto con ellos, pese a haberse abierto, en algún momento, una sinagoga.

Porcel se encontró en Jerusalén con Nissan Ben Avraham quien le contó lo que había padecido en su condición de chueta. «En la escuela me llamaban chueta y me escupían, lo normal...» Había pasado por el anarquismo y el comunismo. Desde joven había albergado profundas inquietudes ideológicas y como adolescente, había leído el libro de Cayetano Martí que le produjo un gran efecto, así como los de Forteza y Gelke. «Iba a unas reuniones que un grupo de judíos celebraban los sábados en el Hotel del Mar...». Finalmente dio el paso de la conversión.

Como se sabe, la herencia judía se transmite por vía materna y él que sólo es chueta por parte de padre, tuvo que someterse a estudios, a la circuncisión... hasta que, cuatro meses más tarde —tiempo récord— consiguió, gracias a su entusiasmo, ser admitido formalmente en la «comunidad de Abraham», en la cual afirmaba haber hallado la felicidad y la normalidad de la que antes carecía.

Asombra cómo los sefardíes, a quinientos años de la terrible inquisición y de su expulsión, adoran y añoran a España —*versátil Ulises, tras años conmigo ¿aún añoras tu viejo hogar? Aún así te deseo lo mejor*— y yo también, un ashkenazi de «pura cepa», soy un hispanófilo. Posiblemente en la forma como caló en mi espíritu las enseñanzas de mis maestros españoles, catalanes republicanos en exilio: Domingo Casanova, Pedro Cabezas, Mateo Alonso, Ortega, García Baca, Pérez Enciso, Emilio Mira y López, y pare de contar... Quienes, igual que nosotros, sus discípulos judíos, echaron sus raíces en esta hermosa Venezuela de los años 50 y 60, *Tierra de Promesas*, como yo la vivo

Tomando la máxima de Confucio (552 A.E.C.) el sabio, ni cristiano ni judío, aprendemos que:

Cuando un hombre lleva a cabo los principios de la igualdad y la reciprocidad, no está lejos de la ley universal: no hagas a los demás lo que no quieras que los demás te hagan.

Y como dice la Torá:

Escoge la vida que tú puedas vivir, tú y tus descendientes.

Quise sacar enseñanzas de las lecturas realizadas sobre los chuetas, y aunque quiero ser flexible y comprensivo, mis conclusiones van por el lado de Sófocles. *¡Cuán terrible es conocer cuando del conocimiento no emana ningún bien! De estos asuntos ya tenía yo conocimiento, pero.. deja que desaparezcan.*



# ANTISEMITISMO

## Vivencias, acusaciones y refutación

LEÓN J. BENOLIEL

Especial para *Maguen-Escudo*

### *Introducción*

El antisemitismo es un fenómeno social que me duele y me corroe la existencia. Desde que tengo uso de razón, polariza toda mi preocupación. Al antisemitismo consagro todo mi intelecto y mi espíritu analítico. Con toda la facultad que me permite mi raciocinio y mi dialéctica, amén de las innatas dotes del buen sentido presente en todo individuo, conforme al aforismo cartesiano, llego a la conclusión, tras infinidad de años de estudio, indagación y deducciones, que el antisemitismo no es un fenómeno espontáneo o coyuntural, sino un recurso reflexivo que es accesorio de una política deliberada. No pretendo que la judaicidad (es decir el conjunto de los judíos) sea, en todos los aspectos, una verdadera entelequia, un ente perfecto e irreprochable. Pero sí se puede afirmar con absoluto fundamento, que los judíos constituyen, dondequiera que se ubiquen y cualquiera que sea su dedicación, un elemento positivo y valioso. Naturalmente hablamos en términos genéricos y no específicos.

Los judíos por razones que ya examinaremos más adelante, constituyen el pueblo más calumniado, golpeado y, a veces odiado, de la historia. También el más sufrido.

Las causales del antisemitismo son cuatro: la prístina, calumniosa y perseverante aversión de origen eclesiástico, la competencia comercial; el odio racial y el odio político. Iremos analizando cada una de ellas en el curso del presente ensayo, precisando bien que la responsabilidad que atribuimos a elementos conectados con la Iglesia cristiana no es consecuencia de prejuicios o de animosidad alguna, pero sí de hechos históricamente probados. En realidad, consideramos a la Iglesia como una Institución altamente respetable que si bien causó a los judíos, en el curso de la historia —y más precisamente en el medioevo— un daño inconmensurable, no es menos cierto que los hebreos le deben a ella su supervivencia ya que fué, merced a elementos rectos y justicieros de la misma, que la judaicidad pudo sobrevivir hasta hoy, pues, durante siglos, hemos estado a la merced de regímenes teocráticos fanatizados.

Quien esto escribe es racionalista de formación y convicción, cree absolutamente en Dios, aunque no en los hombres. Dios existe porque su maravillosa obra —que es el mundo— la tenemos siempre presente ante nuestros ojos. Dios es perfecto, pero las obras y escritos de los hombres no adquieren jamás la perfectibilidad del Creador y a veces se pueden poner en tela de juicio, cuando no rechazar.

Todas las aseveraciones consignadas en el presente trabajo que censura a elementos prestigiosos de la Iglesia están perfectamente fundamentadas en la Historia y confirmadas por autores de reconocida solvencia.

Sí, confieso sin embargo que la Iglesia le causó a la judaicidad un daño inmenso, desde sus orígenes, y que la aversión de aquella frente a mis correligionarios fue caldo de cultivo o terreno abonado para que entes socio-políticos de distintas épocas, remedaran a la institución romana, uniendo su eventual animadversión al perenne reconcomio de ésta.

Felizmente, el Concilio Vaticano II, por iniciativa del Papa Juan XXIII, de santa memoria, eximió formalmente a los judíos de supuestas culpas históricas y es por ello, que yo he escrito, en alguna que otra ocasión, que la Iglesia de hoy se tornó mucho más cristiana, porque ha prescindido de una conducta, mantenida durante siglos, absoluta-

mente incompatible con la misión que es la suya. Así, pues, ya no hay barreras discriminatorias y sí comprensión y esperamos que también amor.

### *Vivencias y prédicas antisemíticas*

Siendo niño ya experimenté, como tanto otros judíos, el primer acto de antisemitismo cuando un individuo adulto me dijo a quemarropa:

—Eres judío, ¿verdad? En España, la palabra judío significa usurero.

No entendí el término, pero intuitivamente comprendí que se me quería insultar.

Hoy, con la cultura adquirida por varios decenios de estudio y lectura, puedo afirmar que la usura no es consustancial con el judío y si éste la practicó en la Edad Media en España y fuera de ella, fue por razones de supervivencia. En realidad, convenía a quienes buscaban su desprestigio y querían envilecerlo. La Ley de Moisés prohíbe terminantemente la usura. El judío fue, desde los albores de su existencia, agricultor y pastor y más tarde artesano. No fue comerciante como lo era el fenicio. «Pero en el medioevo y los gremios europeos pretendieron el monopolio en las diversas ramas de la manufactura y del comercio y estaban unidos en hermandades casi religiosas en las que el no creyente no encontraba lugar. Así fue como se le prohibió al israelita seguir ejerciendo los diversos oficios artesanales y el comercio. No podía ser agricultor porque en el campo no lograba la seguridad más elemental. Por contra, se le permitió ejercer tres oficios, el de buhonero, vendedor de ropa vieja y el de prestamista. Sí es verdad que hubo en Europa, en tiempos del medioevo, numerosos prestamistas usureros judíos, pero conviene recalcar que muchos de ellos estaban al servicio de protectores cristianos. Como escribe el jurista italiano antisemita del siglo XVIII, José Sessa:

[...] una mayoría de las cantidades prestadas por judíos a los cristianos son adelantadas a los propios judíos por cristianos. Estos últimos retienen ordinariamente la fianza, compartiendo la usura judía.

Los primeros usureros notorios de Europa, durante la Edad Media, fueron los lombardos, en Italia y los cahorsinos, franceses de Cahors, ciudad del Sur de Francia. En aquella época, lombardos y cahorsinos eran sinónimos de usureros. Los judíos —los cuales tenían limitadas sus actividades a sólo tres oficios degradantes— no eran pues los únicos usureros. Conviene poner énfasis en esto. Por lo demás, hubo usureros cristianos tan irrazonables y crueles que San Bernardo de Clairvaux llamó la atención sobre el hecho de que aventajaban a los judíos.

Del mismo modo, cuando los judíos fueron expulsados de Francia en 1306, los cronistas deploraron su partida, pues ésta dejaba al pueblo en manos de competidores cristianos mucho menos razonables.<sup>1</sup>

Si el diccionario de la Real Academia le da a la voz usurero, entre otras, una acepción subjetiva e insultante, hay que ver en ello pura manifestación de racismo y permanente actualización del odio alimentado por la Iglesia hacia los judíos, a quienes quiso siempre humillar y denigrar, prohibiéndoles el tradicional ejercicio de la artesanía.

Siendo ya adulto, también hubo otras oportunidades en las que sufrí en carne propia o fui testigo de acusaciones injustas contra los judíos o de comentarios nacidos de la mala fe o de la ignorancia que, aún hoy siguen vigentes con respecto al pueblo judío, como igualmente sigue vivo el concepto medieval y calumnioso que muchísimas personas abrigan respecto del judío.

Este concepto, tan malévolamente falso e infundado, no es la resultante de una prédica improvisada o producto de un resentimiento espontáneo o pasajero. Es la conclusión lógica y secueta de siglos de sermones cargados de odio, de mentiras deliberadas y de crueles calumnias. Recordad las terribles amenazas de los monjes de Zocodover que predicaban en los años inquisitoriales, allá en el Toledo medieval, con elocuencia pavorosa. Es la deducción de injustas aseveraciones de personalidades

consideradas como santos por los cristianos y que no tardaron en potenciar, en gran parte, el antisemitismo de origen eclesiástico (porque hay otros orígenes) que hoy lamentamos. ¿Queréis ejemplos? Crisóstomo (Boca de Oro) (para los Cristianos San Crisóstomo) se excede en sus insultos:

¡Una sinagoga! Lejos de ser lugar en que se adora a Dios, es lugar de idolatría. ¡Una sinagoga! Es un porneion [lupanar], un teatro, una casa de ladrones, una madriguera de bestias salvajes, de bestias impuras. [...] No os olvidéis de que la Sinagoga es la casa del demonio, la ciudadela del diablo, el lugar de perdición.

Crisóstomo equipara los judíos ya a los perros, ya a los puercos o los machos cabríos, a las bestias salvajes.<sup>2</sup> Así, pues, tal es el pueblo de Jesús, de José y María y tal era la sinagoga (la de Cafarnau en primer lugar) en la que rezaba el rabino de Nazaret, de conformidad con el fogoso Crisóstomo.

Agustín (para los cristianos San Agustín) no fue más benévolo para con los judíos

[...] quienes no existen sino para llevar nuestros libros para su propia confusión [...] ¡Qué oprobio! El libro que lleva el judío es el fundamento de la fe cristiana. Se han hecho nuestros porta-libros, a la manera de esos esclavos que marchaban detrás del amo cargando sus libros [...]

Podría citar otros ejemplos, pero no quiero alargar en demasía este ensayo superficial. Sin embargo, no quiero dejar de referir la terrible afirmación de Agustín:

Ellos [los judíos] matan las almas, mientras que sólo sus cuerpos sufren [a manos nuestras], aludiendo a los autos de fe. [Cf. Jules Isaac, *Genèse de l'Antisémitisme*]

Tales prédicas no sólo crean confusión en el cristiano ecuánime, sino que potencian su odio, desprecio y rechazo. Además, atribuyen a los judíos una falsa imagen de los mismos. Así, el equiparlos al diablo o a machos cabríos (aún hoy, la *vox populi* cristiana de Hungría equipara el judío al diablo), símbolo de aquél, crea tal confusión y distorsión que en España, pongamos por caso, y aún hasta el comienzo del siglo veinte, la mayoría de su población, evidentemente inculta, creía firmemente que los judíos tenían rabo. Esto no es una leyenda. Y en Francia y otros países, el judío, al igual que el macho cabrío, era sucio, y así nació la expresión *sale juif* (judío sucio) tan difundida aún hoy en aquel culto pueblo. Este insulto, evidentemente, es de inspiración clerical.

Es sabido que muchos europeos no se bañaban nunca. Sólo lo hacían cuando estaban enfermos y por prescripción facultativa. Los manuales de Historia de los colegios franceses refieren que el rey Enrique IV (siglo XVI) olía a macho cabrío («il sentait le bouc») por falta de higiene. Tampoco se bañaba Luis XIV, el rey Sol, (siglo XVII) Los franceses y otros europeos solían ungir sus cuerpos (mayormente las mujeres) con un unguento oloroso para así neutralizar el mal olor. Sin embargo, profetían y siguen profiriendo el insulto de *sale juif*, pese a que, por prescripción rabínica que data de más de dos milenios, los judíos se lavan las manos antes y después de cada comida, y se bañan obligatoriamente por lo menos la víspera del sábado.

El judío, lejos de ser sucio, es quien introdujo el jabón en Europa, creando en Marsella, en 1371, la primera fábrica de este artículo. Fue nuestro correligionario Crescas Davin. Asimismo, los judíos introdujeron el jabón en los Estados Unidos de América, fundando James Lucena, en Newport, la primera fábrica. Más vale vivir en una ciudad que no tiene sinagoga que habitar un pueblo desprovisto de baño público, sostenían los israelitas. (Cf. Cecil Roth, *Contribución judía a la civilización*) Los hebreos crearon el concepto de la higiene, tan descuidada por los galenos griegos y árabes, amén de los occidentales. La Biblia fue la primera en establecer normas de higiene. El ilustre médico venezolano, doctor Conde Jahn, hoy fallecido, reconoció en una serie de artículos publicados en el diario *El Universal*, que, efectivamente, son los

judíos quienes inventaron la ciencia o el arte de la higiene. A este respecto, ruego al lector se digne leer el capítulo «La Medicina y los Judíos» inserto en mi libro *Mosaicos de la Judaicidad*.<sup>5</sup>

Y para terminar con las prédicas infamantes, cuyo efecto fue despreciar y odiar al judío —tal era el objetivo perseguido—, vamos a traducir la siguiente declaración de Jacques Maritain:

No es leve asunto para un cristiano aborrecer o despreciar o querer tratar de forma envilecedora a la raza de la que derivan su Dios y la madre immaculada. Es por ello que el amargo celo del antisemitismo gira siempre a la postre contra el mismo cristianismo.<sup>4</sup>

Y vamos asimismo a reproducir a continuación las acertadas palabras de nuestro compatriota, el escritor Rufino Blanco Fombona:

Cuando España y Portugal queman o expulsan a los judíos; cuando Roma los enjaula en el ghetto; cuando Alemania y Francia los calumnian, los persiguen, los deportan a la Isla del Diablo; cuando la policía de Rusia, por orden del Zar y del Santo Sínodo, en pleno siglo xx, prende fuego a las aldehuclas israelitas y arcabuca a los que se escapan de entre las llamas al son de un alalí religioso, como en la caza de alimañas carniceras, todas las llamas ibéricas, todas las calumnias y deportaciones franco-tudescas, todas las jaulas italianas, todas las cacerías moscovitas claman contra Jesús, y sobre la cabeza de Jesús caen las lágrimas y la sangre que ha vertido el pueblo hebreo durante dos mil años.<sup>5</sup>

Como se apreciará, honorables jercas de la Iglesia han calumniado, vejado y martirizado a nuestros correligionarios con la finalidad de desacreditarlos ante la sociedad cristiana, envilecerlos y tornarlos odiosos. Este proceder, esta campaña que pareciera orquestada, no tardó en surtir el efecto deseado. La sociedad cristiana despreció en todas partes, en el pasado, al judío, porque así lo pautaba la superioridad eclesiástica (recuerden las recomendaciones del obispo Agobardo), con la protesta de algunos papas justos y benévolos que han manifestado su disconformidad con un trato tan poco cónsono con los más elementales sentimientos de amor y justicia, constitutivos de parte de la doctrina cristiana. El pueblo de Jesús y María debería merecer, en la Edad Media, mayor respeto por parte de la Iglesia de San Pablo.

La grave consecuencia del antisemitismo primitivo, de origen clerical, es que, al desprestigiar al judío, abona el terreno y da pie a que prospere el antisemitismo de origen político. Así, los excesos de la Inquisición, por no decir los crímenes de la misma, potenciaron, en el siglo xx, las atrocidades de los nazi-fascistas. Es por ello que la Iglesia de hoy, a través del Concilio Vaticano II, rehabilitó definitivamente al pueblo hebreo. (Aunque determinados altos jercas de la Iglesia, considerados como integristas, declararon formalmente que ellos no entendían acatar las decisiones de Roma). Así, pues, las relaciones actuales entre cristianos y judíos son de absoluta comprensión y de mutuo respeto y entendimiento. En todas las etapas de la vida de la humanidad hay un tiempo para odiar y un tiempo para amar. El *Eclesiastés* de Salomón es de eterna actualidad.

Muchos cristianos de buena fe pueden alegar que el antisemitismo es anterior a los cristianos y que no se les puede imputar sólo a ellos. Esta tesis no es correcta, por cuanto en los primeros dos milenios del judaísmo (correspondiendo los dos últimos a la era cristiana) poco o nada han tenido que sufrir los israelitas a manos de sus enemigos políticos o raciales. En la antigüedad, sólo hubo los casos siguientes, según el ilustre historiador Jules Isaac:<sup>6</sup> las persecuciones egipcias, el incidente de Elefantina, el episodio de Ester y la guerra de los Seleúcidas-Asirios. Ya hemos explicado en nuestro libro *El Judío sin Leyendas*<sup>7</sup> que la tensión entre hebreos y egipcios que culminó en la esclavitud de aquellos, no fue obra del antisemitismo y sí de una violenta aversión hacia

enemigos raciales. En efecto, los hebreos se instalaron en Egipto (huyendo de la hambruna) aprovechando la benevolencia e incluso la amistad de los faraones hiksos, quienes eran semitas. En aquel entonces, los hebreos entraban en el territorio de éstos como Pedro por su casa. José, el hijo de Jacob el Patriarca, llegó a ser ministro (¿de Hacienda?) del Faraón. Más, cuando «surgió en Egipto un rey que no conoció a José», es decir un rey no semita, las buenas relaciones se rompieron y los hebreos de Egipto quedaron a la merced del nuevo rey que odiaba a todo lo que fuera semita y cuyas fuerzas expulsaron a los últimos faraones semitas. A los hebreos, en vez de expulsarlos junto con los que ellos consideraban como enemigos invasores y expoliadores del país, los pusieron a fabricar ladrillos. No hubo antisemitismo, sino odio a los semitas.

El incidente de Elefantina, isla egipcia situada al Norte de Asuán, en que había una guarnición de mercenarios-agricultores hebreos al servicio de los persas, se suscitó porque aquellos sacrificaban carneros, animal sagrado para los egipcios de la época. Estos atacaron a los militares hebreos, pero la calma se restableció poco después.

El episodio de Entor, según el cual Amán, el primer ministro de Asuero, quiso eliminar a los hebreos de su Imperio, no tuvo eco alguno en los escritos de los historiadores profanos contemporáneos de aquellos persas. Muchos hebreos no creen el relato bíblico, el cual no menciona para nada el nombre de Dios, jamás ausente en los textos bíblicos. En esta ocasión, no hubo, pues, antisemitismo.

La guerra de los Asirios o Seleúcidas contra los judíos fue un episodio muy grave. Tuvo lugar en el siglo II, antes de la era común. En aquella ocasión, el helenismo chocó con el judaísmo. El territorio judío fue ocupado por el rey seleúcida Antioco IV, llamado Epífanes (enviado de Dios) y que los hebreos apodaron Epímano (el loco). Más los judíos no se resignaron a la pérdida de su patria y organizándose en guerrillas lograron, bajo el mando de Matatías, el jefe macabeo, y sus cinco hijos, vencer y expulsar del país a los aguerridos seleúcidas. Durante la ocupación, los sirio-griegos sometieron a los judíos a graves atropellos, privándolos de la más elemental libertad e incluso de la observancia de su religión. La conducta del ocupante pudo calificarse de antisemítica y antijudía por cuanto se ocupó y mancilló y profanó el Templo de Jerusalén, símbolo del judaísmo. Para algunos historiadores, en aquella oportunidad nació el antisemitismo.

Pero el verdadero antisemitismo tomó cuerpo con el cristianismo y más precisamente a raíz del decreto de Milán del año 313, del Emperador romano Constantino, que instituía la religión de Jesús en todo el Imperio. Más tarde, y por decreto zarista, se impuso a todas las Rusias el cristianismo.

Así comenzaron las crueles tribulaciones para los judíos, una parte de los cuales había creído en Jesús, creó y propagó en Judea, en Oriente y en Roma la religión cristiana y sufrió martirologio por su defensa y difusión. Sí, los primeros mártires del cristianismo fueron judíos tales como San Pedro (Simón bar Yoná) y San Pablo (Saulo de Tarso), decapitados ambos en Roma por unos romanos feroces y despiadados. Reproducimos a continuación unos comentarios del historiador romano Tácito respecto de los cristianos (Anales XV,44):

Hombres detestados por sus infamias, que el vulgo llamaba cristianos [...]; la execrable superstición irrumpía, no sólo en Judea, donde esta peste había nacido, sino en Roma donde todo lo que el universo produce de atrocidades y abominaciones afluye y encuentra adeptos.

Y por su parte, Plinio el Joven (Cartas X, 96) alega.

¿Qué se debe castigar, el nombre de cristianos o las ignominias inseparables del nombre? Yo no he encontrado sino una superstición absurda y extravagante.

Y Suetonio, otro historiador romano del siglo II, en «Nerón», acota por su parte:

Se sometió a suplicio a los cristianos, suerte de gentes dadas a una superstición nueva y dañina. [Cf con respecto a todas estas citas, Jules Isaac, *Genèse de l'antisémitisme*].

Salta a la vista la coincidencia de las expresiones injuriosas y calumniosas que preceden con los alegatos de los mismos cristianos respecto de los judíos una vez que su naciente religión se impusiera en la casi totalidad del mundo conocido en aquella época. Y el trato que en determinado momento los cristianos dieron a los judíos –sus antepasados, sus mayores, sus hermanos raciales, no fue, a veces menos cruel que aquel a que fueron sometidos aquellos por los romanos. Sí, los romanos fueron inhumanos y despiadados con los cristianos y basta leer «Fabiola» del cardenal Wiseman para conocer con todo su horror la magnitud de sus persecuciones

Las decisiones del Concilio Vaticano II, sugerido, organizado y presidido por el Papa Juan XXIII, de santa memoria, tuvieron la virtud de hacer justicia y de disipar los numerosos malentendidos suscitados entre cristianos y judíos en el curso de la historia. Actualmente, ya no hay problemas entre unos y otros y sus relaciones se mantienen en un plano de dignidad y mutuo respeto. En este contexto de mutua comprensión, surge a veces una nota discordante que pudiera atribuirse a resabios de un pasado no tan lejano, como por ejemplo ésta:

Los Apóstoles, todavía atemorizados por la ejecución de Jesús de Nazareth, logro triunfal del Sanedrín judío [...].

Lo cierto es que el Sanedrín fue absolutamente ajeno, en el plano histórico y no teológico, a la condena del Rabí de Nazareth. No hay que confundir la Teología con la Historia.

El historiador francés Christian, cuyo apellido no recuerdo acaba de publicar una obra, de la que oí comentar que en ella se defiende la tesis según la cual los escritos bíblicos hay que considerarlos como símbolos y no interpretarlos al pie de la letra

Otra obra, del prestigioso historiador André Chouraqui, titulada *Moïse* al igual que la del señor Christian, afirma que no hubo proceso del Sanedrín (en la Pasión de Cristo), el cual no podía en modo alguno sesionar en días de la Pascua judía. Esta prohibición era terminante y bajo ningún pretexto podía infringirse. A Jesucristo no lo condenaron los judíos, sino los romanos. Citemos a continuación lo que al respecto escribe el distinguido profesor Etan Levine:<sup>6</sup>

En tiempos de Jesús, Israel anhelaba con pasión la llegada del Mesías que rompiera las cadenas de la opresión y pusiera término a la tiranía romana. Cuando Jesús, el domingo de Ramos, se presentó en Jerusalén, provocó una gran conmoción en el pueblo, y los romanos lo trataron como falso Mesías, no como profeta. Más tarde en el interrogatorio de la pasión, Pilato apuntó directamente a la causa de la acusación contra Jesús. «¿Eres tú el rey de los judíos?» [Juan 18,33]. No le preguntó si era profeta. De acuerdo con la ley romana, todo aquel que se proclamaba «rey» era sentenciado a la cruz.

Para comprender el motivo de la crucifixión de Jesús –la acusación de haberse proclamado rey [prosigue el Profesor Levine]– debemos estudiar antes los datos de los evangelios al respecto. En siglos pasados los judíos han sido objeto de cruentas persecuciones por parte de los cristianos, y ello debido a la falsa acusación de que fueron responsables de la condena y posterior muerte de Jesús. Pero es evidente, por el estudio de los evangelios, que quienes lo condenaron y ajusticiaron fueron las autoridades romanas y por haberse declarado no profeta, sino rey de los judíos.

La injusta y absurda acusación de deicidio endilgada a los judíos, con cuyo pretexto se cometieron tan monstruosos crímenes, la rechazan éstos por calumniosa e infundada.

El Abate Alfred Loisy, en su importante obra *Nacimiento del Cristianismo*<sup>9</sup> piensa que los romanos, tras la ejecución de Jesús, echaron el cuerpo a la fosa común.

Y el ilustre historiador y escritor Ernest Renan<sup>10</sup> comienza su importante obra *La Vie de Jésus* con la siguiente frase que citamos de memoria:

Si nous nous astreignons, en écrivant l'histoire du Christ, à n'avancer que des textes sûrs, nous nous limiterions à quelques lignes seulement. [Si nos ciñéramos, al escribir la historia del Cristo, a citar únicamente textos seguros, nos limitaríamos a sólo algunas líneas].

Ernest Renan tuvo una infancia muy religiosa y devino sacerdote en San Sulpicio. Allí estudió la filosofía religiosa y la filosofía hebraica. Pero luego, presa de dudas, dejó San Sulpicio, perdiendo obviamente la fe. Alega la *Enciclopedia Quillet* que Ernest Renan está considerado como uno de los mejores escritores de Francia

El juicio de Renan corrobora la tesis de los historiadores racionalistas y confirma el alegato del escritor Christian de que los evangelios expresan símbolos que no se deben interpretar al pie de la letra. En este sentido, conviene evocar aquí las extrañas palabras atribuidas a Jesús, que yo, respetuoso del Señor de los cristianos, no puedo admitir, a pesar de figurar en San Lucas, 12, 51-53:

No penséis que he venido a traer la paz a la tierra. No he venido a traer la paz sino espada. Sí, he venido a enfrentar al hombre con su padre, a la hija con su madre, a la nuera con su suegra.

Del mismo modo, tampoco puedo admitir las palabras atribuidas a Poncio Pilato, una vez decretada la muerte de Jesús.

Soy inocente de la sangre de este hombre [...] y tomó agua y se lavó las manos [Mateo, 27,24]).

El lavarse las manos significa la inhibición de Roma en la crucifixión, pero este hecho no lo mencionan ni San Marco, ni San Lucas, ni San Juan. ¿Por qué? Sus razones tendrían y no puede tratarse de una omisión. Yo llego a la conclusión de que San Mateo se excedió. Y es que ese lavado de manos y esas supuestas palabras de Pilato coliden con todo el contexto histórico de la Pasión y contradicen la conducta de este tirano, calificado como crápula por el comentarista literario de Radio Francia Internacional (mientras yo escribo esto) y como el mayor hipócrita de la Historia, por Pío Baroja. El afirmar Jesús ser rey de los judíos fue, en efecto, causa posible de la crucifixión, porque el rey de los judíos era Herodes Antipatetrarca impuesto por Roma. Pero el sanguinario Poncio Pilato no necesitó de delitos o infracciones para ajusticiar a judíos. Afirman varios historiadores, y entre ellos André Chouraqui, que durante la ocupación romana de la Tierra de Israel, que los romanos denominaron Palestina, fueron seiscientos mil judíos los crucificados, aunque Flavio Josefo (mi hobby) quien nació en Jerusalén en el año 37, sostiene que fue un millón.

Las autoridades romanas —y Poncio Pilato a la cabeza— gobernaron a Palestina con mano durísima y con el terror. Y esto es tan así, que al ser detenido y ajusticiado el Maestro, todo su grupo nazareno se desbandó y huyó aterrizado. El mismo San Pedro lo negó tres veces antes de que cantara el gallo. El miedo a Pilato provocó el «sálvese quien pueda».

Dicen las Escrituras que Judas, el apóstol, traicionó a Jesús. Confieso que jamás supe en qué consistió esa traición. Se dice que él señaló a los romanos el nombre del Maestro. ¿Pero los romanos no lo sabían ya? ¿No había entrado Jesús en Jerusalén, montado en un pollino, el famoso domingo de Ramos, en medio de una muchedumbre de judíos jubilosos cantando Hosanna (sálvanos)? ¿Esta manifestación multitudinaria escapó acaso a la atención de la celosa autoridad romana? Imposible.

La despiadada conducta de los romanos en Palestina tuvo su corolario, más tarde, en Roma, en donde se martirizaba, echaba a las fieras, en medio de un salvaje júbilo, a los

primeros cristianos, quienes, sea dicho de paso, también eran judíos, judíos que creyeron en Jesús y que, merced a su fe y al precio de un martirologio que la obra *Fabiola* del Cardenal Wisemann refleja, se acabó por imponer la religión nacida en Galilea, como fruto de las prédicas de un judío que nunca dejó de serlo.

Yo no he venido a refutar la Ley y los Profetas, sino a darles cumplimiento. Y mientras pasen los cielos y la tierra, yo no le cambiaré una *yod* a la Ley. [Mateo, V, 17 —citamos de memoria].

Cristianismo es una forma de judaísmo y por ello los primeros cristianos fueron denominados judeo-cristianos, como se sabe.

### *Otras causales del antsemitismo*

A menos de ser fanáticos obcecados, o beatos, o tener fe ciega e irracional, hay que admitir que las sagradas escrituras —Viejo y Nuevo Testamento— han sido escritas por los hombres, siempre perfectibles, y no por Dios —que sí es perfecto— y en su redacción se han tenido en cuenta las realidades de la vida terrenal y material y la concreción y futuro de las doctrinas que se sustentaban y no sólo la materialización de ideales espirituales.

La doctrina de Jesús o judeo-cristianismo, no tuvo, de inmediato, el eco esperado, ni siquiera en Palestina. (Cf. *Nacimiento del Cristianismo* del Abate Alfred Loisy). Fue necesario proceder a una labor tenaz y perseverante de proselitismo para introducirla en las provincias orientales del Imperio Romano, antes de que llegara y fuera admitida en Roma. Es por ello que los evangelistas, en sus escritos (el primero, San Mateo, escribió su evangelio unos 60 años después de Jesús y no conoció a éste) trataron con miramiento e incluso con benevolencia a los romanos, hasta el punto de citar lo menos posible su nombre. «Fué [Jesús] entregado a los hombres...» No se dice a los romanos. «Los soldados...» Tampoco se dice los soldados romanos. No se precisa el nombre de romanos o se hace mención de ellos lo menos posible para endilgar a los judíos la crucifixión y muerte del Cristo.

Los evangelistas tuvieron por mira el vasto imperio romano para evangelizarlo y propagar su doctrina y religión. Escribieron con visión de futuro. Es por ello que, en determinadas circunstancias, mencionan a los judíos (ellos también lo eran) como si se tratara de un elemento ajeno a ellos, para convertirlos en chivos expiatorios y únicos responsables de la pasión. Es así como algunos historiadores racionalistas llegan incluso a calificar a los evangelios como auténticos libelos antijudíos

No quisiera alargar abusivamente este ensayo, más deshulvanado que ordenado, más pragmático que retórico (escribo para los educandos, no para especialistas) pero considero necesario incluir en el mismo otras causales de antisemitismo.

### *Causal social*

El judío, obviamente, está bien dotado de inteligencia —no es el único en este plano, claro está— y sus buenas cualidades, tales como la formalidad, perseverancia, tenacidad en el estudio y el trabajo, principios morales, etc. le proporcionan los medios necesarios para triunfar en la lucha cotidiana por la existencia y el éxito. Sus dotes personales e intelectuales le permiten superar los obstáculos que se le presentan y así logra triunfar donde otros, menos tenaces, fracasan. Un honorable señor británico me dijo un día que los alumnos hebreos del liceo francés de Tánger eran los primeros «porque no hacen sino estudiar», como si esto fuera un vicio. El judío es terriblemente eficiente en todo cuanto emprende y sus logros y rendimientos en el trabajo a veces suscitan la envidia de personas menos constantes en el esfuerzo. No se puede decir que los judíos estén especialmente dotados para el comercio, (los árabes y otros pueblos son mejores comerciantes que ellos) pero triunfan en este ramo lo mismo que en todo lo que acometen. Hay también fracasos, claro está. Adonde quiera que vayan crean, por regla general, riquezas y bonanza. Transforman los desiertos en vergeles. Dijo el General de

Gaulle que los judíos son un pueblo de élite. Son pocos y parecen muchos por la eficiencia de su trabajo y su genio creador. En la tremenda lucha por la existencia, sólo los más diligentes triunfan. Y el judío es fundamentalmente diligente.

Naturalmente, los éxitos que muchos logran merced a su duro trabajo, las riquezas que a veces generan a costa de perseverancia e ingenio, engendran envidiosos y la envidia es causal de antisemitismo. La envidia es humana y se da en todas las latitudes, en todos los pueblos y en todos los tiempos. Recientemente, unos comentaristas se quejaban en los Estados Unidos de que los hebreos figuraban en número demasiado elevado en la industria, comercio, finanzas, política, periodismo, etc. Sí, hay muchos judíos en todo el espectro de las actividades humanas. Pero su presencia se impone por la idoneidad y no por la fuerza o por intrigas políticas. Su rendimiento y capacidad hace de ellos elementos útiles y confiables y es por esto que los altos dirigentes de la sociedad —política, científica, industrial, comercial, etc— recurren a ellos en la seguridad de que no serán defraudados.

Sí, hay muchos judíos en todas partes, ostentando cargos de la máxima responsabilidad, en número mayor al que les corresponde con relación a su importancia demográfica. Es verdad. Mi médico francés de Tünger (Marruecos) me afirmó un día que el ochenta por ciento de los grandes investigadores científicos del mundo son judíos, destacando sobremedida en el terreno de la medicina. Sí, la presencia de esos «intrusos judíos» entre los premios Nobel es aplastante y eso lo deben reconocer aquellos observadores o comentaristas con veleidad racista. El número de sabios de prestigio universal, de músicos geniales, extraordinarios intérpretes virtuosos del piano y del violín, escritores e inventores de primer plano, de campeones mundiales de ajedrez, no tienen proporción alguna con la exigüidad de sus efectivos humanos. Entre los veinticuatro mariscales de los ejércitos napoleónicos, once eran judíos o de sangre hebrea.<sup>11</sup>

Los pioneros del periodismo fueron, en gran medida, judíos, como Reuter, Wolff y Havas, quienes crearon el moderno servicio noticioso más eficaz y difundido en el mundo. También fueron judíos los fundadores de órganos como el *Frankfurter Zeitung* (Leopold Sonnemann) y la muy famosa *Neue Freie Presse* (Max Friedländer) considerados ambos como los más importantes del universo; amén del *Berliner Tageblatt*, *Daily Telegraph* (J.M. Levy), la Escuela de Periodismo de la Universidad de Columbia (Joseph Pulitzer, semijudío).<sup>12</sup>

### *Causal racista*

Los países nórdicos de Europa se dicen arios y, racistas, creen firmemente en la superioridad de su raza blanca, considerando a los judíos como una raza inferior. ¿Pero, hay razas puras? Los arios son considerados como indoeuropeos, luego tienen raíces orientales. Los semitas, entre los cuales están los hebreos y los árabes son también de raza blanca. Aquellos suelen ser rubios con ojos azules o verdes y éstos de pelo y ojos negros, o de ojos castaños e incluso azules. Los germanos están profundamente mezclados con los eslavos y esto es tan así, que muchos nombres alemanes son de raíces eslavas. El tipo semita puro, el árabe y el hebreo, es bello y no tiene nada que envidiar al europeo. El hebreo, convertido luego en judío al instalarse en la Judea, ha perdido, en parte, algo de su belleza original por obra de las persecuciones religioso-políticas que los confinaron en ghettos. Allí, privados de libertad, espacio y aire, se han achaparrado y atrofiado en cierta medida. Pero recobrada su libertad en Europa, América e Israel, por no citar sino a estos territorios, han recuperado sus primitivas condiciones físicas. Durante la última guerra los nacionalsocialistas impusieron a los judíos europeos una estrella davidica amarilla para diferenciarlos de los demás, es decir de «los arios». Luego su aspecto físico no era tan diferente puesto que tuvieron que recurrir a esa marca distintiva. Los judíos europeos carecían y aún carecen de esos rasgos característicos que la leyenda les endilga y que sus enemigos caricaturizaban. Son como todos. En Israel, concretamente, la población, al vivir en un ambiente de absoluta libertad, está adqui-

riendo un aspecto de real belleza, que el primer embajador de los Estados Unidos de América en ese país, Mac Donald, no dejó de señalar en su libro *Misión en Israel*. Se hace eco, en su obra, de la hermosura de los niños judíos, que él considera como los más bellos del mundo. La belleza de la mujer hebrea y árabe es famosa. Y en cuanto a los hombres judíos del primer siglo de la presente era, debemos referir a continuación el siguiente hecho.

Como se sabe, el General Tito, hijo del Emperador Vespasiano, al ocupar Jerusalén y el Templo en el año 70, se llevó a Roma miles y miles de prisioneros judíos.

Los patricios romanos, que constituían la casta noble, tenían costumbres morales altamente relajadas. Muchos de ellos, al copular con sus esposas para concebir hijos, rodeaban el lecho de sus alcobas de prisioneros judíos desnudos para que el fruto de sus amores reflejara la belleza que se ofrecía a sus ojos. La naturaleza exige belleza para engendrar belleza. Dichos patricios no recurrían a soldados de la legión «Germánica», ni a los de la 5a. «Mecedónica», que eran griegos, ni a los de la 10a. «Fretensis» que eran romanos, pero sí a los judíos de Tito. Sin duda alguna, esos hombres eran verdaderamente bellos y esa belleza que veían sus ardientes ojos querían transmitirla a sus hijos.<sup>13</sup>

### *Causal política*

El mundo ecuaníme condenó y sigue condenando las atrocidades cometidas por los nazi-fascistas contra los judíos. Por razones obvias y para no rememorar una vez más episodios lamentables y aciagos, no nos extenderemos aquí sobre hechos y conductas que, desde luego, no honran a la humanidad.

Lo que pocos observadores, historiadores y comentaristas extranjeros no han mencionado suficientemente en sus escritos, durante los 50 años que nos separan de los hechos trágicos a que aludimos, es que la colectividad alemana de religión judía prenazi era irreprochable por su conducta. Había en la Germania 500.000 hebreos entre una población de 50 millones. Eran, pues, el uno por ciento. Ellos tenían las cualidades del alemán, al que se habían asimilado e integrado de modo total, más las cualidades ancestrales del judío. Se dedicaban disciplinadamente al trabajo y al estudio, coadyuvando al desarrollo del país en el terreno económico, industrial, financiero, científico e intelectual. La ciencia europea tuvo su mayor florecimiento en Francia en el siglo XVIII, pero en el siglo XIX fue Alemania el país que mayor auge logró en este terreno. En el siglo XX son los Estados Unidos de América el país con mayor plétora de científicos, investigadores, intelectuales y artistas. Pero buena parte de los logros científicos, literarios y artísticos de Alemania —logros de dimensión universal— (nos abstenemos de citar nombres) se debió a sus elementos judíos. Los judíos, repetimos, eran en dicho país, una minoría del uno por ciento. Sin embargo, en el recuento de los premios Nobel alcanzaban del 20 al 30 por ciento. Eso no lo tuvieron en cuenta sus enemigos políticos. Eran los judíos, en dicho país, buenos patriotas que lucharon valientemente en el campo de batalla en 1914. Tenían un solo defecto. Se sentían más alemanes que los alemanes por su acendrado patriotismo y más papistas que el Papa por su orgullo nacional. Vivían con dignidad, brindándole al país lo mejor de su intelecto y de su genio creador.

Luego vino la catástrofe, la *Shoá*. A partir de 1933, sus enemigos políticos los humillaron y degradaron, olvidándose de todo cuanto les debían. Les dieron un trato inhumano, eliminándolos físicamente del modo más espantoso.

Al leer la biografía de Hitler, escrita por el Lord Alan Bullock, ex magistrado del Alto Tribunal Internacional de Nüremberg, me impactaron sobremanera unas palabras de Göering reproducidas por el Conde Ciano en su Diario:<sup>14</sup>

No podemos preocuparnos indebidamente del hambre de los griegos —dijo—. Es una desgracia por la que pasarán muchos pueblos además de ellos. En los campos de prisioneros rusos, ya han comenzado a comerse unos a otros. Este año, unos VEINTE O TREINTA MILLONES

DE PERSONAS MORIRÁN DE HAMBRE EN RUSIA Quizá está bien que suceda, ya que CIERTAS NACIONES DEBEN SER DIEZMADAS [el destacado es mío]. Pero aunque no lo estuviera, nada podemos hacer [...].

Hoy se quiere desagrar a los nacionalsocialistas de los crímenes que se le imputan, organizando un movimiento llamado «Revisionismo». Yo no sé quienes son las personas o entes que lo fundaron, lo apoyan y lo financian. Pretende dicho movimiento que no hubo Holocausto ni grandes matanzas, ni cámaras de gas, ni hornos crematorios. El movimiento revisionista utiliza a escritores e historiadores mercenarios, no tan mediocres, que venden sus conciencias y mienten deliberadamente mediante pingüe retribución.

El azar quiere que en el preciso momento en que escribo esta cuartilla (29-4-96) la Radio Nacional Francesa está difundiendo más o menos lo que sigue: Hace pocos días, el filósofo revisionista Roger Garaudy publicó un libro impugnando el Holocausto. La obra de este filósofo mercenario (calificado por el comentarista literario de Radio Francia Internacional como un «salaud» (un puerco), ex comunista (doctrinario del partido), hoy convertido al islam y militante de la extrema derecha, ha sido aprobada y bien acogida por el Abbé Pierre (Abate Pierre) quien así lo hizo saber por escrito dirigido a un periódico de París. El Abate Pierre es persona muy popular en Francia por sus desvelos para con los pobres. La amistad que une este eclesiástico al escritor revisionista es muy profunda. Pero la actitud del religioso ha causado gran revuelo e indignación en Francia, hasta tal punto que el abate ha tenido que retractarse, alegando que su error es imputable a su edad —tiene 83 años. Pero a los pocos días volvió a insistir en que el Holocausto no es sino una patraña para servir a los intereses del sionismo internacional. Y el nuevo comentario de la citada Radio es que aún hay eclesiásticos, al igual que en el pasado, que alimentan sentimientos antisemitas, añadiendo que hoy la Iglesia es amiga de los judíos. Conviene precisar que, conforme a la Ley francesa, el escritor Roger Garaudy ha sido enjuiciado («mis en examen») por negar los crímenes contra la humanidad. El desenlace parcial de este extraño hecho es que se ha excluido al abate de la Liga Internacional contra el Racismo y Antisemitismo, (LICRA) del que era miembro de honor.\*

Así pues, el Revisionismo pretende que se ha inflado en demasía el número de víctimas judías del Holocausto, como queda dicho, pero a este respecto conviene reproducir las palabras del SS Dieter Wisliceny, gran amigo de Eichmann, ante el Tribunal Internacional de Nüremberg:

Eichmann decía que saltaría riendo en la tumba, toda vez que la impresión de tener a SEIS MILLONES DE TUMBAS [el destacado es mío] sobre su conciencia sería para él fuente de una extraordinaria satisfacción [Proceso de los grandes criminales de guerra, edición oficial francesa, t. IV, p. 383 (audiencia del 3 de Enero de 1946, interrogatorio de D. Wisliceny). Cf León Poliakov, *Bréviatire de la Haine*.<sup>15</sup>]

Este escritor prueba en la obra citada que efectivamente el número de víctimas fué de seis millones.

---

\* La radio oficial de Francia (R.F.I.), en su emisión del 22 de julio de 1996, anunció que el Abbé Pierre, tras dos meses de meditación se retractó definitivamente de cuanto dijo respecto del Holocausto, pidiendo perdón e informando que se había separado (dissocié) de su gran amigo Roger Garaudy, el revisionista de marras. (Nota del autor)

---

## CONCLUSIÓN

El presente ensayo es sólo superficial y me gustaría ahondar más en el tema. Pero considero que este escrito, tal como está, contiene de positivo el señalamiento de que hay un número considerable de cristianos que, influenciados por prédicas henchidas de odio de eclesiásticos de tiempos en que reinaban el oscurantismo y la opresión, ignoran su propio origen religioso y actúan de modo poco cónsono con las enseñanzas de Jesús. La secuela antisemítica subyacente en su pensamiento está fundamentada en una enseñanza subjetiva y tendenciosa. El racismo, en la mayoría de los casos, engendra posturas antisemíticas y antijudías. También contiene relatos y citas que tratan de poner los puntos sobre las íes en muchos aspectos ignorados o distorsionados, lo cual es una contribución al logro de la verdad.

Caracas, 29 de Abril de 1996.

## Notas Bibliográficas

1. León J. Benoliel, *El Judío sin Leyendas*, Pág. 32 y 33, datos extraídos de *Contribución judía a la Civilización*, de Cecil Roth.
2. Jules Isaac, *Genèse de l'Antisémitisme*.
3. León J. Benoliel, *Mosaicos de la Judatcidad*, Pág. 159 a 166.
4. Jacques Maritain, «L' Impossible Antisémitisme» en *Les Juifs*, col. Présence, Pág. 71
5. Eduardo Weinfeld, *Judaísmo*. Pág. 193.
6. Jules Isaac, *Genèse de l'Antisémitisme*.
7. León J. Benoliel, *El Judío sin Leyendas*, Pág. 65 a 68
8. Etan Levine, *Un judío lee el Nuevo Testamento*, Edic. Cristiandad, Pág. 139.
9. Abate Alfred Loisy, *Nacimiento del Cristianismo*.
10. Ernest Renan, *La Vie de Jésus*, Pág. 1.
11. Roger Peyrefitte, *Les Juifs*
12. Cecil Roth, *Contribución Judía a la Civilización*, Pág. 138 y 139.
13. Lion Feuchtwanger, *Trilogía de Josefo*.
14. Lord Alan Bullock, *Hitler*, Edic. Bruguera, Pág. 727.
15. León Pohakov, *Bréviaire de la Haine*, Pág. 384.

El autor consultó además:

*La Biblia.*

*Los Evangelios.*

*Enciclopedia Guillet.*

*Diccionario Larousse*



# LA NACIONALIZACIÓN POR MARRUECOS EN 1962 DEL COLEGIO-PILOTO DE LA «ALLIANCE ISRAELITE UNIVERSELLE» EN TETUAN

PROF. JUAN B. VILAR  
Universidad de Murcia

Especial para *Maguen-Escudo*

El proyecto inicial de abrir un colegio judío en Tetuán, según el modelo de los existentes en Europa, se remonta a 1857. Se debe al barón Salomón Rothschild, vivamente impresionado por el panorama de atraso y miseria existentes en la populosa Judería de Tetuán, con ocasión de una breve visita a esta ciudad, cuya colectividad israelita, cifrada en unos 10.000 individuos, era por entonces la más numerosa del norte de Marruecos<sup>1</sup>.

Rothschild ideó un centro educativo que sirviera de instrumento eficaz para sacar a los judíos de Tetuán de su secular estancamiento, pero no tuvo oportunidad de realizar su plan<sup>2</sup>. La idea fue recogida un tiempo después por la «Alliance Israélite Universelle», entidad filantrópica fundada en París en 1860 por el conocido político, y luego ministro de la III República, Benjamin Adolphe Cremieux, que contó en su empeño con el apoyo de la gran burguesía judeo-francesa de los negocios, encabezada por el barón James de Rothschild y los hermanos Emile e Isaac Peréire<sup>3</sup>.

La temporal ocupación de Tetuán por España entre 8 de febrero de 1860 y 2 de mayo de 1862 como prenda del pago de una indemnización de guerra por Marruecos tras el contencioso bélico hispano-marroquí de 1859-1860, sumado a los profundos cambios conocidos por la urbe en esa fase de administración europea, cambios que sobrevivieron a la evacuación de la plaza por los españoles, y la relativa apertura a Occidente del país magrebí al término de la contienda<sup>4</sup>, posibilitó la ejecución del proyecto de Rothschild, aparcado hasta el momento. Por su proximidad a Europa y por las especiales circunstancias que concurrían en Tetuán, esta ciudad se mostraba desde luego como marco adecuado para poner en marcha el que terminaría siendo el más emblemático y trascendente de los empeños de la entonces flamante asociación judeo-francesa en su centenaria andadura: la apertura de un colegio-piloto capaz de sacar a una comunidad judía afro-asiática de su secular atraso, y al propio tiempo para que sirviera de ejemplo y modelo de las demás, y de semillero de profesores para las restantes colectividades judías del Tercer mundo.

Resultaron decisivas al efecto las gestiones practicadas desde la propia Tetuán por Judah Nahón, teuaní nacionalizado francés en Orán y establecido de nuevo en su ciudad natal, donde era vicecónsul de Francia desde 1849. Nahón logró movilizar en favor del proyecto a la opinión judía local. Desde personajes influyentes como el rabino Isaac Bengualid (presidente del Consejo rabínico) o el negociante Lévy Cazes (ex-alcalde de la ciudad con los españoles), cuyos apoyos resultaban imprescindibles, a los sectores más modestos de la menestralía. Este movimiento solidario determinó a la «Alliance» a estudiar el proyecto *in extenso* en octubre de 1862<sup>5</sup>, y aprobarlo al mes siguiente<sup>6</sup>, una

vez obtenido el concurso financiero a la empresa por parte de otras asociaciones filantrópicas judías interesadas por Marruecos (británicas principalmente) y el compromiso de una cierta protección diplomática de España, Reino Unido y Francia, las tres potencias con mayor presencia en el área.

De la andadura inicial del centro, abierto en 23 de diciembre de 1862 bajo la dirección de Hermann Cohn y con una matrícula que pronto sobrepasó el centenar de alumnos, me ocupo en otro lugar<sup>7</sup>. A este no tardó en sumársele un colegio femenino, del que fue primera titular la española Carmen Moreno. Ambas instituciones educativas, que no tardarían en fusionarse, estaban llamadas a asumir un protagonismo difícilmente exagerable en el proceso de modernización de la *Kehilá* local, y en la renovación del panorama judío de Marruecos.

Los maestros allí formados contribuyeron con su presencia y esfuerzo a posibilitar un proceso similar en el amplio espacio comprendido entre el litoral atlántico-marroquí de un lado, y de otro, Egipto, Palestina, Anatolia y los Balcanes. A su vez los jóvenes formados en Tetuán, incorporados a las corrientes migratorias judeo-marroquíes del momento, no tardaron en ejercer una positiva influencia sobre colectividades judías ya existentes, como las de Argelia y territorios más o menos inmediatos, y de las sefardíes que no tardarían en surgir en torno a ellos en países tan distantes de su punto de origen como Venezuela, Brasil y Argentina.

El colegio tetuaní de la A.I.U. se vincula estrechamente en su historia a las vicisitudes vividas por Tetuán y su colectividad israelita, y por los judíos marroquíes en general, a partir de la creación de aquel en 1862. Conoció días de esplendor, sobre todo en su andadura inicial y luego durante el Protectorado, inseparables del acontecer histórico de la *Kehilá* tetuaní, de Tetuán y de Marruecos en esas épocas, para declinar rápidamente en medio del éxodo provocado por las agitaciones sociales y la coyuntural recesión económica que precedieron, acompañaron y siguieron a la independencia de Marruecos en 1956.

\*\*\*

En 29 de mayo de 1962 el cónsul general de España en Tetuán, Salvador García de Pruneda, dirigió un despacho al ministro español de Asuntos Exteriores<sup>8</sup>, dándole noticia del acto conmemorativo celebrado dos días antes en esa ciudad con ocasión del centenario del colegio tetuaní de la «Alliance». Por las circunstancias que lo rodearon bien podía conceptuarse éste como triste evento, y a juzgar por las certeras predicciones del informante, pudiera su despacho rotularse con García Márquez: crónica de una muerte anunciada.

El diplomático venía a lamentar en su escrito que la otrora prestigiosa institución docente hubiese quedado reducida en los últimos tiempos a anodino colegio en franco declive, y no tanto por el proceso de sustitución de la hasta el momento predominante matrícula judía (que daba carácter y entidad propia al centro) por otra musulmana, hecho por lo demás lógico e inevitable, como por una sustitución paralela de la filosofía de la institución, de que daba fe hechos tan significativos como la eliminación en sus planes de estudio, a partir de 1956, de la lengua castellana, el idioma materno de la colectividad para la que aquella había sido creada en 1862. Un paso más de la campaña de deshispanización y de imposición del francés como lengua de cultura en el norte del país, auspiciadas oficialmente tras la reunificación.

Si a ello sumamos el contencioso insalvable abierto entre la administración marroquí y la A.I.U. al proceder aquella a la unilateral nacionalización de los centros educativos creados y financiados por ésta, todo hacía presentir una inminente retirada de la «Alliance» en Marruecos. En efecto, no tardaría en producirse.

A juzgar por lo que refiere nuestro informante, el acto conmemorativo del centenario resultó tenso y deslucido. Es cierto que concurrió en bloque la colectividad judía local,

o por mejor decir, lo que restaba de ella, en consecuente y cordial testimonio de adhesión a una institución a la que lo debía todo, pero la restante concurrencia resultó ser harto mermada, y las ausencias de nota tanto más visibles por cuanto los sillones reservados quedaron vacíos. Aunque asistió el gobernador (se educaba allí uno de sus hijos), faltó el alcalde, a quien correspondía la presidencia del acto, y también el representante del Ministerio de Educación, ausencias que fueron interpretadas como signo inequívoco de que un centro educativo judío no era bienquisto en el nuevo Marruecos. Ni para la población musulmana mayoritaria, ni para el expresado Ministerio, que lo conceptuaba como un centro más, desprovisto de signos de identidad propios tras su nacionalización, y por tanto carente de especial relevancia.

Tampoco asistió el cónsul general de España, país tan vinculado al colegio en el pasado. Envió en su representación al cónsul adjunto. Como referiría a Madrid en su despacho, fue aquel un gesto de muda protesta por los nuevos derroteros por los que era encaminado el centro.

Los discursos pronunciados en el acto, a su vez, contuvieron fuerte carga simbólica. Habló primero Haim Cohen, presidente de la colectividad judía, quien «...hizo una apología y breve historia del Centro» y «...utilizó el español, según manifestó después, para hacer patente el que la Comunidad israelita de Tetuán pertenece de lleno al mundo sefardita». Su discurso fue por tanto algo así como un homenaje a España, y un recuerdo emotivo, casi *post-mortem* de cien años de historia común, de los que aquella institución podrá dar mudo testimonio.

Seguidamente habló León Assa, director del colegio, quien pronunció en francés un largo y aséptico discurso, en el que glosó la historia académica del centro, pero sin ocultar «su trascendental significación en la vida de Tetuán». El acto fue cerrado por un funcionario marroquí subalterno, con una intervención casi telegráfica y en lengua francesa, en la que auguró al colegio larga andadura con igual «trayectoria de libertad y progreso que hasta aquí ha tenido». Palabras que, desde luego, no resultaron proféticas, dado que la «Alliance» se retiró poco después de Tetuán, como también del resto de Marruecos, transformándose, ahora definitivamente, el que fuera primer centro educativo judío del país en otro de significación y alcance diferentes, acorde con la nueva realidad marroquí.

### Notas

1. Juan B. Vilar, *Tetuán en el resurgimiento judío contemporáneo (1850-1870). Aproximación a la Historia del Judaísmo norteafricano*. Presentación de M. Garzón Serfaty. Prólogo de S. Leibovici. Caracas: Centro de Estudios Sefardíes, 1985, pp. 49-76 [cap. II: «Bases demográficas»].
2. *Ibidem*, p. 167. Véase también J. B. Vilar, «Ouverture à l'Occident de la communauté juive de Tétouan (1860-1863)», en S. Leibovici (ed.) *Mosaïques de notre memoire. Les Judéo-espagnols du Maroc*. París: Centre d'Etudes don Isaac Abravanel, U.I.S.F., 1982, p. 111.
3. André Chouraqui, *Cent ans d'histoire. L'Alliance Israélite Universelle et la renaissance juive contemporaine (1860-1960)*. París: P.U.F., 1965.
4. Chouraqui, *Marche vers l'Occident. Les Juifs du Maroc*. París, 1952; Michel Laskier, *The Jewish Communities of Morocco and the «Alliance Israélite Universelle» (1860-1956)*. Los Ángeles: California University, 1979, 2 vols.; Haim Zafrani, *Les Juifs de Maroc. Vie sociale, économique et religieuse. Etudes de Taqqanot et Responsa*. París, Ed. Geuthner, 1972; Zafrani, *Mille ans de vie juive au Maroc*. París, Ed. Maisonneuve & Larose, 1983.
5. AIU, leg. 1 071: *Actes*, 21 octubre 1862.
6. *Ibidem*, 25 noviembre 1862.
7. Vilar, *Tetuán en el resurgimiento judío*, pp. 167-180 («Irrupción de la escuela moderna: el primer colegio de la *Alliance Israélite* en el mundo afroasiático»), y pp. 257-297 (Apéndices). Véase también Sarah Leibovici, *Chronique des Juifs de Tétouan (1860-1896)*. Preface de J. B. Vilar. París: Ed. Maisonneuve & Larose, 1984.
8. AMAE, R., leg. 6 891.
9. *Ibidem*.

## APENDICE DOCUMENTAL (1)

Ministerio de Asuntos Exteriores

El Director General de Relaciones Culturales saluda atentamente al Sr. Director General de Política Exterior, y adjunto se complace en remitirle copia del despacho núm. 479, de 29 del pasado mes, del Sr. Cónsul General de España en Tetuán, relativo al centenario de la Alianza Israelita de dicha ciudad, para su conocimiento e información.

Madrid, 14 de junio de 1962.

A. RUIZ MORALES

Tetuán 29 de mayo de 1962.

Asunto: Centenario de la Alianza Israelita de Tetuán.

Nº 479

Excmo. Señor:

El pasado día 27 celebró la Alianza Israelita el centenario de su fundación docente en Tetuán, que corresponde, además, al primer Centro docente que la Alianza, establecida en París en 1860, fundó en el mundo.

A lo largo de este siglo las Escuelas de la Alianza Israelita se han convertido en un Centro de extraordinario prestigio en Tetuán, y desde hace unos años se han organizado en el Centro los cursos de bachillerato elemental, también con extraordinario éxito, para la obtención de títulos de dicho bachillerato.

Las Escuelas de la Alianza, de inspiración netamente francesa, no han dedicado a partir de la Independencia de Marruecos ninguna consideración a la cultura española, por lo que consideré conveniente no asistir al acto conmemorativo, delegando la representación de este Consulado en el Cónsul Adjunto, encargado de asuntos culturales, señor Serrano. Consistió dicho acto conmemorativo en una recepción ofrecida el domingo, día 27, por la tarde, que presidió el Gobernador de la ciudad, uno de cuyos hijos se educa en la Alianza Israelita, y a la que asistió toda la colonia hebrea de Tetuán, así como las primeras autoridades locales. Es de señalar la ausencia del Presidente del Consejo Municipal, cuyo asiento en la mesa presidencial quedó vacante, así como el del representante del Ministerio de Educación marroquí. El que no asistiera ningún representante del Ministerio de Educación Nacional parece debe atribuirse a la tensión actualmente creada en torno a la Alianza Israelita, por su reciente nacionalización e incorporación al Ministerio de Educación Nacional de Marruecos.

En el acto hicieron uso de la palabra el Presidente de la Comunidad Israelita, señor Haim Cohen, que en español hizo una apología y breve historia del Centro que se conmemoraba: utilizó el español, según manifestó después, para hacer patente el que la Comunidad israelita de Tetuán pertenece de lleno al mundo sefardita. A continuación el Director del Centro, señor León Assa, leyó un discurso en francés, en que con más detalle estudió las diferentes etapas históricas del Centro y su transcendental significación en la vida de Tetuán. Finalmente, un representante del servicio marroquí, al que ha quedado afectada -sic- la Alianza Israelita, dirigió también breves palabras en francés para señalar que la Alianza continuará en lo sucesivo la misma trayectoria de libertad y progreso que hasta aquí ha tenido. Por las razones especiales

que concurren en las Escuelas de Tetuán, serán estas las que primero se conviertan en un Liceo de bachillerato superior.

En la actualidad se recogen datos por este Consulado para poder informar a V.E. próximamente con más detalle del alcance que tiene la nacionalización de las Escuelas de la Alianza Israelita en Marruecos.

Dios guarde a V.E. muchos años.

El Ministro Plenipotenciario.  
Cónsul General de España,

SALVADOR GARCÍA DE PRUNEDA

Excmo. Sr. Ministro de Asuntos Exteriores.  
Madrid.

*Abreviaturas utilizadas*

AIU: Archives de l'Alliance Israélite Universelle (París)

AMAE: Archivo del Ministerio de Asuntos Exteriores (Madrid)



---

Cortesía de

Messod Encaoua

José Benbunan

José Chocrón Benarroch

Esther Benassayag

Amram Nahón

Jacob Carciente

Amram Cohén Pariente

Hillel Azerraf

Moisés Carciente

V. Jaime Battan

Aquiba Benarroch Lasry

Elías Garzón Serfaty

Rubén Farache

Moisés Bencid Wahnnon

David Cohén Corcia

Elías Frescó

Isaac Gabizon

David Suiza

Moisés Levy Benaim

Gabriel Bentata

Moisés Garzón Serfaty

Abraham Botbol Hachuel

Sady Sultán Bendayán

Jaime Cohen Toledano

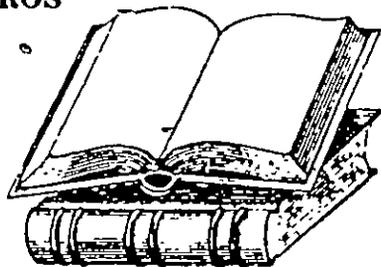
Samuel Hayón Melul

Creaciones Murcian, C.A. - Alberto Murcian

Garzón y Obadía, Corretaje de Seguros, C.A.

---

## LIBROS



## APUNTES SOBRE *O JUDEU* (1866)<sup>1</sup> DE CAMILO CASTELO BRANCO

DR. JOSÉ SCHRAIBMAN  
Washington University

Especial para *Maguen-Escudo*

Los lazos de don Benito Pérez Galdós con el sefardismo son bien conocidos tanto por sus lectores como por sus críticos.<sup>2</sup> Sin embargo, mucha menos atención se ha prestado en este respecto a Camilo Castelo Branco, liberal decimonónico portugués, quien escribió una memorable novela en dos tomos, *O judeu*. Esta historia novelada encaja perfectamente dentro del punto de vista humanista que imperaba entre los liberales de la península en las décadas post-napoleónicas del siglo XIX. No es sorprendente pues que Castelo Branco pinte a los cristianos viejos como malignos y decadentes, y a los criptojudíos con extrema simpatía, reservándose la mayor preferencia para los libre pensadores.

El protagonista de *O judeu*, Antonio José da Silva, hijo de una judía creyente, Lourença Coutinho, tiene una extraordinaria inteligencia. Se le educa como católico tradicional, y por ello su padre se escandaliza cuando el joven escribe una obra satírica contra Torquemada y otros inquisidores (I, 189). Castelo Branco escoge como contrapunto a Antonio José a su amigo de infancia, Francisco Xavier, archi-católico. Este se vuelve con el tiempo libertino y poco católico mientras que Antonio José, al contrario, se gradúa en derecho canónico por la Universidad de Coimbra. Nunca deja de interesarse en las letras, sin embargo, y en una reunión con amigos ataca el *Sentinelá contra los judíos*,<sup>3</sup> y esto le acarrea líos con la Inquisición, y es encarcelado. Su madre también ha sido interrogada por la Inquisición con anterioridad. A él se le interroga sobre las prácticas religiosas de sus padres, se le aplica el torniquete pero, al final, sale absuelto con sólo castigos leves. Castelo Branco no sigue con exactitud los detalles históricos, y los documentos que existen sobre este caso. Así como en Dickens, Galdós, Balzac, Tolstoi, Larra, el interés de Castelo Branco es la verdad moral, no necesariamente la que se desliga de los escritos históricos. Todo intento de comparar fechas, sobre todo en el caso de la familia de los da Silva o los Coutinho nos lleva a aproximaciones, lo cual no es del todo sorprendente cuando se traza la vida de criptojudíos que siempre andaban huyendo, a veces de Lisboa a Amsterdam, o a las Indias Occidentales, a Río de Janeiro, todo ello a principios del siglo XVIII. *O judeu* tiene como tema central la historia de familias criptojudías portuguesas a fines del siglo XVII, y principios del XVIII. La trama nos

recuerda los enredos de las novelas románticas, *El doncel de don Enrique el doliente*, de Mariano de Larra, donde también se hace alusión al tema judío.

Castelo Branco había indagado en los documentos de la inquisición que tenía disponibles en su época para encuadrar a sus personajes de manera creíble para sus lectores. Por ello describe en detalle las torturas sufridas por Antonio José durante su primer auto-da-fe celebrado el 13 de octubre de 1726. Algunos de estos detalles concuerdan con lo que recoge Julio Caro Baroja en cuanto a los procesos de 1721-1731. Ahí se menciona prominentemente a Covilha, lugar de nacimiento de la ficticia Leonor, y enclave de criptojudíos hasta bien entrado el siglo xx. Caro Baroja hace hincapié en un encuentro entre un visitante y uno de estos judíos: «y claro es que el judío polaco sintió curiosidad por conocer al “judeu” portugués». Hay algo en este «claro es» que recuerda el «Dios los cría y ellos se juntan».<sup>4</sup>

Entre la vida de martirio de Antonio José da Silva y la de un libertino volteriano Francisco Xavier d'Oliveira, Castelo Branco capta al modo romántico *l'esprit du temps*. Su romanticismo satisface el patrón de la época de usar temas medievales exóticos, y combinar la historia con la leyenda y el idilio. De ahí también que salpique esta novela y otras suyas con gitanos llenos de belleza física y pasión, intrigas, amóríos, y robos. Al igual que en el romanticismo español, donde se identifican dos polos opuestos, uno tradicional y otro liberal, Castelo Branco expresa en sus obras su acérrimo liberalismo. El personaje literario Francisco Xavier está basado en su epónimo Francisco Xavier Oliveira, quien publica sus memorias en 1741 en *La Haya, Memorias de sus viajes, y Cartas familiares*. Más tarde, cae de su alto puesto de diplomático en una pobreza radical. En 1751 funda un periódico, *Amusément Periodique*, en el cual defiende a los judíos, y ataca a la Inquisición. Sus escritos anticatólicos lo llevan a ser juzgado, condenado y quemado en efígie en 1761. Una vez más, resalta el paralelo con el *modus novelandi* de Galdós. Castelo Branco se basa en los hechos históricos, pero los transforma en detalles y secuencias que conforman más bien con sus propósitos éticos y narrativos. En cuanto al tema sefardita, recuerda las novelas africanas, *Gloria, La familia de León Roch* y *Misericordia* de Galdós. Estas obras usan, parten de, la historia, pero no son historia sino más bien romances basados en hechos y personajes históricos. Castelo Branco intenta presentar una alternativa a las creencias de la mayoría en su sociedad. Al introducir la figura del otro, crea la posibilidad de romper con la tradición católica unívoca que impera en Portugal. Entre otras creencias, sus personajes representan el judaísmo, el luteranismo, y las creencias «paganas» de los gitanos. De paso, cuestiona el significado de la pureza de sangre, y de las falsas alcurnias. Crítica el *Tizón de España*,<sup>5</sup> y aboga por la razón y el progreso. Al representar en sus obras matrimonios entre católicos y librepensadores o criptojudíos pinta una especie de sincretismo idealista que no corresponde con la sociedad portuguesa. Describe asimismo las prácticas de los criptojudíos de manera objetiva y favorable, pretendiendo así romper con los prejuicios de sus lectores. Sus descripciones, sin embargo, son típicas del romanticismo: pasajes secretos, prácticas exóticas, libros raros, objetos de ritos extraños, etc. *O Judeu* es una verdadera enciclopedia del estilo de vida «judío» en tierras portuguesas. Como fuente de costumbres, y de referencias históricas y culturales, es una obra aún no explorada. En sus páginas, como hemos indicado, aparecen figuras históricas, personajes diversos, y libros claves para comprender la cultura portuguesa. Hasta la inquisición en Goa no escapa a la atención de Castelo Branco. El también escribió un excelente prefacio al poema épico de Serrao de Castro, *Os ratos da inquisição* (1883).<sup>6</sup> Esta obra merece un estudio separado, partiendo de *O judeu*. El tono duro de Castelo Branco en su prefacio nos recuerda un tono similar de descontento, de desilusión, casi noventayochista en Galdós, en *El caballero encantado, La razón de la sinrazón, y Cánovas*, entre otras escritas después de 1910. Ambos, Castelo Branco y Galdós, quedaron ciegos al final de sus vidas. Un romántico diría que por ello pudieron ver con más claridad las respectivas vicisitudes históricas de sus patrias natales.<sup>7</sup>

## Notas

1. La primera edición data de 1866, Oporto, Ed. Moré. Hemos usado la edición en dos tomos de Parceria A. M. Pereira; Lisboa, 1970. Todas las referencias textuales vienen de esta edición.
2. Véase, entre otros, Vernon A. Chamberlin, «Galdós and the Movimiento prosefardita», *Anales galdostanos*, vol.
3. Su primera edición es de Placencia, 1673. Hemos podido consultar una de Madrid, 1728. Su autor, el P. Fr. Francisco de Torrejoncillo, escribió en su *Centinelá contra judíos, puesta en la torre de la Iglesia de Dios*, una de las críticas más severas contra el pueblo judío desde todos los tiempos. Algunos aspectos de este libro fueron usados después en los *Protocolos de Zion*, y en otros libelos anti-semitas. Cito la tabla de los capítulos por la rareza del libro. 1. Como los judíos son, y siempre han sido presumidos y mentirosos. 2. Que los judíos son, y han sido traidores. 3. Como los judíos fueron menospreciados, y abatidos. 4. Como los judíos son perseguidores de nuestra Santa Fe Católica. 5. Que los que favorecen a los judíos, por intereses que les dan, nunca tendrán buen fin, ni medrarán con ellos. 6. Como no se debe tener confianza de los judíos, ni creer en sus obras. 7. Las ansias que tienen los judíos, de ver venir al Mesías. 8. Como los judíos, donde quiera que están, son unos para otros, como un cuerpo místico. 9. Porque se llamaron hebreos, israelitas, y judíos, y de como antiguamente los llamaban marranos, y por qué. 10. Como demás de ser los judíos opuestos a nuestra Santa Fe, son enemigos capitales nuestros. 11. De las diferencias que ay de judíos, señalados por providencia divina. 12. Como los judíos son inquietos, vanagloriosos, sediciosos, y de ordinario donde están, siembran discordias. 13. De como los hebreos no tienen de presente honra, o nobleza alguna, y la grande que tenían, la perdieron en la muerte de Christo. 14. De la piedad, que nuestra madre la Iglesia tiene, y tendrá con los judíos, y hasta quando han de durar en su obstinación. Citamos también, entre las etimologías sobre la palabra «marranos», la siguiente. Otros dicen que de los españoles les salió este nombre. llamándoles marranos, que en español quiere decir puercos, y así por infamia los llamaban puercos marranos a los christianos nuevos, y dábanles, y se les puede dar este nombre con gran propiedad, porque entre los marranos, como son así gruñe, y se queixa uno de ellos, todos los demás puercos, o marranos acuden a su gruñido, y como son así los judíos, que al lamentar del uno acuden todos, por eso les dieron título, y nombre de marranos (127).
4. En *Los judíos en la España moderna y contemporánea*. Madrid, Anon, 1961. Tomo III, 230. Caro Baroja cuenta el caso de un tal Samuel Schwarz, autor de *Os cristãos novos em Portugal no século XX*, y de su visita a Belmonte y a Covilha. Caro Baroja atribuye a Ribeiro Sanchez, autor de *Cartas sobre a educação da mocidade*, sobre la limpieza de sangre en Portugal en el siglo XVIII, el hallazgo de ascendencia judía de Castelo Branco (32).
5. Su título es *El tizón de la nobleza española*, atribuido al Cardenal Mendoza y Bobadilla. Narra las relaciones entre nobles y judías, y el resultado en materia de linajes. Otro libro de la misma índole es *El libro verde de Aragón*, que circuló en muchas versiones manuscritas. Véase, Julio Caro Baroja, *Los judíos*, II, 253-57.
6. Oporto, Ernesto Chardron, 1883.
7. Para esta nota me fue de útil consulta, Robert Singerman, *The Jews in Spain and Portugal. A Bibliography*. New York, Garland, 1975. También agradezco a mi amigo, Enrique Wohlmut, el préstamo de su ejemplar de *Centinela contra judíos*.



## Cortesía

**Constructora I. D. B.  
Ives Harrar  
Pinhas Cohen Toledano  
Jimmy Knafo  
Sady Cohen Zrihen  
Samuel Guenoun  
Jimmy Benarroch**



**ASOCIACIÓN ISRAELITA DE VENEZUELA  
CENTRO DE ESTUDIOS SEFARDÍES DE CARACAS**

**Títulos disponibles** **Precios**

**BIBLIOTECA POPULAR SEFARDÍ**

- CUENTOS ESPAÑOLES, de Sefarad y los sefardíes U.S. \$ 24,00  
*Adela Alicia Requena.*
- TETUAN, en el resurgimiento judío contemporáneo (1850-1870) U.S. \$ 40,00  
*Juan Bautista Vilar.*
- MOSAICOS DE LA JUDAICIDAD U.S. \$ 28,00  
*Leon J. Benoliel.*
- ROMANCES DE AYER Y DE HOY U.S. \$ 24,00  
*Rabí Jacob Benadiba.*
- ¿SABÍA UD. QUE. . . ? U.S. \$ 28,00  
*Agnes y Jacob Carciente.*
- EL DESVÁN DE LOS RECUERDOS. Cuadros en una judería marroquí U.S. \$ 28,00  
*Abraham Botbol Hachuel.*
- DAVID DE LOS TIEMPOS U.S. \$ 28,00  
*Ariel Segal Freilich.*
- VOCES JAQUETIESCAS U.S. \$ 28,00  
*Alegría Bendayán de Bendelac.*
- LA POBLACIÓN JUDÍA DE MELILLA (1874-1936) U.S. \$ 40,00  
*Jesús F. Salafranca Ortega.*
- LA COMUNIDAD JUDÍA DE VENEZUELA U.S. \$ 32,00  
*Jacob Carciente*
- LA COMUNIDAD JUDÍA DE CORO 1824-1900. Una historia. U.S. \$ 22,00  
*Isídoro Aizenberg.*

**COLECCIÓN AUTORES SEFARDÍES**

- HUELLAS DE UN PEREGRINO U.S. \$ 20,00  
*Abraham Botbol Hachuel.*

**EDICIONES ESPECIALES**

- DICCIONARIO DEL JUDEO-ESPAÑOL DE LOS SEFARDÍES DEL NORTE DE MARRUECOS (JAQUETÍA) U.S. \$ 95,00  
*Alegría Bendayán de Bendelac.*

**Nota:** Los precios mencionados en U.S. \$ incluyen los gastos de envío por correo aéreo. PEDIDOS y CHEQUES a nombre de: CENTRO DE ESTUDIOS SEFARDÍES DE CARACAS  
Apartado de Correos 3861  
Caracas, 1010-A – Venezuela